

V O C E S

AFROFEMINISTAS

ROSA CAMPOALEGRE SEPTIEN
COORDINADORA



VOCES AFROFEMINISTAS



Edición: Ileana Nuñez Morales
Corrección: Suset González Roditi
Diseño de cubierta: Israel Moya Torres
Diseño interior y emplane digital: Fabián Ruíz Estévez

© Rosa Campoalegre Septien
© Centro de Investigaciones Sociológicas y Psicológicas

Sobre la presente edición:
Ediciones Sensemayá, Fundación Nicolás Guillén, 2022

ISBN: 978-959-7242-31-4
Ediciones Sensemayá
Fundación Nicolás Guillén
Calle 17 No. 351 esquina a H, Vedado, Plaza de la Revolución
CP 10400, La Habana, Cuba
Teléfono: (53) 78332080
Correo electrónico: fundacionng@gmail.com
Sitio web: www.fguillen.cult.cu








PRÓLOGO

El día es propicio para salvar distancias”¹

Georgina Herrera

Este libro es un viaje proa a hacer realidad los objetivos del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes, proclamado por la Organización de Naciones Unidas (2015-2024). En consecuencia, reconocimiento, justicia y desarrollo son los ejes que nos mueven a escribirlo. Un Decenio que no dejaremos que acabe en silencio.

¹ Estrofa de su poema “Mami” publicado en su libro Poesía Completa, por la Editorial Letras Cubanas en el año 2016.



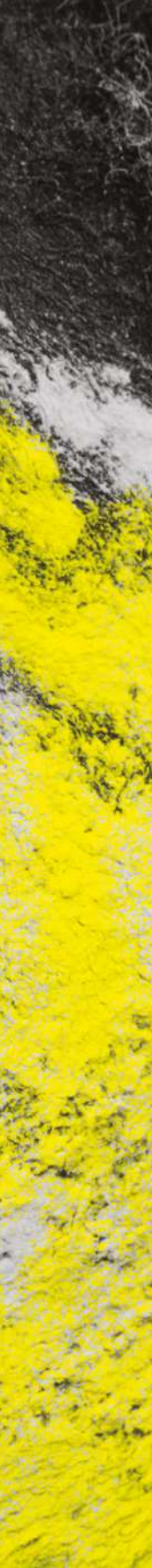
El curso “Mujeres Afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba”, convocado por la Cátedra Nelson Mandela del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), nos sirvió a nosotras, mujeres afro, para unirnos y romper las trabas de la invisibilización y distorsión de quiénes somos y por qué. Así, asentadas en las pedagogías cimarronas, marchamos juntas frente a la colonialidad del poder, el saber y el género, para des/re/aprender sobre los feminismos negros.

Es un texto capaz de aglutinar a autoras de todo el país y de diversas generaciones. En su mayoría son mujeres negras, pero no se limita a ello, lo que da cuenta de esa imbricación que distingue el fenómeno cultural, etnográfico, sociológico e histórico que Nicolás Guillén acuñó como “color cubano”² (Guillén, 1931).

El contenido del libro transcurre a través de tres partes. La primera, a cargo del colectivo docente, se enfoca en la concepción del curso y atrapa sus temas centrales: feminismos negros, interseccionalidad y la impronta de Lefla Gonzales, lideresa afrobrasileña, a este campo de estudios y de acción política. En la segunda y la tercera se presentan los trabajos finales del curso, realizados por las estudiantes, que se organizan en el siguiente orden: personalidades afrofeministas de los ámbitos académicos y de activismo social; proyectos y experiencias afrofeministas identificados en el país, liderados por mujeres afros que continúan enriqueciendo el debate.

En la lectura podrán encontrar una gran diversidad de modalidades discursivas, que imbrica artículos científicos, síntesis de historias de vidas, proyectos y experiencias enfocados en visualizar los feminismos negros como cuestión real y cubanísima, frente a mitos y es-

² Frase que utiliza por primera vez en el prólogo a su libro *Sóngoro Cosongo*, publicado en 1931.



tereotipos. Esta característica lo fortalece y será capaz de cautivar, sensibilizar en una marcha sostenida hacia “nosotr@s”,

Es una obra que también rinde homenaje a esa grande de la poesía negra afrocubana, Georgina Herrera (1936-2021), multilaureada poetisa y activista afrofeminista, siempre cimarrona. Las estrofas de sus versos van enlazando cada una de las partes de este libro, en calidad de testimonio militante de un legado ancestral.

Nacido a dos años de la puesta en vigor del Programa Nacional de lucha contra el racismo y la discriminación racial y a cinco años de la constitución de la Cátedra de estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela, este es un libro de celebraciones. Cuenta con el coauspicio de la Universidad de la Diáspora Africana y el Grupo de Trabajo Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas, del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), convocados por esta Cátedra.

Uno de sus aportes fundamentales es que brinda una cartografía, abierta y en constante construcción, del activismo afrocubano en diferentes dimensiones y territorios. De igual forma, representa una destacada contribución al estudio del papel de las mujeres afrodescendientes en la sociedad cubana en el pasado, el presente y el futuro. Además, tiene el sello particular de no centrarse solo en la capital del país, sino que explora de manera inclusiva los avances de otros territorios en ese camino, aún peliagudo, de la articulación entre academias y activismos sociales afrodescendientes.

Surgido en el contexto de la COVID-19, muestra el alcance de nuestras resistencias y constituye punto de partida para re/inventarnos pospandemia e ir más allá del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes.

Tienes razón eternamente, maestra Georgina Herrera: sí, “El día es propicio para salvar distancias”. Que este libro sea el puente.

Rosa Campoalegre Septien





PRIMERA PARTE

**NUESTRO CURSO: ANCLAJES
TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS**

ABRIENDO UNA JORNADA INOLVIDABLE: MUJERES AFROS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. SE TRASCIENDE UN CURSO

Rosa Campoalegre Septien

INTRODUCCIÓN

El 21 de marzo, día internacional de la lucha contra todas las formas de discriminación racial, se inició el curso de posgrado titulado “Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba”, auspiciado por la Cátedra de estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Se celebró ese día encarando las metas que quedan, a fin de transformar el presente en pos del futuro. Fue un curso virtual bajo el impacto de la pandemia COVID-19 y tuvo como objetivos generales:

- Construir un posicionamiento epistémico y político contrahegemónico acerca de los feminismos negros.



- Valorar el pensamiento y la acción política de intelectuales - activistas que animan este eje estratégico en la construcción de un sistema de evaluación y crítica al racismo, el patriarcado, el feminismo eurocéntrico y todas las formas de opresión.

Se distinguió por contar con un claustro internacional, con destacadas académicas-lideresas afrolatinoamericanas: la Dra. Anny Ocoró Loango, presidenta de la Asociación de Investigadores/as Afrolatinoamericanos/as y del Caribe, la Dra. Claudia Miranda, coordinadora de la Red Carioca de Educadoras, y la Dra. Joselina Da Silva, coordinadora de la Red de Doctoras Negras de América Latina y del Caribe, unidas a la autora de este trabajo, como docente y coordinadora.

Los contenidos del curso han sido agrupados en cinco temas, expuestos a continuación:

En el primer tema, titulado “Los feminismos negros como proceso”, se examinan los posicionamientos epistémicos, la periodización y las principales representantes de esta corriente. Como colofón, se analiza el viraje que representan los feminismos negros decoloniales en América Latina y el Caribe y sus significativas contribuciones, aspecto central que toma como punto de partida la de/construcción de género, raza, clase y poder.

El segundo tema responde al título “La interseccionalidad y su papel en nuestras luchas”. Se adentra en los contenidos, requerimientos y significados para la lucha contra el racismo, el sexismo y todas las formas de opresión, con énfasis en las principales autoras que han desarrollado esta perspectiva teórica y de acción política.

El tercer tema, titulado “Lélia Gonzales: pensamiento y acción afrofeminista”, fundamenta por qué esta mujer es pionera en insertar las luchas de las mujeres brasileñas en una territorialidad que supera los umbrales del Estado nación. La tesis central es valorar la vigencia de su pensamiento y las principales contribuciones. Por otra parte, muestra la relevancia del activismo político de esta referente de los feminismos negros decoloniales en América Latina y el Caribe y aborda la articulación con otras referentes del pensamiento afrofeminista en la región.

El cuarto tema está centrado en “El movimiento de mujeres negras en América Latina y el Caribe”. Versa acerca de la situación de las mujeres negras en la región. Analiza en perspectiva crítica e interseccional cómo la subalternidad ha marcado la experiencia de vida de las mujeres negras en las Américas y sus respuestas. En este contexto, fija la atención en la

plataforma política de las lideresas de América Latina y el Caribe ante el Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes y en las tendencias actuales y perspectiva del movimiento de mujeres negras.

El quinto tema pone fin al programa con un carácter integrador, tal como se define desde el título: “Brasil, Colombia y Cuba: mirando desde los feminismos negros”. Despliega las claves para un análisis comparado, a partir de ejes fundamentales que marcan los debates sobre feminismos negros en cada uno de estos países, así como las luchas y desafíos que enfrentan. El pensamiento y la acción de destacadas afrofeministas brasileñas, colombianas y cubanas es objeto de análisis como base para el estudio de las mujeres afros ante las pandemias racializadas y feminizadas³, de cara a las perspectivas de lucha.

Este artículo tiene el objetivo de visibilizar polémicas claves de los feminismos negros que hacen trascendente la significación de este curso. Corresponde a este texto iniciar un intrépido viaje educativo desde y hacia los feminismos negros con el primer tema, cuyos objetivos son: analizar las etapas de desarrollo de los feminismos negros sobre la base de las genealogías críticas y posteriormente fundamentar el significado histórico y político del desarrollo de los feminismos negros decoloniales en América Latina y el Caribe.

RAZONES Y PUNTOS DE PARTIDA

Cuba, Brasil y Colombia: ¿Qué nos une y qué nos separa? Nos une una historia ancestral, cristalizada en el peso que tienen estos países desde el punto de vista demográfico y cultural dentro del movimiento afrodescendiente de la región, acrecentado por las contribuciones hechas a los feminismos negros. Nótese que Cuba y Brasil son los países donde se concentra la mayor cantidad de personas afrodescendientes, según reporta la Comisión económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2000). Se estima que no solo tienen el mayor peso demográfico afro en la región, sino la mayor cantidad de mujeres afrodescendientes.

Cuba y Brasil también fueron los últimos reductos de la esclavitud oficial. Colombia es otro de los países que se distingue, no tanto por el

³ Concepto acuñado por la autora. Véase la serie Pandemia racializada (CLACSO, 2000).



número de la población afrodescendiente, sino por su historia ancestral, aportaciones y contribuciones a los feminismos negros. Eso nos une y enlaza la agenda política antirracista en la región.

Al unísono, aparece la primera distancia. Mientras en Brasil y Colombia están liderando las afrofeministas esta agenda en América Latina⁴, Cuba se reincorpora, pero no alcanza como país, a excepción de determinadas personalidades, esa emergencia de los feminismos negros.

En aras del posicionamiento epistémico, insistir en la perspectiva decolonial tiene el propósito de visibilizar y construir esos caminos otros de la lucha contra el racismo y todas las formas de opresión. La de/construcción es una de las herramientas teórico metodológicas principales del enfoque decolonial y representa el punto de partida de los feminismos negros, cuyas experiencias y propuestas no podían tener cabida en los cánones del feminismo hegemónico.

FEMINISMOS NEGROS: ¿QUÉ SON Y POR QUÉ?

Múltiples denominaciones reciben los feminismos negros entre las que destacan: afro feminismos y feminismos afrodiaspóricos. Al respecto, el Primer Seminario Internacional Conspiración Afro femenina los define en calidad de “(...) feminismo afrodiaspórico como un proceso, una agenda de investigación, una estrategia de movilización social, una práctica de solidaridad y un reclamo de justicia restaurativa” (Vergara y Arboleda, 2014, p.109). También han sido englobados en el término de movimiento de mujeres negras, en un intento por articular más la teoría y la práctica en este campo.

Suele resultar un tema en el que la polémica está omnipresente y ello se deriva de la incidencia contrahegemónica que ejercen, de la fuerza y el creciente impacto de los discursos y la acción afrofeministas, así como de las políticas y estrategias de invisibilización.

En América Latina y el Caribe, estos feminismos hacen parte del pensamiento y las prácticas decoloniales. Representan una ruptura epistémica

⁴ Término acuñado por la afrofeminista brasileña, Lélia Gonzalez. Véase su obra *A categoría político-cultural de Americanidade* (1988).

y política con el feminismo hegemónico, blanco, eurocentrista, a partir de la crítica a la colonialidad del poder/saber/género, en la lucha contra el racismo, el patriarcado y el heterosexismo.

La comprensión de la autora los asume en plural (Campoalegre, 2018), pues en consideración la diversidad y complejidad interna que los caracteriza, dada en lo fundamental por la alta heterogeneidad social de su composición, los diferentes contextos y prioridades estratégicas. En consecuencia, estos feminismos pueden definirse, asentados en una visión multidimensional, en calidad de:

- Teoría crítica decolonial, antipatriarcal, antirracista y anticapitalista. Son pensamiento negro contrahegemónico en acción.
- Campo de acción contra el sistema de múltiples opresiones que afecta a las mujeres negras/afrodescendientes⁵, con un enfoque reconfigurado sobre la base de la interseccionalidad.
- Lugar de enunciación de las mujeres negras/afrodescendientes. Sus voces son un rasgo distintivo fundamental, que se gesta en la lucha y deviene en prioridad estratégica.
- Posicionamiento ético, se trata no solo de producir el conocimiento, sino que se cuestiona el cómo se produce. La intención es reflejar nitidamente y con voz propia, lo que Patricia Collins (2000) ha conceptualizado como punto de vista de las mujeres negras; léase: nuestro compromiso.

Entonces, resulta insuficiente la producción académica, pues para ser considerada afrofeminista se requiere acción política, lo cual es un rasgo distintivo. Tal exigencia cristaliza en la lucha por la búsqueda y el afianzamiento de las identidades como mujeres negras/afrodescendientes.

En resumen, los feminismos encarnan un concepto abierto y en construcción, no acabado, que designa un proyecto histórico y ancestral de lucha. Nunca hubo, no lo hay hoy, un posicionamiento unánime acerca de su alcance teórico metodológico, pero sí un reconocimiento a su significado como plataforma común de lucha. Es un fenómeno complejo y diverso porque hay muchas maneras de ser mujer y de ser afro. Hay muchas formas de ser afrofeminista y es imposible encasillarlas. Lo importante es re/d/significar⁶.

⁵ A pesar de la intensa polémica acerca del empleo del término, se defiende su utilización al calor de los debates e impactos de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia (2001).

⁶ Incorporo este término desafiando normas ortográficas elementales, para situar un sentido político-simbólico del significado de las redes en el desarrollo del movimiento de mujeres afrodescendientes de América Latina.



No siempre fueron reconocidos los feminismos negros, sino invisibilizados, tanto a lo interno, como fuera de la teoría feminista. En una ruta de franca cubanía puede afirmarse que con los feminismos negros suele ocurrir “(...) que nos quieren quitar hasta el mismísimo nombre”. Tal ha sido la manipulación ideológica y política. Hay estereotipos y mitos en las relaciones interraciales, que asientan la racialización y ello atraviesa a los feminismos negros.

Tal invisibilización es cuestionada con fuerza desde el pensamiento afro-feminista. Véase cómo interpela Léila González: “Exactamente porque tanto el sexismo como el racismo parten de diferencias biológicas para establecerse como ideología de dominación. Cabe entonces, la pregunta ¿cómo se explica este olvido por el feminismo?” (1987, p.135).

¿QUÉ HISTORIA ATESORAMOS? PERIODIZACIÓN A DEBATE

El proyecto de lucha de los feminismos negros marca su historia. Estos abarcan un polémico recorrido a sistematizar, desde las resistencias y re/existencias de las mujeres afrodescendientes en la lucha contra el racismo y todas las formas de opresión. Es un camino imposible de atrapar de una sola vez, hay que volver a él, pues está lleno de voces y silencios de quienes son invisibilizadas en la historia, la producción científica y las políticas públicas (Campoalegre, 2018). Al examinarlo, emerge el dinamismo que caracteriza a los feminismos negros y sus contribuciones a las ciencias sociales y la lucha política.

Las genealogías⁷ de los feminismos negros dan cuenta de diversas periodizaciones. En este artículo, se asumen dos criterios básicos e interrelacionados para periodizarlos. El primero es el geo-histórico, que analiza su desarrollo delimitando los contextos y su impronta. El segundo descansa en hitos de visibilidad de la teoría y acción política afrofeminista. Sobre esta base, se arriba a una periodización de cuatro etapas, donde incluso algunas convergen en los tiempos.

Siguiendo la ruta de Mercedes Jabardo (2013), son reconocidas tres etapas:

⁷ Se asume como enfoque y sistema de producción de conocimientos que abarca diversos componentes.

Las pioneras, que nos permiten situar el movimiento feminista negro en una relación dialógica con la segunda ola del feminismo hegemónico. La segunda ola del feminismo negro, que –dialoga con la tercera ola del feminismo blanco, sentando las bases conceptuales del primero desde una epistemología construida desde el conocimiento subyugado. Y la tercera ola, que desde el discurso postcolonial y posiciones diaspóricas traza los puentes hacia feminismos otros, híbridos, mestizos, de frontera (...) (2013, parr.4). Esta periodización tiene la ventaja de fijar tradiciones y líneas temáticas a través de sus principales autoras; rebasa el escenario afroamericano e incluye la diáspora. Sin embargo, tiene como limitación la falta de visibilidad del pensamiento afrofeminista en la Amefricanidad, cuyas particularidades y aportes son notables.

Por tal razón, la propuesta es de/construir esta periodización al añadir un nuevo componente, atendiendo al conocimiento situado en la irrupción afrolatinoamericana y afrocaribeña, en calidad de un continuo histórico desde los inicios de los feminismos negros. Cada una de las etapas identificadas tiene un peculiar reflejo, tendencias e impactos en nuestra región. No obstante, aquí solo se pretende valorar el significado histórico y político del desarrollo de los feminismos negros decoloniales en América Latina y el Caribe, a tono con el objetivo planteado.

Una mirada más detenida a estas etapas muestra un interesante panorama, cuyos contornos principales se exponen a continuación. La primera etapa, cuyo contexto está centrado en la lucha por el sufragio, indica el surgimiento de los feminismos negros, que tiende a enmarcarse en Estados Unidos.

La intervención de Sojourner Truth (1852) citada por Jabardo (2012), con su discurso *Acaso no soy mujer. ¡Mírame! ¡Mira mi brazo!*, es considerado texto fundacional que de/construye la categoría mujer. Así, emergen otros dos rasgos distintivos de los afrofeminismos: el texto oral contrahegemónico⁸, desde el lugar de enunciación de una mujer negra, y el cuerpo como texto y trinchera de lucha⁹. Nótese que la deconstrucción de la categoría mujer, como ente universal, es el eje transversal de este proceso.

⁸ Véase los rasgos que lo ubican como texto contrahegemónico (Jabardo, 2012, p. 27; Campoalegre, 2020, pp.3-6).

⁹ Este rasgo tiende a solaparse, sin ser lo suficientemente colocado por los estudios sobre el discurso de referencia.



Ida Wells y Sojourner Truth han sido identificadas como las de mayor relevancia dentro de las pioneras. Ellas encarnan, aún de modo independiente, la teoría y la acción política en calidad de tradiciones fundamentales de los feminismos negros con plena vigencia.

Sin embargo, aquí comienza “el olvido”, porque los antecedentes surgen más tempranamente, incluso antes del barco negrero, en la lucha de las esclavizadas, en el primer acto de resistencia en tierra africana frente a sus cazadores, en lideresas de la gesta contra la esclavitud y por la liberación nacional en América Latina y el Caribe. Hay otras precursoras, aún desconocidas, ante todo nuestras ancestras y toda aquella mujer negra/ afrodescendiente que desafió a su tiempo ante la injusticia, dejando un legado, a veces latente, otras veces manifiesto, pero siempre beligerante y de transformación. Y las afrocubanas no podemos olvidar por qué no está Carlota¹⁰ entre las precursoras de la precitada Antología.

La segunda etapa ha trascendido por su relevancia teórico-práctica y anclaje en las relaciones de poder global, unido a la labor de denuncia de la situación de las mujeres negras/afrodescendiente, con lo que sella la continuidad con la primera etapa. Es un período crucial, pues en realidad no se limita a la construcción de las bases conceptuales, sino que consolida el corpus teórico y metodológico, así como las estrategias de lucha que definen a los feminismos negros hasta la actualidad. Tienen el mérito de profundizar y consolidar la articulación entre las tradiciones básicas afrofeministas, de la mano de autoras que combinan la creación científica y el activismo político.

Esta etapa comprende la producción científica de figuras relevantes, tales como Hazel Carby (1982), Patricia Hill Collins (2000), Bell Hooks (2004), Andreu Lorde (2003), y Angela Davis (2012), entre otras. Ellas logran interpretar las experiencias de las mujeres negras y sus demandas con categorías propias, primero fuera y después dentro de las academias. A la de/construcción de la categoría mujer, iniciada en la primera etapa, se vuelve reiteradamente. Aquí, Hooks alerta:

A menudo, las feministas blancas actúan como si las mujeres negras no supiesen que existía la opresión sexista hasta que ellas dieron voz al sentimiento feminista. Creen que han proporcionado

¹⁰ Mujer negra esclavizada que llegó a ser comandanta de las sublevaciones de personas negras esclavizadas en la zona central del país.

a las mujeres negras «el» análisis y «el» programa de liberación. No entienden, ni siquiera pueden imaginar, que las mujeres negras, así como otros grupos de mujeres que viven cada día en condiciones opresivas, a menudo adquieren conciencia de la política patriarcal a partir de su experiencia vivida, a medida que desarrollan estrategias de resistencia –incluso aunque esta no se dé de forma mantenida u organizada (2004, p.45).

Sin abandonar esta línea temática, se construyen otros enfoques y paradigmas donde son medulares la interseccionalidad y la epistemología alternativa. La epistemología alternativa sistematizada por Patricia Hill Collins (1990) subraya la diversidad de respuestas ante retos comunes de los feminismos negros y de esta forma promueve el movimiento político.

Andreu Lorde (2003) añade las sexualidades al complejo de intersecciones que explican la opresión múltiple de las mujeres negras. En el plano metodológico, señala el ¿cómo?, argumentando la imposibilidad de destruir la casa del amo con las herramientas de este. Paralelamente, Carby valora recuperar la historia de las mujeres negras como premisa de su liberación.

Mientras, la tercera etapa, que recibe el polémico calificativo de post colonial, contribuye a ensanchar las fronteras territoriales y de representación de estos feminismos otros. Se coloca una nueva de/construcción de la categoría mujeres, tras la senda de la autoidentificación, sus vacíos y sus no espacios. Un elemento distintivo lo constituye la preeminencia de la diáspora y el énfasis en la voz de África, mediante la emergencia del pensamiento de autoras africanas. Pratibha Parmar (1990, 2012) es una de las figuras más relevantes y difundidas de esta etapa.

A modo de resumen de esta periodización en tensión, se destacan determinados rasgos que caracterizan a estos feminismos, desde sus orígenes:

Tiene el feminismo negro los rasgos de los movimientos que han de construir su programa de lucha y de emancipación desde diversas y superpuestas estructuras de dominación. A veces, incluso conflictivas. Hablar de género y de «raza» como elementos de desigualdad es en cierto sentido reduccionista si no se enmarca en las condiciones en las que ambos criterios emergieron como vehículos de la opresión. El movimiento feminista negro surgió en la confluencia (y tensión) entre dos movimientos, el abolicionismo y el sufragismo, en una difícil intersección. Aun teniendo una presencia relevante en ambos, la combinación de racismo y sexismo



terminó excluyendo a las mujeres negras en los dos. No obstante, esto no paralizó su impulso emancipador, bien al contrario (Jabardo, 2013, p.27).

SIGNIFICADO HISTÓRICO Y POLÍTICO DEL DESARROLLO DE LOS FEMINISMOS NEGROS DECOLONIALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: NOTAS PARA UN DEBATE.

La periodización presentada reconoce el legado afroamericano y africano, pero enfatiza en cómo y qué significado tiene la inserción de las afrolatinas y afrocaribeñas. Ellas también parten del conflicto con el feminismo hegemónico, del que son excluidas. Así lo hace notar Léila González, al expresar que:

(...) nosotras mujeres y no blancas, hemos sido habladas, definidas y clasificadas por un sistema ideológico de dominación que nos infantiliza. Al imponernos un lugar inferior en el interior de su jerarquía (apoyado en nuestras condiciones biológicas de sexo y raza). Suprimiendo nuestra humanidad, justamente porque se nos niega el derecho de ser sujetos no solo de nuestro propio discurso, sino de nuestra propia historia (1987, p.134)

Al emplear el concepto infantes y resignificarlo en este contexto, Léila Enriquece la teoría afrofeminista acerca de la matriz de dominación formulada por Patricia Collins.

Las afrofeministas de América Latina y el Caribe han sido históricamente relegadas, invisibilizadas dentro de la teoría afrofeminista más difundida. Nótese que la Antología sobre los feminismos negros realizada por Mercedes Jabardo (2012), no presenta la obra de ninguna autora afrolatinoamericana o afrocaribeña, ni hace alusión al desarrollo del movimiento en nuestra región.

En la producción teórica más reciente de las afrofeministas en América Latina y el Caribe son relevantes las obras de Léila González (1988), Sueli Carneiro (2003), Ochy Curiel (2007), Rita Segato (2016) y Mara Viveros (2016). A los efectos de este tema, brindan una caja de herramientas teóricas, vivenciales y de transformación para el estudio de/para y por las mujeres negras/afrodescendientes¹¹.

La clave está en la descolonización. Sigue siendo un desafío el cuestionamiento de Ochy Curiel “¿Realmente se ha descolonizado el pen-

samiento y la teoría feminista latinoamericana?” (2007, p.6). Al responder negativamente se identifica el significado histórico y político del desarrollo de los feminismos negros decoloniales en América Latina y el Caribe. Por ello, bajo la impronta de la colonialidad, asumen el desafío que conceptualiza Sueli Carneiro (2003): “Ennegrecer al movimiento feminista brasilero ha significado, concretamente, demarcar e instituir en la agenda del movimiento de mujeres el peso que la cuestión racial tiene en la configuración” (2003, p.2).

Posteriormente, un minucioso trabajo de Violet Eudine Barribeau, (2011) hace un balance de las aportaciones de los feminismos negros, situándolo en una perspectiva caribeña.

Los feminismos negros en América Latina y el Caribe, no solo completan la teoría feminista, sino que la transforman cualitativamente y la hacen más congruente con las realidades de la región. Le otorgan mayor realismo y capacidad para la acción política. Aquí sigue en pie el desafío epistémico y político del que nos habla Ochy Curiel:

(...) superar el binarismo entre teoría y práctica pues le potenciaría para poder generar teorizaciones distintas, particulares, significativas que se han hecho en la región, que mucho puede aportar a realmente descentrar el sujeto euronoroccéntrico y la subalternidad que el mismo feminismo latinoamericano reproduce en su interior, sino seguiremos analizando nuestras experiencias con los ojos imperiales, con la conciencia planetaria de Europa y Norteamérica que definen al resto del mundo como lo OTRO incivilizado y natural, irracional y no verdadero (2007, p.7)

Nótese dos de las principales barreras de los feminismos latinoamericanos y caribeños con respecto a los feminismos negros: la influencia eurocentrista que reproduce el mito de la democracia racial y el olvido/negación y distorsión de la situación real de las mujeres negras, de su pensamiento y de las particularidades de su historia ancestral. Estas ideas persisten, a pesar de los debates críticos feministas contemporáneos hacia la renovación del imaginario mujer.

¹¹ Las fechas corresponden a las obras empleadas como fuentes bibliográficas para la producción de este texto.



En la significación de los feminismos negros latinoamericanos y caribeño, resalta su capacidad para generar la articulación entre las luchas del movimiento negro y el movimiento feminista, frente a la matriz de desigualdad que caracteriza a la región. Así lo explica Sueli Carneiro:

Desde esta perspectiva, la lucha de las mujeres negras contra la opresión de género y de raza viene diseñando nuevos contornos para la acción política feminista y anti-racista (...). Afirma esta nueva identidad política que resulta de la condición específica de ser mujer y negra. El actual movimiento de mujeres negras (...) está promoviendo la síntesis de banderas de lucha que históricamente han sido levantadas por los movimientos negros y movimientos de mujeres del país, ennegreciendo de un lado las reivindicaciones feministas para hacerlas más representativas del conjunto de las mujeres brasileñas, y por el otro lado promoviendo la feminización de las propuestas y reivindicaciones del movimiento negro (2003, p.2)

Estas articulaciones profundizan uno de los ejes temáticos fundamentales de los feminismos negros, acotado en la sexualización de la raza y la racialización de la sexualidad (Viveros 2016), desde la perspectiva de la interseccionalidad.

El trabajo en redes ha devenido en uno de los más potentes mecanismos de los feminismos, incluso en Cuba. Destaca la labor de la Asociación Red de Mujeres Afrolatinoamericanas y Afrocaribeñas (RMAAD), constituida en 1992 con los objetivos de:

Articular los esfuerzos en el continente a fin de enfrentar el racismo y el sexismo, visibilizando la situación de marginalidad en que viven millones de mujeres afrodescendientes a causa de la discriminación por razones de raza y género; combatir los prejuicios y estereotipos hacia nosotras, existentes en la sociedad; promover la participación de las mujeres afrodescendientes en todos los espacios de la vida pública y de toma de decisiones; y demandar a los Estados el impulso de políticas públicas a nuestro favor (2018, p.311).

En paralelo, continúan desarrollando temas relevantes de cara a las políticas públicas como: la lucha contra la invisibilidad estadística, la violencia racial contra las mujeres negras y las juventudes afrodescendientes, la atención a las enfermedades más incidentes en las poblaciones negras, la denuncia a la selección racista y sexista en materia de empleo, el racismo epistémico en las universidades y entidades académicas y el no lugar en los niveles de dirección, las instituciones especializadas en materia racial y la discriminación simbólica en los medios de comunicación



y redes sociales, entre otros. El tema de invisibilización es un desafío, si no se vence, es imposible avanzar.

Hoy cuando en América Latina y el Caribe se vive un proceso de reconfiguración del racismo bajo el impacto de la Necropolítica (Mbembe, 2018) y la pandemia COVID-19, con un Decenio prácticamente inerte¹², el movimiento afro vive el desmonte de las principales instituciones de equidad racial, para la atención y promoción de los derechos de las poblaciones afrodescendientes. Cuando esto sucede, surge en Cuba, en diciembre de 2019, el Programa Nacional de lucha contra el racismo y la discriminación racial, y dos años después el Programa Nacional para el Avance de la mujer.

Lo importante es comprender que la etapa actual del movimiento afro latinoamericano y caribeño se distingue ante todo por el liderazgo sostenido de las mujeres negras, que desde la década de los 80 “no han soltado esa potencia”. Ellas fueron decisivas en la preparación de la Conferencia Mundial de lucha contra el Racismo, la Xenofobia y otras Formas de Intolerancia, que aportó el programa más potente de la lucha en este peliagudo campo. Al punto que hoy, cuando decimos que lo contrahegemónico es rebasar el Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes, no solo en sus metas, sino en sus formas y actores, se culmina enfatizando en vital importancia de rescatar a Durban. Repensar el Decenio, es rescatar a Durban. Ellas también fueron las primeras en evaluar y denunciar este Decenio que obviamente se encuentra en mora al cumplir sus metas principales: reconocimiento, justicia y desarrollo.

Como todo feminismo, tienen los feminismos negros la condición de teoría crítica, y de campo de acción; aunque en su caso particular, más que un campo de acción, es un campo de batalla. Sobre todo, es un lugar de enunciación, ya que nacen de la invisibilización y de las posiciones subalternizadas en los sistemas de opresión. De ahí la importancia de entenderlos de esta manera.

Todas estas intersecciones suceden cuando, como se comentó anteriormente, desde los 80, el liderazgo de las mujeres negras fue notorio y marcó el desarrollo de los movimientos afrodescendientes. Un estudio

¹²En esta situación incide la existencia de gobiernos de derecha, aunque la derecha y la izquierda son conceptos que se han tornado difusos en las prácticas políticas.



regional realizado sobre poblaciones afrodescendientes (Gracia, 2016) identifica que más del 50% de las organizaciones están lideradas hoy por mujeres. El estudio que hizo CEPAL titulado, *Afrodescendientes y la matriz de desigualdad en América latina y el Caribe* (2020), confirma la tendencia al liderazgo de las organizaciones afro feministas y de las mujeres en el movimiento afrodescendiente.

Cuba tiene que aprender mucho de nuestra América y viceversa, sobre los avances en políticas públicas para las y los afrodescendientes conquistados en luchas. Se impone más diálogo en este campo. Se está llevando un interesante proceso, la auto-identificación, la identificación en variables censales en América Latina. Cuba considera la variable étnico racial en su Censo, pero evidentemente hay que pasar al segundo paso, en el que está hoy América Latina también; llegar al cómo lo hacemos, cuáles son los mecanismos para que no sigan operando el mito, las políticas concretas de blanqueamiento y el blanqueamiento como estrategia de éxito.

CONSIDERACIONES FINALES: UN LEGADO QUE DEFINE Y CONVOCA

Es preciso recordar siempre la existencia de obras feministas negras que nunca se escribieron, sino que fueron textos orales. De esa forma, aun en la actualidad, existen feminismos negros reconocidos en la acción y en la transformación, no en una obra escrita.

Se recomienda volver a las genealogías críticas de los afrofeminismos, porqué nacieron, porqué surgieron, porqué los defendemos. Hay que de/construir casa adentro en los feminismos negros y al unísono, casa afuera.

De este curso saldremos sabiendo que los feminismos negros no surgieron, tampoco nacieron en Estados Unidos, aunque la contribución de las afroamericanas fue grande a la teoría y la acción feminista. Paradójicamente, voces académicas y también políticas siguen preguntando o cuestionando: “Pero ¿en Cuba hay feminismos negros, si todas somos cubanas?”; y contestamos como regla que la diversidad es la clave de los feminismos y ha devenido en eje de recomposición interna sin la cual no podríamos construir una agenda feminista común.

Hablar de los feminismos negros en Cuba amerita un examen más detallado¹⁹. Otro asunto crucial es el miedo a las negritudes, lo cual mata las



políticas. Este miedo tiene múltiples caminos, pero uno de ellos lleva a la invisibilización de iniciativas y liderazgos de mujeres afros, es un mal real que hay que destacar.

En este curso no se trata solo de contenidos, sino de identificar, intercambiar y enriquecer modos para de/construir tecnologías de resistencia en clave afrofeminista, mediante el activismo social y antirracista. Lo que se ha hecho acá se llama pedagogías cimarronas. Esas que hacen lo que dijo siempre la inolvidable afrocubana, poetiza y guerrera mayor Georgina Herrera (2016): “Yo soy la fugitiva, la que rompió las puertas de la casa del amo y cogió el monte”¹⁴. ¡A coger monte!



¹³ Este examen lo hemos venido haciendo sostenidamente desde el 2017 como parte del Programa académico y de lucha “Más allá del Decenio”, coauspiciado por CLACSO.

¹⁴ Fragmento de su poema “Elogio grande para mí”, publicado por la editorial Letras Cubanas en el año 2016

Referencias

Asociación Red de Mujeres Afrolatinoamericanas Afrocaribeñas. (2018). Memorias del Foro Internacional a cuatro años del Decenio para las y los afrodescendientes. (Cali: ARMAAD).

Barriteau, V. E. (2011). Aportaciones del feminismo negro al pensamiento feminista: una perspectiva caribeña. ECOS nº 14 – marzo-mayo 2011 CIP-Ecosocial. Disponible en: www.fuhem.es/cip-ecosocial

Campoalegre, R. (2018). Mujeres negras. Voces, silencios y resistencias: Una vez más sobre la experiencia cubana. En: Ocoró, A. y de Jesus, A. (Orgs). Negritudes e africanidades na América Latina e no Caribe. Ribeirão Gráfica e Editora.

Campoalegre, R. (2020). Feminismos negros: Debates epistémicos y desafíos políticos. Geopauta. Disponible en: <http://periodicos2.uesb.br/index.php/geo> y <https://doi.org/10.22481/rg.v4i3.7484>

Campoalegre, R. (2020). La pandemia racializada. Debates desde la afroepistemología. Ancestralidad, antirracismo y actualidades. Colección boletines de los grupos de trabajo (1, 2,3). Disponible en: www.clasco.org.ogio

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina. Retos para la inclusión. Santiago de Chile.

Carneiro, S. (2003). Ennegrecer el feminismo. Disponible en: www.penelopes.org/Espagnol/xarticle.php3?id_article=24.

Collins, P. (1990). Black Feminist Thought: Knowledge, Consciousness and the Politics of Empowerment. Londres: Routledge.

Cuba. Presidente de la República. 8 de marzo de 2021. Decreto Presidencial 198. Programa Nacional para el Adelanto de las Mujeres. Gaceta Oficial No. 14 Extraordinaria.

Curiel, OChy. (2007). Descolonizando el feminismo: una perspectiva desde América latina y el Caribe. Disponible en: http://feministas.org/IMG/pdf/Ochy_Curiel.pdf

González, L. (1987). Por un feminismo afrolatinoamericano. En: Mujeres crisis y movimiento América Latina y el Caribe. Santiago de Chile: Isis internacional. N°9 pp. 133-141.

González, L. (1988). "A categoria politico-cultural de Amefricanidade" en la revista Tempo Brasileiro, Rio de Janeiro 92/93, jan./jun. 1988, pp. 69-82.

Herrera, G. (2016). Poesía de Georgina Herrera. La Habana: Letras cubanas.

Hooks, B. (2004). Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista. En: Otras inapropiables. Madrid: Traficantes de sueños.

Jabardo, M. (2012). Feminismos negros. Una antología. Madrid: Traficantes de sueños.

Jabardo, M. (2013). Apuntes para una genealogía del pensamiento. Disponible en: feministas.org/apuntes-para-una-genealogiaa-del.html

Lorde, A. (2003). La hermana, la extranjera. Madrid: Horas y Horas. <https://feminismosenlapuntadconhilo.blogspot.com/2012/09/audre-lorde-las-herramientas-del-amo.html>

Mbembe, A. (2018). Necropolítica. N-1 São Paulo: Ediciones.

Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora. (2018). Plataforma política de las lideresas de América Latina y el Caribe ante el Decenio: Construyendo a viva voz nuestra historia. En: Campoalegre, R. (Ed.), Afrodescendencias. Voces en resistencia (Buenos Aires: CLACSO).

Segato, R. (2015). La crítica a la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda. Buenos Aires: Prometeo.

García, S. (2016). Organizaciones de la población afrodescendiente de América Latina. Madrid. Secretaría General iberoamericana [SEIGB].

Vergara, A. y Arboleda, K. (2014). Feminismo afrodiaspórico. Una agenda emergente del feminismo negro en Colombia. Universitas humanística. Bogotá: Universidad Javeriana, 78 julio-diciembre, pp. 109-134.

LAS CONTRIBUCIONES DE LA PERSPECTIVA INTERSECCIONAL A LAS LUCHAS DE LAS MUJERES NEGRAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Dra. C. Anny Ocoró Loango

INTRODUCCIÓN

Este artículo reflexiona sobre el papel que ha tenido la interseccionalidad en el desarrollo de los feminismos negros y en el movimiento de mujeres negras en América Latina y el Caribe. Surge a partir del Seminario “Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba”, organizado por la Cátedra Nelson Mandela en el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), y coordinado por la profesora Rosa Campoalegre Septien.

El presente artículo recupera las discusiones centrales planteadas en la clase dos: “La interseccionalidad y su papel en nuestras luchas”, al tiempo que retoma algunas de las discusiones y aportes que las participantes plantearon en el foro de discusión, ya que reconocemos “el carácter cooperativo de la producción de conocimiento en las ciencias



sociales” (Vasilachis, 2018, p. 50). Comprendemos también que el conocimiento es parte de un proceso colectivo, histórico y sensible a todas las voces, y no solamente a aquellas de quienes están en los espacios legitimados por el poder, como lo plantea Bell Hooks (2002).

LA INTERSECCIONALIDAD CONQUISTA UN ESPACIO TEÓRICO Y POLÍTICO AL INTERIOR DE LOS FEMINISMOS NEGROS.

La perspectiva interseccional tiene una historia (Yuval-Davis, 2017) y ha estado presente en distintos momentos históricos. Es entre las décadas de los 70 y 80 cuando el concepto logra alcanzar un desarrollo importante en el campo anglosajón, especialmente de la mano de distintas académicas y activistas feministas negras y chicanas de los Estados Unidos.

La antropóloga afrocolombiana Mara Viveros (2016) propone una interesante genealogía de este enfoque, en la que muestra cómo la interseccionalidad viene siendo utilizada como herramienta teórica y metodológica desde hace varios años para “dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder”, y a la vez resalta las contribuciones del feminismo negro a este enfoque. En la interpretación de Viveros, la perspectiva interseccional ya estaba presente en la teoría feminista mucho antes de que el concepto apareciera. Al respecto, se encuentran antecedentes en la “Declaración de los derechos de la Mujer” de Olympia de Gauges en 1791; en el discurso “Ain’t I a Woman” (¿Acaso no soy una mujer?) de Sojourner Truth en 1851 en EEUU; en el siglo XX, en el trabajo realizado por la Colectiva del Río Combahee (1983/1977); o en la misma obra de militancia política e intelectual de feministas como Ángela Davis, Audre Lorde, Bell Hooks, Lélia Gonzalez, Juerema Werneck, Luiza Bairros, Chela Sandoval, Cherríe Moraga, Gloria Anzaldúa, María Lugones, Sueli Carneiro, entre muchas otras. Todas estas pensadoras hicieron críticas y propuestas importantes, que permitieron cuestionar el feminismo hegemónico, y avanzar hacia un feminismo más inclusivo.

Un hito importante en la genealogía de la interseccionalidad, como se ha mencionado, es el discurso de Sojourner Truth, mujer negra que, en 1851, en momentos en los que en EEUU aun imperaba la esclavización, planteó en una convención de derechos de la mujer en Ohio la pregunta: ¿Acaso no soy una mujer? En su célebre discurso expresó:

Ese hombre, allí, dice que las mujeres necesitan ser ayudadas a subir a las carrozas y a sortear las zanjas y tener en todas partes



los mejores sitios. Nunca nadie me ha ayudado a subir a las carrozas o a saltar un charco de barro, o me han ofrecido el mejor sitio ¿Acaso no soy una mujer? ¡Mírenme! ¡Miren mi brazo! He arado, he cultivado y he recolectado todo en el granero. ¡Ningún hombre lo ha hecho mejor que yo! ¿Acaso no soy una mujer? Podría trabajar tanto y comer tanto como un hombre. Puedo conseguir comida y también he podido soportar los latigazos. ¿Y acaso no soy una mujer? Tuve trece hijos y vi cómo todos ellos fueron vendidos como esclavos y cuando chillé junto al dolor de mi madre, ¡nadie, excepto Jesús, me escuchó! ¡Acaso no soy una mujer! (Jabardo, 212, p.214).

El discurso de Sojourner Truth muestra cómo la concepción de mujer del feminismo de la época estaba pensada para mujeres blancas y adineradas. Estas mismas ideas van a ser retomadas y problematizadas desde amplias perspectivas en el trabajo de la Collective River Combahee, una organización que congregaba mujeres afroamericanas de Boston, en la cual ya se plantea la necesidad de incorporar la “raza”, el género, la clase social y la sexualidad como dimensiones de análisis para entender los sistemas de poder y las experiencias de las mujeres subalternizadas. Su manifiesto público, “A Black Feminist Statement” (1977), es una voz de protesta contra la opresión sexista, capitalista y racista, al tiempo que define importantes apuestas políticas y emancipadoras que todavía hoy nos interpelan.

Precisamente en la década de los años 70 y 80, distintas intelectuales y activistas feministas negras y chicanas estadounidenses como Audre Lorde, Angela Davis, y Patricia Hill Collins, Gloria Anzaldúa, Bell Hooks, entre otras, denunciaban el racismo y el sexismo presente en la sociedad y en los movimientos feministas de los que eran parte, cuestionando la voz autorizada de los discursos de feministas blancas y burguesas que hablaban en nombre de un sujeto único/universal, y que no se preguntaban por el racismo, ni por las experiencias de otras mujeres. De este modo, los feminismos negros ponían en jaque la representación hegemónica de las mujeres; una representación construida a partir de las mujeres blancas burguesas, quienes parecían tener la patente del sujeto mujer, así como la escasa representación de sus luchas al interior de estos feminismos.

Esta crítica también se hizo extensiva al interior de los movimientos negros, los que, si bien se preguntaban por el racismo, muchas veces ignoraban o desatendían el sexismo y las opresiones de género que tenían lugar al interior de sus organizaciones. De esta manera, las historias y experiencias de vida como las de las mujeres negras, lésbicas, y obreras



chicanas difícilmente podían enmarcarse en la lucha unívoca y homogénea sintetizada por el feminismo blanco. Esto nos permite ver que el feminismo negro nace visibilizando la experiencia de mujeres que no se hallan representadas en repertorios discursivos hegemónicos de género, “raza” o clase. Este nace trasgrediendo, marchando a contracorriente para disputar una visión más compleja de la dominación y la desigualdad que dé cuenta, al mismo tiempo, de todas las luchas de las mujeres que se dan en forma simultánea.

Posteriormente, y recogiendo los aportes teóricos que distintas activistas feministas negras y chicanas venían haciendo desde finales de los 70, Kimberlé Crenshaw (1989), académica, jurista estadounidense y feminista negra, centrada en los estudios críticos de la “raza” en EE. UU, acuña el término “interseccionalidad”. Crenshaw utilizó el término para explicar, por medio del litigio contra la General Motors en 1989, la situación de desigualdad que vivían las mujeres negras en los Estados Unidos de América, lo cual logró evidenciar la invisibilidad legal y la discriminación experimentada por las trabajadoras negras en ese país.

Si bien Crenshaw da nombre al concepto, es Collins quien advierte que estas dimensiones ya estaban presentes en el feminismo negro antes de que la reflexión teórica sobre interseccionalidad ingresara a la academia, lo que significa que fueron las luchas de las mujeres negras y chicanas por sus derechos las que contribuyeron a la trascendencia del concepto. En su análisis, Collins también hace referencia a las transformaciones que va sufriendo el concepto de interseccionalidad. Tiene en cuenta cómo este es traducido en los diferentes contextos intelectuales o sociales, y destaca críticamente cómo la contribución del movimiento social para la comprensión de la relación dinámica entre el género, la “raza”, la clase y la sexualidad, fue “apartada del movimiento social e incorporada por la academia” (Collins, 2017, p.11). Esto demuestra que las intersecciones entre “raza”, género, clase y sexualidad han sido producto del trabajo conjunto de muchos movimientos sociales. Posteriormente, tales dimensiones pasarán a formar parte del discurso interseccional desarrollado desde la academia. Por supuesto, estos debates también se dieron en el campo británico, como se puede ver en los trabajos de Floya Anthias y Nira Yuval-Davis (1983), o de Silvia Walby (2003, 2007), entre otras.

En el contexto latinoamericano, Sueli Carneiro nos habla, en su célebre texto *Ennegrecer el feminismo*, del mito de la fragilidad femenina blanca, donde se problematiza el ideal de femineidad burguesa de los feminismos propios de la tradición liberal:



(...) las mujeres negras somos parte de un contingente de mujeres, probablemente en su mayoría, que nunca han reconocido este mito en sí mismas, porque nunca nos han tratado como frágiles. Somos parte de un contingente de mujeres que trabajaron durante siglos como esclavas en el campo o en la calle, como vendedoras, fruterías, prostitutas... ¡Mujeres que no entendían nada cuando las “feministas” decían que las mujeres deben ganar las calles y trabajar! (Carneiro, 2005, p. 1).

En la actualidad, el campo de estudios y de producción teórica sobre la interseccionalidad se ha diversificado, al punto que ya no solo se circunscribe a la triada género-“raza”-clase, la cual supo destacarse en sus inicios y es empleada en muchos campos disciplinares e institucionales¹⁵. Es por ello que, como bien afirma Collins, “sería un error considerar la interseccionalidad como un proyecto exclusivamente feminista o como una variante de la teoría feminista. La interseccionalidad es mucho más amplia que eso” (Collins, 2017, p.13).

Así, podemos afirmar que históricamente los feminismos negros plantean perspectivas de análisis que el feminismo clásico de origen liberal no puede ver por sí solo, dado que este partió de visibilizar a solo un segmento de las mujeres de la sociedad. En efecto, una de las contribuciones más importantes de estos feminismos es haber aportado la interseccionalidad como categoría política y teórica. De acuerdo con Collins y Bilge (2019), la interseccionalidad se define como:


Una forma de entender y analizar la complejidad del mundo, de las personas y de las experiencias humanas. Los sucesos y las circunstancias de la vida social y política y la persona raramente se pueden entender como determinadas por un solo factor. En general, están configuradas por muchos factores y de formas diversas que se influyen mutuamente. En lo que refiere a la desigualdad social, la vida de las personas y la organización del poder en una determinada sociedad se entiende mejor como algo determinado, no por un único eje de la división social, sea este la raza, el género o la clase, sino por muchos ejes que actúan de manera conjunta y se influyen entre sí. La interseccionalidad como herramienta analítica ofrece a las personas un mejor acceso a la complejidad del mundo y de sí mismos (p.14).

¹⁵ En los últimos años se han desarrollado importantes trabajos que han nutrido sus desarrollos teóricos, como los de McCall (2005), Hancock (2007), Yuval-Davis (2006), Viveros (2016) y Walby (2007).



Ambas autoras reconocen la diversidad de definiciones y usos, así como los variados debates que existen alrededor de este concepto. Lo cierto es que es un término polisémico, pero que en todo caso “nos recuerda que la opresión no se puede reducir a un tipo fundamental y que la opresión trabaja en conjunto para producir injusticias” (Collins, 2009, p.21). En definitiva, la interseccionalidad es una categoría producida históricamente al calor de las luchas de las organizaciones de mujeres subalternizadas, que se encuentra en constante construcción y requiere un análisis contextualizado y situacional.

Claramente, la interseccionalidad es un concepto que se viene utilizando en muchos espacios, y no se circunscribe solamente a las mujeres negras. No es solo una categoría para hablar de mujeres o de grupos que ocupan posiciones de subordinación, sino que es también una herramienta teórica y metodológica que refiere a situaciones de dominación, y permite visibilizar las dimensiones de una realidad social en la que las desigualdades de género, “raza”, etnicidad, sexualidad, entre otras, se manifiestan, desenmascarando las situaciones de vulnerabilidad sufridas por determinados grupos, así como las relaciones de dominación y de privilegio que operan a contraluz. En efecto, estas situaciones de vulnerabilidad son configuradas en el marco de relaciones poder desplegadas por sistemas de opresión y de privilegios, como bien argumenta Viveros (2016).



Los análisis interseccionales ponen de manifiesto dos asuntos: en primer lugar, la multiplicidad de experiencias de sexismo vividas por distintas mujeres, y, en segundo lugar, la existencia de posiciones sociales que no padecen ni la marginación ni la discriminación, porque encarnan la norma misma, como la masculinidad, la heteronormatividad o la blanquitud. Al develar estos dos aspectos, “este tipo de análisis ofrece nuevas perspectivas que se desaprovechan cuando se limita su uso a un enfoque jurídico y formalista de la dominación cruzada, y a las relaciones sociales —género, raza, clase— como sectores de intervención social” (Viveros, 2016, p. 8).

La interseccionalidad es la marca que los feminismos negros, chicanos, así como varios movimientos de mujeres subalternas, dejaron en los estudios de género, y representa una ventana abierta a pensar la realidad social de manera más compleja y dinámica. Es una ventana al mundo de las relaciones de poder, de las desigualdades y sus complejidades; un mundo que ha estado oculto en las tradiciones positivistas predominantes en el campo científico, y por los grupos de poder que ocupan posiciones de dominación con el fin de asegurarse el control y la reproducción de los recursos materiales y simbólicos. De allí la importancia de recuperar su potencial contrehegemónico, emancipador y descoloniz-

zador. Como bien señalan Collins y Bilge, la interseccionalidad “no es un simple método de investigación, sino una herramienta para dar poder a las personas (p.44).

MÁS ALLÁ DE LA INTERSECCIONALIDAD

La interseccionalidad no está exenta de críticas y problematizaciones. Incluso existen debates en torno a si el término es el más adecuado para nombrar las discusiones que con él se presentan¹⁶. A continuación, mencionaremos algunas de las tensiones que, a nuestro juicio, tiene la interseccionalidad. En principio, podemos decir que existen distintas conceptualizaciones, y el concepto es utilizado de formas diferentes. Esto en sí mismo no es un problema; sin embargo, en los últimos años ha crecido su uso en el campo de las políticas públicas, y, en especial, en la narrativa de algunos organismos internacionales y gobiernos que muchas veces no solo son contrarios a la eliminación de las desigualdades, sino que más bien garantizan la reproducción de las mismas.

De este modo, cuando la interseccionalidad es cooptada por el corporativismo capitalista, su potencial crítico y radical hacia la denuncia de las desigualdades sociales, al igual que los privilegios de clase, “raza” y género, se ve seriamente limitado, dando lugar a la mera descripción de las identidades que dejan intactas las desigualdades no siempre evidenciadas. En efecto, en los últimos años hemos visto cómo el concepto se ha popularizado, a tal punto que organismos como el Banco Mundial lo han incorporado en sus estudios. Esto genera suspicacias y críticas dado que estos hablan de la existencia de profundas asimetrías en el desarrollo social y económico de los países de la región, pero, por otro lado, exigen de los Estados políticas de ajuste fiscales que tienen un impacto muy negativo, sobre todo en aquellos sectores que sufren las múltiples desigualdades que los mismos Estados denuncian.

Resulta interesante mencionar que la interseccionalidad, al ser una categoría muchas veces utilizada solo para enunciar distintas identidades y diferencias —sin dar cuenta de cómo esas diferencias son producidas en contextos de desigualdades sociales y económicas, y/o de relaciones de

¹⁶ Al respecto, ver Davina Cooper (2004) y Yuval Davis (2013).



dominación—, tiende a vaciar el potencial crítico, contrahegemónico y transformador que proviene de exponer las desigualdades. En la interpretación de Bilge (2013), este vaciamiento de la mirada crítica aportado por la interseccionalidad es producto de la cooptación del discurso de la diversidad del neoliberalismo político, económico y cultural, lo que conduce, en palabras de la autora, a un “blaqueamiento de la interseccionalidad”. Con esto, “hace referencia a la devaluación persistente de las aportaciones teóricas a la interseccionalidad que se realizan desde grupos de mujeres racializadas y situadas al margen de la academia” (Bilge, 2013, citada en Gandarias, 2017, p. 87).

Otra de las críticas frecuentes a la interseccionalidad está asociada al hecho de que, muchas veces, homogeniza la experiencia de las mujeres que aparecen en el cruce de los marcadores de subordinación, al tiempo que produce sujetos marcados que parecieran estar fijos en las mismas posiciones de subordinación, o bien encarnando las opresiones (Gandarias, 2017; Magliano, 2015).

Debemos decir que la interseccionalidad no es un concepto cerrado o acabado; su abordaje metodológico es aún problemático, ambiguo, escurridizo y, por momentos, confuso de abordar. Sin embargo, es innegable que esta se constituye en una poderosa herramienta de lucha, de trabajo político e intelectual que permite ver la simultaneidad de las desigualdades en determinados sujetos y contextos, lo que en cierta medida debería desembocar en estrategias y políticas más integrales que apunten a revertir esta situación de desventajas.



APORTES DE LAS MUJERES NEGRAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE AL DESARROLLO DE LA PERSPECTIVA INTERSECCIONAL

El concepto de interseccionalidad posibilita reconocer la manera en que determinadas opresiones se articulan para producir injusticias y desigualdades. Nos habilita para observar las relaciones desde distintos ejes, y explicar la complejidad de distintos fenómenos sociales. Collins y Bilge desarrollan mucho mejor esta idea, cuando plantean que:

La interseccionalidad añade capas de complejidad adicionales a las interpretaciones de la desigualdad social, y reconoce que las causas raramente están en un único factor. El uso de la interseccionalidad como instrumento de análisis nos impulsa a trascender de considerar la desigualdad social solo a través de la lente de la

raza o de la clase social. En su lugar, fomenta una comprensión de la desigualdad basada en las interacciones de diversas categorías (p.35).

Desde América Latina y el Caribe también se hacen importantes aportes y debates sobre el tema. Por ejemplo, las intelectuales y militantes negras Lélia Gonzalez (1988), Luiza Bairros (1988) y Sueli Carneiro (2003) hicieron destacadas contribuciones para entender cómo la realidad de las mujeres negras está atravesada por la intersección de la desigualdad social, el sexismo y el racismo.

Cabe aclarar que entre los feminismos negros de los Estados Unidos y de América Latina existe un marco discusivo común, pero para poder interpretar y contextualizar la especificidad o características propias de los feminismos negros latinoamericanos y caribeños, es menester no extrapolar el uso canónico o hegemónico de la tradición intelectual de los feminismos negros estadounidenses. La configuración de este campo de estudios y de la praxis política que el mismo despliega, no es una reproducción de la experiencia norteamericana, sino que tiene sus propias coordenadas contextuales. Por supuesto, es indudable que existen diálogos entre estas dos experiencias, pero insistimos en la necesidad de considerar las situaciones espacio-temporales en las que los conocimientos son producidos, y los diálogos y articulaciones que estos mantienen con otros centros de pensamiento. Lejos de mostrarse como una unidad, los feminismos negros son un campo heterogéneo; sin embargo, dialogan continuamente con la matriz de producción de conocimiento de los feminismos negros de EEUU y con los movimientos de mujeres negras de América Latina y el Caribe.

Siguiendo entonces con nuestras pensadoras latinoamericanas, es importante mencionar los trabajos de Lélia Gonzalez (1988), intelectual negra, activista y pionera en los debates interseccionales entre “raza”, clase y género en Brasil. No solo propuso una visión afrolatinoamericana del feminismo, sino que trabajó desde una visión plural de la diáspora africana a la cual ella denominó la América Ladina. En esa misma dirección, Luiza Bairros, reconocida activista del movimiento feminista brasileño, generó amplias rupturas con las miradas homogéneas sobre las realidades de las mujeres. En sus trabajos se aprecian las consideraciones interseccionales entre el género, la “raza”, la clase social y la orientación sexual.

Interesa destacar también a Sueli Carneiro (2003), importante intelectual y activista feminista negra, que acuñó la célebre expresión “Ennegreciendo el feminismo”, cuya amplia acogida entre los colectivos feministas negros



y el movimiento de mujeres negras de la región sigue estando presente. Por otro lado, es importante mencionar también el papel que ha tenido el Seminario Internacional Fazendo Género y la revista de Estudios Feministas de Brasil, que desde principios de la década de los noventa vienen abordando el tema. Además, cabe mencionar los trabajos de Mara Viveros (2002, 2009) en Colombia, sobre masculinidades, los cuales han enriquecido los debates interseccionales en la región.

Elizabeth Jelín (2014) argumenta que la interrelación entre la clase social y otras dimensiones de la desigualdad, expresadas a través del género, la “raza” y la etnicidad, tan presentes hoy en los debates interseccionales de comienzos del siglo XXI, no han sido los únicos temas que han planteado una lectura articulada de las desigualdades. Al respecto, la autora plantea que distintos pensadores latinoamericanos como Florestan Fernández, Pedro González Casanova, Mariátegui, entre otros, habían conceptualizado y problematizado diversas dimensiones de las desigualdades sociales desde mediados del siglo pasado. Además de la clase social, estos análisis también daban atención a la cuestión étnica y racial, analizando el lugar de los pueblos indígenas y negros/as en la estructura social.

En América Latina existe un importante campo de producción teórica, de activismo político e intelectual en el que muchas mujeres negras/afrodescendientes vienen participando y movilizándose. El feminismo negro académico se nutre de esas manifestaciones, y al mismo tiempo complementa la agencia organizativa y política de las mujeres negras. Ya desde finales de los setenta, las mujeres negras organizadas en América Latina reivindicaban su autonomía respecto al movimiento negro, y al movimiento feminista blanco (Álvarez, 2014).

Los encuentros internacionales, nacionales y regionales del movimiento negro fueron centrales para la configuración de los feminismos negros en Brasil, Cuba y Colombia (Cardoso, 2014). Esto también podría ser extensivo a otros países, si uno tiene en cuenta que los movimientos negros han contado desde sus orígenes con la presencia activa de mujeres negras/afrodescendientes, aun cuando sus demandas se hayan tornado visibles mucho tiempo después. Además, “desde la década del ochenta en América Latina y el Caribe han existido colectivos de mujeres afrodescendientes que se han dedicado al combate del racismo y el sexismo” (Curiel, 2008, p. 461).

Estas organizaciones locales y regionales de mujeres, aun sin referenciarse desde el feminismo negro, conversaban con esa tradición y tenían

una visión crítica del orden racial, sexual, y de género, al tiempo que cuestionaban la agenda de los feminismos latinoamericanos.

No es posible tener una mirada única sobre los feminismos negros e interseccionales en América Latina y el Caribe. Por ello, es necesario asumir que, así como existen similitudes, cada país tiene sus propias particularidades. Este hecho también hace que los feminismos negros adquieran características específicas cuando observamos cada contexto. Es así que cuestiones como el peso poblacional de los y las afrodescendientes, la historia del movimiento negro y de las mujeres negras, así como también sus prácticas organizativas, son aspectos muy importantes para considerar en nuestro análisis. Brasil, por ejemplo, tiene la mayor tasa de población afrodescendiente en las Américas, y esto se convierte en una distinción importante en lo que respecta a la fuerza y legitimidad del movimiento negro, su historicidad, y las políticas públicas logradas. Este país, junto con Cuba, tienen una larga tradición en los estudios sobre la población negra en la región, además de ser sus precursores (Ocoró, 2019).

En los últimos años en Brasil, por ejemplo, se ha dado una importante movilización de las mujeres negras, y se ha desarrollado un campo muy potente de los feminismos negros, desde los movimientos sociales como del campo académico. Tal es así que la producción académica de las mujeres negras, especialmente en dicho país, se ha visto fortalecida en el reciente siglo.

Estas son algunas de las cuestiones que distinguen a cada realidad concreta, situación que, sin duda, tiene que ver también con la lógica organizativa de las mujeres negras en cada país, y con la forma en que el racismo y el patriarcado operan para subalternar estos sujetos en cada contexto. Ciertamente, pese a las diferencias, hay cuestiones que los vinculan, pues existe una historia compartida al ser parte de la diáspora africana. Una historia compartida de dolor, pero también de luchas que nos hermanan, porque diáspora es sinónimo de resistencia; diáspora es lucha y, a la vez, memoria histórica. Otro aspecto interesante que marca similitudes es el hecho de que en los cuatro países es muy fuerte la presencia, desde hace largo tiempo, de procesos organizativos agenciados por mujeres negras, lo que permitió expandir las fronteras del feminismo y comprender la lucha por los derechos de las mujeres a partir un movimiento histórico que, desde sus bases, fue sensible a distintos ejes de opresión.



LA INTERSECCIONALIDAD DESDE LAS VOCES DE LAS PARTICIPANTES

Propiciando la participación activa y el interés de las estudiantes por el tema en cuestión, se favorecieron los debates en el foro del curso. En ese espacio de intercambio y devolución se planteó la pregunta: ¿Qué aportes puede hacer la perspectiva interseccional para fortalecer las luchas de las mujeres negras/afrodescendientes? Las contribuciones que allí surgieron podían agruparse en tres ejes: 1) teóricos; 2) metodológicos y 3) político-organizativos. En los aportes teóricos se señala como un acierto que esta perspectiva permite incorporar múltiples categorías de análisis como el género/sexo, color de la piel/“raza”, clase/status social, orientación sexual, entre otras, lo que hace posible no solo identificar situaciones de discriminación, dominación, e invisibilización, sino también analizar la realidad de las mujeres. Al respecto, una de las estudiantes señaló:

Los aportes de la perspectiva interseccional son enunciar todo tipo de discriminación y desigualdad social (...) que genera percepciones cruzadas a partir del vínculo con las relaciones de poder, permitiendo centrar el análisis integral en el ser humano, y en las tensiones vivenciadas por mujeres, en la que convergen múltiples dimensiones que desdibujan la equidad, el desarrollo y la justicia social, por lo que deben conquistar por sí mismas, con sus propios proyectos emancipatorios, independientemente de que se diseñen políticas públicas en defensa de los Derechos Humanos (Surami Rodríguez).

Sobre esta misma cuestión, otra estudiante manifestó:

Es increíble como parte de este enfoque, ya acuñado el término a finales de los 80 del siglo XX, de la exploración de la violencia/discriminación/dominación que viven mujeres afro-estadounidenses de acuerdo a la tríada sexo – raza – clase social, es actualmente una metodología clave para el análisis de muchas otras categorías como discapacidad, orientación sexual, edad, identidades de género, origen territorial, entre otras que aportan (Mercedes Cuesta).

Sin duda alguna, esta perspectiva permite hacer visible las desventajas de las mujeres negras en las sociedades latinoamericanas, proponiendo, una mirada crítica acerca de las múltiples dimensiones de opresión que estas experimentan, aportando, al mismo tiempo, herramientas para la lucha antirracista y antipatriarcal en el campo de la investigación y de las políticas públicas.



En cuanto a los aportes para la acción política y organizativa, las estudiantes refieren que la interseccionalidad contribuye al empoderamiento y a la defensa de los derechos de las mujeres negras/afrodescendientes, así como también a la deconstrucción de todos los sistemas de dominación y opresión social que existen hacia las mujeres subalternizadas. Así lo expuso otra de las participantes:

El enfoque interseccional permite visibilizar la situación de desventaja de las mujeres negras, quienes no se corresponden a las categorías tradicionales de “mujer” o “negro”, promovidas por movimientos feministas y antirracistas, indistintamente. Asumir esta perspectiva en investigaciones y agendas públicas, implica la de/construcción y apropiación de herramientas para la lucha efectiva y revolucionaria (antirracista, antipatriarcal y anticolonialista), el empoderamiento afrofemenino y la defensa de los derechos de las mujeres negras/afrodescendientes. La interseccionalidad como paradigma puede consolidar los debates y acciones del movimiento afrofeminista, (re)articular sus estrategias de lucha y (re)identificar los aliadxs para unir fuerzas y lograr la erosión de todos los sistemas de dominación/opresión social a este grupo de mujeres no blancas (Libia Thaireaux).

Así mismo, es un concepto útil para enfrentar el modelo hegemónico de la mujer, y para comprender la experiencia de las mujeres que, como consecuencia de la intersección entre el género, la “raza” y la clase, se encuentran racializadas y en condiciones de pobreza. En las narrativas de las estudiantes se evidencia, además, que la interseccionalidad contribuye a disputar la inclusión de la experiencia de las mujeres negras en la agenda feminista, y a construir movimientos de mujeres más conscientes de las desigualdades y opresiones no solo de género, sino también de “raza” y clase. Sobre este asunto, la estudiante Libia Thaireaux manifestó:

La crítica interseccional planteada por el feminismo negro propició un cambio teórico y político para el feminismo, al exigir la inclusión de las experiencias de género, raza y clase de las mujeres de color en la agenda feminista, y la construcción de un movimiento social sensible a todos los tipos de opresión, exclusión y marginación, sin priorizar ninguno de ellos.

También se hizo referencia al potencial descolonizador y de autoafirmación de la negritud que contiene la interseccionalidad. Finalmente, se plantea que la interseccionalidad es una herramienta teórica para entender las condiciones de desigualdades y, paralelamente, constituye una herramienta de acción política para revertir la dominación hegemónica.



CONSIDERACIONES FINALES

Resulta evidente que, en la región, estamos viviendo un momento en el que distintas desigualdades actúan en conjunto para reproducir sistemas de dominación. Por ende, es necesario hacer visible el entrecruzamiento de estos sistemas de dominación, e identificar las formas específicas en las que se reproducen las desigualdades que afectan a los y las afrodescendientes en el campo social, político y epistémico. Urge entonces profundizar las lecturas interseccionales contrahegemónicas para avanzar hacia acciones organizativas y políticas integrales efectivas que erosionen los sistemas de opresión.

Es menester no olvidar que las distintas desigualdades y múltiples discriminaciones que generan situaciones de vulnerabilidad para las mujeres negras son configuradas en el marco de relaciones de poder, de modo que asumir una perspectiva interseccional significa cuestionar las formas en que las relaciones de poder originan, reproducen y organizan las desigualdades que les impiden a algunos grupos acceder y/o aprovechar oportunidades para su desarrollo. En ese sentido, la interseccionalidad permite comprender los complejos mecanismos con los que el poder produce injusticias y fabrica desventajas y desigualdades. Esta herramienta es una contribución de los feminismos negros a las luchas por la emancipación de los pueblos, y es imperativo recuperarla en nuestras prácticas.

El análisis interseccional transforma los abordajes tradicionales del poder y de las desigualdades, enriqueciendo nuestra mirada sobre la realidad social. Recuperar esta perspectiva en el campo de la investigación y de las políticas públicas, implica asumir en forma decisiva una postura sensible a la dominación, comprometida con la lucha antirracista, antipatriarcal y anticolonial, y de irrestricto compromiso hacia la defensa de los derechos de quienes soportan el peso de las desigualdades.



Referencias

Alvarez, S. E. (2014). Para além Da Sociedade Civil: Reflexões Sobre O Campo Feminista. *Cadernos Pagu*, no. 43 (abril). Campina, SP: 13-56. <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/8645074>

Anthias, F. y Yuval-Davis, N. (1983). Contextualizing feminism: gender, ethnic and class divisions. En: *Feminist Review*, 15, pp. 62–75.

Cardoso, C. (2014). Americanizando o feminismo: o pensamento de Lélia Gonzalez. *Revista Estudos Feministas*, 22(3), 965–986.

Carneiro, S. (2003). Enegrecer o Feminismo: A Situação da Mulher Negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. *Racismos Contemporâneos*, 7. Carneiro, S. (2005). A construção do outro como não-ser como fundamento do ser. Universidade de São Paulo.

Crenshaw, K. (2002). Documento para o encontro de especialistas em aspectos da discriminação racial relativos ao gênero. En: *Estudios Feministas*. v.10, n.1, p. 171-188, Jan/Jun.

Collins, P. H. (2017). Se perdeu na tradução? Feminismo negro, interseccionalidade e política emancipatória. *Revista Parágrafo* 5, no. 1 (enero – junio): 6-17. Collins, P. H. (2016). Aprendendo com a outsider within: A significação sociológica do pensamento feminista negro. *Sociedade e Estado*, 31(1), 99–127.

Collins, P. H. y Bilge, S. (2019). Interseccionalidad. Editorial Morata.

Combahee River Collective. (1983/1977). *The Combahee River Collective Statement*. En: B. Smith (comp) *Home Girls*, A. Black Feminist Anthology. New York: Kitchen Table; Woman of Colors Press. Inc, pp.272-282

Curiel, O. (2008). "Superando la Interseccionalidad de Categorías por la Construcción de un Proyecto Político Feminista Radical. Reflexiones en Torno a las Estrategias Políticas de las Mujeres Afrodescendientes". En Wade P. Urrea y Viveros, M. (Coords). *Raza, etnicidad y sexualidades: ciudadanía y multiculturalismo en América Latina*, 461-84. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Universidad del Valle, Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos.

Cooper, D. (2004). *Challenging Diversity*. Cambridge: Cambridge University Press. Gandrias, Goikoetxea, I. (2017). ¿Un neologismo a la moda? Repensar la interseccionalidad como herramienta para la articulación política feminista. *Investigaciones Feministas*, 8(1), 73-93.

Hooks, B. (2002). *Ensinando a transgredir: a educação como prática da liberdade*. São Paulo, Martins Fontes.

Jabardo, M. (2012). *Feminismos negros. Una antología*. Madrid: Traficantes de sueños.

Jelin, E. 2014. "Desigualdades de clase, género y etnicidad/raza: realidades históricas, aproximaciones analíticas". *Revista Ensamblajes* 1: 11-36.

Magiliano, M.J. (2015). Interseccionalidad y migraciones: Potencialidades y desafíos. *Estudios feministas*. 23(3) 691-712

McCall, L. (2005): "The complexity of intersectionality". *Signs*, 30, 3, pp. 1771-1800.

Ocoró Loango, A. (2019). Entre la emancipación y la descolonización: tensiones luchas y aprendizajes de los/as investigadores/as negros/as en la educación superior. *Revista Práxis Educacional*, v. 15, n. 32, 53-68.

Vasilachis de Gialdino, I. (2018) "Propuesta epistemológica, respuesta metodológica y desafíos analíticos", en A. Reyes Suárez, J.I. Piovani y E. Potaschner (Coords.) *La investigación social y su práctica. Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*, pp. 27-57. Buenos Aires: CLACSO, Teseo, FaHCE.

Viveros, Mara (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", *Debate Feminista*, vol. 52, octubre, pp. 1-17.

Walby, Silvia. (2003). *Modernities/globalisation/complexities*. Paper presented to conference of the British Sociological Association, University of York.

Walby, Silvia. (2007). *Complexity Theory, Systems Theory, and Multiple Intersecting Social Inequalities*. *Philosophy of the Social Sciences*, 37 (4), 449-470.

Yuval-Davis, Nira. "Más allá de la dicotomía del reconocimiento y la redistribución". En: *La interseccionalidad en debate. Actas del Congreso Internacional "Indicadores Interseccionales y Medidas de Inclusión Social en Instituciones de Educación Superior"*, editado por Martha Zapata Galindo, Sabina García Peter y Jennifer Chan de Avila, 21-34. (23 - 27 noviembre 2012). Berlín: 2013, Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin.

Yuval-Davis, Nira (2006): "Intersectionality and feminist politics". *European Journal of Women's Studies*, 13, 3, pp. 193-209.

MUJER, NEGRA, INTELLECTUAL, ACTIVISTA, BRASILEÑA, AMERICANA: LÉLIA GONZALEZ

Joselina da Silva
Ana Cristina Conceição Santos

INTRODUCCIÓN

Brasil tiene una amplia tradición de organización de mujeres negras, ya que estas siempre han jugado un papel importante en la lucha contra las disparidades causadas por el racismo, y han sido a menudo protagonistas de acciones colectivas¹⁷.

¹⁷ Como ejemplo: Tereza de Benguela, la líder del Quilombo do Quariterê en el siglo XVIII, en la provincia de Mato Grosso; Luiza Mahin quien, en el siglo XIX, en la ciudad de Salvador de Bahía, participó en la Revuelta de Malês como importante articuladora; María Felipa, considerada la prócer negra de la Independencia de Bahía.



Joselina da Silva (2009), en su libro *Mulheres negras, histórias de algumas brasileiras*, trae como ejemplo a protagonistas que realizaron acciones como: participar en movimientos insurreccionales; denunciar la opresión de género, el racismo, en el mercado laboral; defender las religiones de matrices africanas, entre otras actividades. En algunas ocasiones, estas mujeres parecieran estar actuando solas, pero, de hecho, fueron las protagonistas para desvelar y empoderar a otras mujeres en la lucha contra la exclusión provocada por el racismo y el sexismo. Entendemos que las mujeres negras, dentro de diversos contextos históricos, actuaron y aún siguen siendo líderes en la lucha contra el racismo y el sexismo. Ellas casi nunca están respaldadas en las investigaciones, hecho que se configura en un vacío histórico.

Domingues (2009) señala la falta de producción sobre la participación de las mujeres en las décadas iniciales del Movimiento Negro, al apuntar que las organizaciones integradas exclusivamente por mujeres negras y la biografía de las activistas no se conocen adecuadamente. Las historias de vida y las producciones de mujeres negras, en un período más actual del Movimiento Negro, como Lélia González¹⁸ y Beatriz Nascimento¹⁹, han sido estudiadas recientemente; sin embargo, estas investigaciones aún se encuentran en su fase inicial.

Las décadas setenta y ochenta, con la redemocratización de Brasil, vieron el nacimiento, a nivel nacional, de una amplia expansión de los movimientos sociales. En este contexto se reorganizaron los movimientos negros, los movimientos feministas y con eso el movimiento de mujeres negras. Entre las organizaciones de referencia se encuentra el MNUCDR (Movimiento Negro Unificado contra la Discriminación Racial), fundado en San Pablo en 1978²⁰. En Río de Janeiro, se fundan nuevos grupos (González, 2020). En este entorno, emerge un número importante de líderes feministas negras y Lélia González (nacida en 1935 y fallecida en 1994) es una de ellas. Inicialmente se incorporó al MNU (Movimiento Negro Unificado) y a lo largo de su trayectoria, como se verá más adelante, aprendió e impartió discursos, análisis, perspectivas y estrategias en las luchas contra el racismo y el sexismo.

Cuando pensamos en la lucha por la igualdad racial y de género en Brasil hoy, uno de los nombres que siempre se recuerda es el de la activista

¹⁸ Lélia Gonzalez, nacida en Belo Horizonte/MG, en 1935 y fallecida en Río de Janeiro/RJ en 1994. Fue antropóloga, historiadora y filósofa. Una de las precursoras en la discusión del feminismo negro en Brasil. Miembro del Consejo Nacional para los Derechos de la Mujer (1985-1989); fue candidata a diputada federal por el Partido dos Trabalhadores (1982) y a diputada provincial por el Partido Democrático Trabalhista (1986), estando ambas candidaturas como suplente. Fue una de las fundadoras del Movimiento Negro Unificado (MNU) y autora de diversas publicaciones sobre relaciones raciales.

¹⁹ Maria Beatriz Nascimento nació en Aracaju/SE, en 1942 y murió en Río de Janeiro/RJ en 1995. Fue historiadora, poeta, guionista y activista negra.

intelectual Lélia González. Desde su participación en los movimientos negros y feministas permitió, de manera pertinente, problematizaciones en torno a las relaciones de raza y género. Su vida y obra definen el propósito de este artículo.

UN BREVE VISTAZO A SU LARGA CARRERA

Si hay una trayectoria política e intelectual que puede resumir poderosamente la reanudación del movimiento negro en Brasil a mediados de la década de 1970, es la de Lélia González, en particular, por sus contribuciones intelectuales y políticas a una mejor comprensión sobre las relaciones de raza y género en Brasil en las décadas de 1970-80.

Figura única por sus características, que reúne algunos aspectos y particularidades no muy frecuentes en la vida de la mayoría de las mujeres afrobrasileñas. Además de una personalidad fuerte, irreverente y desafiante, que se destaca en su producción académica²¹.

Este epígrafe nos da una idea aproximada de la intelectual aquí abordada, llamando la atención, incluso, sobre una de las marcas de su perfil más percibidas por quienes tuvieron la oportunidad de estar cerca de ella, ya sea como amigo/a personal, compañero/a de activismo, alumno/a o simplemente espectador/a de sus conferencias y discursos. Es decir, destacaba por su “personalidad fuerte, irreverente y desafiante”.

Recientemente, el nombre de esta intelectual afrobrasileña y sus elaboraciones teóricas han sido más frecuentes en el campo académico nacional, con innumerables monografías, disertaciones y tesis que han estado dialogando con su pensamiento. Las citas de sus escritos se han vuelto cada vez más frecuente en diferentes áreas del conocimiento, culminando con la publicación de gran parte de sus textos en una colección realizada por una de las principales editoriales del país, a cargo de dos referentes académicas negras, profesoras de dos universidades de renombre en Río y São Paulo, la profesora Flávia Ríos, de la Universidad Federal Fluminense (UFF) y Márcia Lina, de la Universidad de São Paulo (USP)²².

²⁰Para obtener más información sobre este tema, sugerimos: Movimento negro brasileiro: alguns apontamentos históricos. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/tem/a/yCLBRQ5s6VTN6ngRXQy4Hqn/?lan>. Sugerimos además: Um estudo de classe e identidade no Brasil: Movimento Negro Unificado (MNU)-1978-1990. Disponible en: <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/100/100135/tde-22052018-122717/pt-br.php>

²¹ “Aquele «neguinha» atrevida: Lélia Gonzalez e o movimento negro brasileiro”1, Raquel de Andrade Barreto. Disponible en https://scholar.google.com.br/scholar?hl=pt-BR&as_sdt=0%2C5&q=BARRETO%2C+Raquel+essa+neguinha+sassy&btnG



Varias podrían ser las razones apuntadas aquí, para este nuevo fenómeno teórico académico. Pero creemos que se pueden señalar dos factores principales en esta dirección. El primero es la constitución y expansión de los NEABIs (Núcleos de Estudios Afrobrasileños e Indígenas), dentro de las principales universidades públicas y privadas del país. Esto condujo a una expansión -no antes vista- de estudios basados en epistemologías producidas por intelectuales negros/as, por estudiantes en diferentes niveles de formación.

Otro factor de la misma magnitud es la implementación de la Ley 10.639/03, que se ocupa de la enseñanza obligatoria de la historia y la cultura africana y afrobrasileña en los niveles primarios y secundarios de la educación, en las redes privadas y públicas. Con la exigencia de cumplir con el texto legal, se ha vuelto obligatoria una nueva disciplina -especialmente en los cursos de licenciatura - que recibe diferentes nombres en las diversas IES (instituciones de educación superior), pero que se llama más comúnmente “Relaciones Étnicas Raciales”. En ello, nombres como Lélia González, junto a otros intelectuales negros/as, ya sean históricos o contemporáneos, integran ahora las bibliografías básicas o complementarias de los distintos programas.

Son plurales las vías que podemos tomar para adentrarnos en los sofisticados caminos y profundizarnos en la obra de Lélia González. No integra nuestros objetivos, en este texto, analizar todo el alcance de su pensamiento, considerando que esto sería difícil de lograr por la amplitud de su obra. Por lo tanto, nos ceñiremos a la categoría Amefricanidad, así como a una discusión inicial sobre la actualidad de su pensamiento para problematizar temas de la sociedad moderna.

Como una de las fundadoras del Movimiento Negro Unificado (MNU), en 1978 Lélia González entendió que incluso como movimiento social que lucha contra la desigualdad racial, el movimiento negro no era inmune a la reproducción de prejuicios y discriminación en la sociedad, como el machismo. En una entrevista con el periódico Movimiento Negro Unificado (MNU, 1991) González discute la relación entre los hombres negros y las mujeres negras dentro del movimiento negro y señala que, si los hombres continuaran con actitudes sexistas y las mujeres susceptibles a este comportamiento, la tendencia sería el descontrol de las relaciones, puesto que:

²² Gonzalez, Lélia: Por um feminismo afro-latino-americano: ensaios, intervenções e diálogos / organização Flávia Rios, Márcia Lima. - 1ª ed. - Rio de Janeiro: Zahar, 2020.

Necesitamos tomar una posición más equilibrada en términos de esta relación hombre/mujer, porque no soy solo yo mujer... y es en esta relación que afirmaré mi “mujeridad” en una relación de intercambio con el hombre, si no soñamos. Y estos valores de la cultura africana están allí olvidados en el inconsciente de nosotras, y tiene mucho que aportar al equilibrio de la relación hombre/mujer. (González, 1991. p. 09).

Una de las cuestiones interpeladas por Lélia González es sobre las condiciones de trabajo de la mujer negra y la violencia que afecta a los hombres negros:

La situación de la mujer negra hoy en día no es muy diferente de su pasado de esclavitud. Como negra y mujer, es objeto de dos tipos de desigualdades que la convierten en el sector más inferiorizado de la sociedad brasileña. Como trabajadora, continúa realizando las funciones modernizadas de la esclava de campo, de la misma mucama, de la esclava para ganancia. Como madre y compañera, sigue allí sola luchando por alimentar a sus hijos, mientras que el compañero, objeto de violencia policial, está muerto o en prisión, o entonces desempleado y víctima del alcoholismo (González, 1981).

Estos puntos abordados por Lélia Gonzales son bastante actuales y puede confirmarse a través de datos del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística - IBGE (2019). Estos revelan que la población negra, en 2018, en particular las mujeres negras, se encontraba en un nivel inferior a la población blanca. Por ejemplo, los ingresos de las mujeres negras correspondían al 58,6% en comparación con las mujeres blancas. Con relación a los casos de homicidio, según el Atlas de la Violencia (2020), la población negra, particularmente los hombres negros, es la más afectada, con un aumento del 11,5% en 10 años (de 2008 a 2018).

Una de las acciones de Lélia González fue en el ámbito de la política partidaria. En 1986, en una década de gran importancia para el escenario político del país como el final de la dictadura militar, el movimiento “Diretas Já”, y la promulgación de la Constitución (1988), nuestra autora se postuló para diputado federal por uno de los partidos de izquierda de la actualidad, el PDT (Partido Democrático Trabalhista). Una mirada al folleto promocional de su campaña ayuda a comprender la construcción del pensamiento de esta intelectual. En ese material titulado Lutas prioritárias de Lélia Gonzalez, de los 12 elementos enumerados, destacan los siguientes:



1-Por la organización efectiva de la comunidad negra en la conquista efectiva de sus derechos de ciudadanía individual, política, social y económica.

2-Contra las formas de violencia y opresión practicadas en relación con la mujer. Por la soberanía de la mujer en relación con el propio cuerpo.

3-Por el respeto por las opciones sexuales de las personas. Contra toda violencia y discriminación contra el individuo homosexual.

4-Contra el hambre y la devastación generada por el desequilibrio ecológico sistemático.

5-Por una reforma agraria efectiva, satisfaciendo las necesidades rurales de la población rural y con el apoyo del pequeño productor.

6-Por la ampliación de la educación gratuita y democrática. Por una reforma educativa que identifique a docentes y estudiantes con las reales características culturales del país.

7-Por el título definitivo de propiedad para los villeros y las poblaciones de los barrios periféricos.

El panfleto, como decíamos, tiene doce puntos programáticos. Aquí, mostramos los que entendemos que están más cerca de lo que queremos presentar. Es decir, Lélia, además de feminista, era una mujer atenta a los problemas sociales de su tiempo. Por lo tanto, su agenda de lucha se amplió para los análisis relacionados a la coyuntura nacional volcadas a las poblaciones negras, pobres y periféricas.

En sus producciones teóricas, aporta al ámbito académico lo que ya se encontraba en las formulaciones insertadas en el movimiento de mujeres negras a nivel nacional. Entre estos, encontraremos la crítica al feminismo hegemónico, en el que las mujeres negras e indígenas eran invisibilizadas. Esta teórica y activista fue presentada de esta manera en el folleto aquí referido: Primera mujer negra en salir del país, para dar a conocer la situación real en la que vive la mujer negra brasileña. Vicepresidenta del primer y segundo seminario de la ONU sobre “La mujer y el Apartheid” (Montreal-Canadá y Helsinki-Finlandia, 1980), representante brasileña en el Foro de la Media Década de la Mujer (Copenhague – Dinamarca, 1980), invitada especial de la ONU, para la conferencia sobre “Sanciones contra Sudáfrica” (París- Francia, 1981), representante brasileña en el seminario “Otro desarrollo con la Mujer” (Dakar –Senegal, 1982),



representante brasileña en el Foro de Clausura de la Década de la Mujer (Nairobi – Kenia, 1985)²³.

Todas estas presencias y contactos internacionales contribuyeron a que su visión analítica y teórica alcanzara realidades, más allá del escenario brasileño y contribuyeron, como veremos más adelante, a la constitución de una epistemología ubicada en una diáspora donde las luchas contra el racismo y el sexismo, además de una interpretación contextualizada en los aspectos culturales de los diferentes escenarios nacionales, se volvieran audibles en sus escritos.

Vemos entonces que Lélia González se convierte en protagonista en la internacionalización de las agendas de las mujeres negras brasileñas, haciendo audibles los discursos y demandas del movimiento. Su presencia en diferentes foros internacionales abrió caminos para que otras activistas brasileñas tuvieran la oportunidad de salir del país, siempre asistiendo a una agencia de denuncia contra el racismo, el sexismo, la ideología blanqueadora y el supuesto mito de que el país sería una democracia racial. Al acusar en diferentes foros, la situación en la que se enfrentaba la población negra y destacar las vulnerabilidades en las que se encontraban las mujeres negras, Lélia González contribuyó a dar visibilidad, fuera de las fronteras nacionales, a una lucha generada en las décadas previas a su ingreso al movimiento, además de situarla en el ámbito sociopolítico de los años setenta y ochenta.

El desarrollo y expansión de los movimientos sociales en la segunda mitad de la década de 1970 hizo posible la movilización y participación de amplios sectores de la población brasileña, no solo en términos de reclamos de derechos, sino de una intervención más directa en la política, especialmente en el movimiento negro y el movimiento de barrios marginales (favelas). Los primeros grupos organizados de mujeres negras surgieron dentro del propio movimiento negro. Por lo tanto, en el movimiento negro hay una creciente conciencia política del racismo, su manifestación y relación con la explotación de clase. (González, 2020, p.161).

La década de 1980 también marcó el inicio de la institucionalización, dentro del ámbito gubernamental de la agenda de los movimientos sociales. En 1983, se creó el Consejo Estatal de la Condición de la Mujer

23 Nuestro acceso al folleto promocional de la Campaña de Lélia Gonzales, al ejecutivo estatal, en 1986, fue posible gracias a una generosa donación de la histórica activista de Río de Janeiro, Juana Angélica de Souza, a quien aprovecho para expresar mi agradecimiento público. Este material se encuentra protegido en su colección de referencia sobre la historia reciente del movimiento negro brasileño.



(CECF) y al año siguiente se creó el Consejo de Participación y Desarrollo de la Comunidad Negra (CPDCN), ambos en San Pablo. En 1985, inspirado por la experiencia de San Pablo, se creó el Consejo Nacional para los Derechos de la Mujer (CNDM) a nivel federal. Lélia González formó parte de su primera composición y estuvo allí hasta 1989 (Barreto, 2007). Lélia González presenta, de manera inaugural, en la academia brasileña, una crítica frontal a los privilegios de los blancos y a los de la población negra, con el fin de visibilizar las desigualdades forjadas a partir del racismo, tan comúnmente negado dentro y fuera de los ámbitos académicos. Su análisis, por lo tanto, abarca una visión ampliada de la sociedad, con el fin de contextualizar las luchas y demandas de las mujeres negras organizadas.

Desde la época colonial hasta el día de hoy, existe una separación evidente en cuanto al espacio físico ocupado por dominadores y dominados. El lugar natural del grupo blanco dominante son las viviendas saludables, situadas en los rincones más bellos de la ciudad o del campo y debidamente protegidas por diferentes formas de vigilancia [...] El lugar natural del negro es todo lo contrario, por supuesto: del cuarto de esclavos para las villas, conventillos, invasiones, inundados y “viviendas” populares [...] son familias enteras amontonadas en cubiculos cuyas condiciones de higiene y salud son las más precarias. Ahí es donde se entiende por qué el otro lugar natural del negro sean las cárceles (González, 2020, p. 85). Son también una constante en sus textos, los análisis inaugurales, en el sentido de disociar la relación señor del campo y mujeres esclavizadas –tan acostumbradamente presentadas en el imaginario brasileño de una manera idílica y sensualizada- de la gran influencia de los escritos de Gilberto Freyre. Esta activista, intelectual y feminista, continúa señalando en sus escritos que estas relaciones eran en realidad violaciones sexuales que marcarían la vida de las mujeres negras brasileñas. Como sostiene Raquel Barreto (2007), estas afirmaciones puestas a la luz en los años setenta provocarían una gran discusión en el ámbito académico, que siguió las huellas dejadas sobre todo por el libro *Casa Grande y Senzala*, del ya citado autor.

Otro sello distintivo en sus análisis es la crítica al feminismo hegemónico y la ausencia de los debates y agendas reivindicadas por las mujeres negras. En este sentido, así se refería: “... el movimiento de mujeres, originado en los sectores más progresistas de la clase media blanca, a menudo «olvida» la cuestión racial” (González, 2020, p. 159). Por lo tanto, las mujeres negras no estaban representadas, revelando así brechas en el movimiento. También se denunció la imagen estereotipada construida sobre la mujer negra como agresivas, lo que impedía el diálogo:



Cuando empezamos a hablar del racismo y sus prácticas en relación con las mujeres negras, ya no había unanimidad. Nuestro discurso fue acusado de ser emotivo por algunas e incluso de resentido por otras; sin embargo, las representantes de las regiones más pobres nos entendían perfectamente (en su mayoría eran mestizas) (González, 1982, p. 101).

De esta manera, González fue una de las precursoras en proponer una epistemología sobre el feminismo negro en Brasil. Esta producción de conocimiento estuvo y está siempre asociada a una realidad concreta. En otras palabras, sus teorizaciones se basan en las vivencias y experiencias como una mujer negra que participa en un colectivo. Lélia González (1984) asegura que el feminismo negro tiene como característica especial la solidaridad establecida entre las mujeres negras a partir de la singularidad de sus vivencias históricas, a diferencia de las mujeres que forman el feminismo universalista.

PENSANDO AMEFRICANIDAD

A lo largo de su activismo, esta antropóloga afrobrasileña se destacó por ser una de las precursoras de un feminismo afrolatinoamericano, resultado de sus oportunidades de contactos e intercambios con intelectuales y activistas, en diferentes partes de las Américas, especialmente a partir de sus observaciones sobre manifestaciones culturales y aspectos lingüísticos, en Brasil y en países de habla hispana, inglesa y francesa, elabora su epistemología. Las “hablas negras” en aquella realidad, según ella, cambiaron el idioma colonial. En el caso brasileño, el portugués de Portugal recibe las influencias y presencias africanas y se convierte en “pretugués”, según Lélia. Es de este lugar que surge la categoría amefricanidad (Amefricanity), creada en los años ochenta.

Las implicaciones políticas y culturales de esta categoría son, de hecho, democráticas; precisamente porque el propio término nos permite superar las limitaciones del carácter territorial, lingüístico e ideológico, abriendo nuevas perspectivas a una comprensión más profunda de esta parte del mundo donde ella se manifiesta: América en su conjunto (Sur, Centro, Norte e Insular) (González, 2020, p. 122).

Reflexionando sobre la amefricanidad, nuestra autora aprovecha la oportunidad para criticar términos como afroamericano (afro-american) y africano americano (african american) que llevarían, según ella, a una interpretación equivocada cuanto a no existencia de poblaciones negras en las Américas y el Caribe, excepto en los Estados Unidos, que se autoproclaman América.



Así, este nuevo significado permitiría una expansión más allá del alcance geográfico, ideológico y lingüístico, asumidos por la categoría afroamericana o africanoamericana e incluiría a un “todos nosotros”, ubicado en las Américas (Sur, Centro, Norte) y el Caribe.

En este ejercicio, la autora explica que la categoría, además de ser afrocentrica, contiene en sí misma referencias histórico-culturales constituidas a partir de patrones que tiene en los Akan de Jamaica y los Iorubás, Bantos y Ewe-fon brasileños, sus bases de referencia. Para ella, pensar la categoría amefricanidad significa elaborar acerca de traer a la primera posición una unidad de los pueblos del continente, que nos permite pensar que nuestros/as antepasados/as no son solo aquellos/as victimizados/as por la trata atlántica, sino también los/as que llegaron aquí antes de Colón.

Por lo tanto, si bien el racismo –el sistema de dominación presente en todas las sociedades americanas– establece la idea de superioridad para los blancos y posiciona a otros grupos como inferiores, y transforma en normalidad todas las desigualdades económicas impuestas a los/as americanos/as; la amefricanidad se convierte en un término que representa una elaboración colectiva constituida por pueblos en diáspora que experimentan una historia común para ser “debidamente conocida e investigada” (González, 2020, p. 135). Al explicar este concepto, Cardoso (2014) lo presenta como una experiencia contra la colonialidad compartida por los negros (mujeres y hombres) en la diáspora, lo que lo convierte, según la autora, en una propuesta contrahegemónica.

En el texto “A categoria político-cultural de amefricanidade”, Lélia González aporta, desde una perspectiva histórica y cultural, una crítica a la lógica de la superioridad racial basada en el colonialismo y la visión eurocéntrica del mundo. Esta perspectiva, que todavía tiene gran influencia en el siglo XXI, hace que haya un “racismo por negación”, es decir, todo lo que proviene de un modelo de lo humano de ascendencia europea se convierte en un estándar universal, lo que estimula en la población negra un anhelo de blanqueamiento provocando una alienación en esta población que se ve directamente afectada por el racismo. En vista de esto, Lélia presenta una preocupación por la no asunción de los brasileños de su constitución como un pueblo negro, así como su latinidad. Negando así estos dos lugares de pertenencia, es decir, una herencia africana y una matriz latina.

Además de su carácter puramente geográfico, la categoría de amefricanidad incorpora todo un proceso histórico de intensa dinámica cultural (adaptación, resistencia, reinterpretación y creación de nuevas formas) que es afrocéntrico, es decir, referenciado en modelos como: la Jamaica



y el akan, su modelo dominante; Brasil y sus modelos iorubá, banto y ewefon. Como resultado, nos dirige hacia la construcción de toda una identidad étnica. No hace falta decir que la categoría de amefricanidad está estrechamente relacionada con las del panafricanismo, negritud, afrocentricity, etc. (González, 2020, p. 122).

En el ejercicio de ubicarnos en una latinidad, la autora avanza y nos reintroduce categorías identitarias y políticas construidas por intelectuales en África y la diáspora para así, reparar la centralidad del modelo europeo y estadounidense y pasar a referenciarnos desde un modelo de valoración de nuestra descendencia africana.

La amefricanidad nos muestra la diversidad de pueblos descendientes de africanos en el contexto de la diáspora y no solo lo que llamamos afroamericanos, afrobrasileños, entre otros. Asumiendo nuestra amefricanidad, podemos superar una visión idealizada, imaginaria o mitologizada de África y, al mismo tiempo, dirigir nuestra mirada a la realidad en la que viven todos los amefricanos del continente (González, 2020, p. 129).

Buscando en referentes pensadores del tamaño de Cheikh Anta Diop, Théophile Obenga, Amílcar Cabral, Kwame Nkrumah, W. E.B. Du Bois, Chancellor Williams, George G.M. James, Yosef A. A. Ben-Jochannan, Ivan Van Sertima, Frantz Fanon, Walter Rodney y Abdias do Nascimento, Lélia nos lleva a entender que estos estudiosos nos permiten darnos cuenta de:

Cuánto la violencia del racismo y sus prácticas nos ha despojado de nuestro legado histórico, de nuestra dignidad, de nuestra historia y de nuestra contribución al avance de la humanidad a nivel filosófico, científico, artístico y religioso; cuánto la historia de los pueblos africanos ha sufrido un cambio brutal con la violenta arremetida europea, que nunca ha dejado de subdesarrollar a África; y cómo la trata de esclavos ha traído a millones de africanos al Nuevo Mundo (Gonzalez, 2020,p. 136).

Lélia no se plantea la creación de la categoría, sino que deposita su constitución en el componente histórico. Por lo tanto, se debe a la lucha de los antepasados que aseguraron la presencia negra en el continente. Habría sido, según la autora, forjada en múltiples agrupaciones de resistencia a la esclavitud, presentes en innumerables partes de las Américas.

Pensar las Américas desde la perspectiva de la amefricanidad permite una mayor reflexión sobre la imposición de la blanquitud como ideal de la humanidad y la comprensión de las formas opresivas con relación a la población negra. Tal reflexión y comprensión surge para la adquisición de una conciencia que nos permite resistir “amefricanamente”.



Esta resistencia se centra en una concepción unificadora en la valorización de las narrativas y el conocimiento de las mujeres y hombres negros/as en las Américas, es decir, los/las amefricanos/as, construyendo, así, posibilidades para una nueva realidad cultural e histórica.

El pensamiento de Lélia González, incluso producido en el siglo pasado, es atemporal porque, en el siglo XXI, la población amefricana insertada en una coyuntura que la pone en una situación de vulnerabilidad, nos permite reflexionar y comprender, como colectivo, las desigualdades establecidas en las relaciones raciales y buscar cambios reales.

PENSAMIENTOS CONCLUSIVOS

Pensar el feminismo negro en Brasil y, por consiguiente, el que se lleva a cabo en América Latina, es profundizar en los escritos de Lélia González, ya sea en el ámbito académico o en los publicados por el movimiento negro en los años setenta y ochenta. Esta amefricana forma parte del aún pequeño -a falta de más investigación- grupo de mujeres negras elevadas a la categoría de intelectuales y pensadoras que influyeron directamente en los movimientos sociales y reflexiones académicas de su época. Muchas provocaciones son señaladas por esta autora. Actualmente, la academia -de forma todavía incipiente- se ha ido apropiando de su pensamiento, aportando nuevas epistemologías.

Lélia González trajo aportes teóricos referentes y experiencias colectivas para la formación en las relaciones étnicas raciales, especialmente en aquellas con enfoque de género. Las cuestiones planteadas por esta autora son cruciales para la población negra. El creciente interés por su trabajo - ya sea en Brasil o en el extranjero -, aún no abarca toda la gama de interpretaciones e interfaces analíticas que su epistemología puede suscitar. La pluralidad de sus actuaciones, como hemos visto aquí, también en el ámbito de la política partidista, entre otros, está a la espera de nuevos estudios e interpretaciones. Otro lugar posible para que se conozca la intelectual que aquí se hace referencia, puede ser una conversación con personas que fueron contemporáneas a ella y, a través de estas, desvelar mucho de lo que fue esta ciudadana.

Estaban presentes en la sociedad brasileña en los años setenta y ochenta, la lucha por la vuelta a la democracia, por la amnistía de los presos y condenados políticos y por mejores condiciones de vida, una vez que estábamos en la dictadura militar. Lélia es el resultado de la generación de activistas formados/as en ese contexto y aporta al ambiente académico gran parte de las reflexiones obtenidas durante ese período y las transfor-



ma, desde sus contactos y aprendizajes, con obras de africanos/as y sus descendientes en la diáspora.

Como hemos visto brevemente en este artículo, es posible, a través de los escritos y la praxis activista de Lélia González, adentrarnos en el mundo de las reflexiones y agendas de los dos principales movimientos sociales de la reciente historia social brasileña: el movimiento negro y el movimiento de mujeres negras. En un momento en el que la sociedad brasileña atraviesa por importantes transformaciones sociopolíticas, ella se convierte en una portavoz calificada de los activismos negros de mujeres negras, más allá de las fronteras del estado nación brasileño.



Referencias

Barreto, R. (2007). Aquela “negrinha” atrevida: Lélia Gonzalez e o movimento negro brasileiro. En: Ferreira, J. y Reis, D. (org). Revolução e democracia (1964). Rio de Janeiro: Civilização Brasileira.

Cardoso, C. (2014). Americanizando o feminismo: o pensamento de Lélia Gonzalez. Estudos feministas, [s. l.], v. 3, n. 22, p. 965–986.

González, L. (1981). Mulher negra, esse quilombola. Folha de São Paulo. Folhetim. Domingo 22 de noviembre.

González, L. (1982). E a trabalhadora negra, cumé que fica? Jornal Mulherio, ano 2, n.7.

González, L. (1991). Jornal do MNU, nº 19, mayo-julio.

González, L. (2012). The black woman's place in the brazilian society. In: National Conference, African-american Political, Caucus/Morgan Sate University, Baltimore, 1984. Disponible en: Acceso, 15 set.

González, L. (2020). Por um feminismo afro-latino-americano: ensaios, intervenções e diálogos. RIOS, Flavia; LIMA, Márcia (orgs.). Rio de Janeiro: Zahar.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. (2019). Desigualdades sociais por cor ou raça no Brasil. In: Estudos e pesquisas: informação demográfica e socioeconômica, n. 41.

Instituto de Pesquisa Econômica aplicada. (2018). Boletim Mercado de Trabalho - Conjuntura e Análise nº 65, octubre.

Instituto de Pesquisa Econômica aplicada. (2020). Fórum Brasileiro de Segurança Pública (Org.). Atlas da violência 2020. Rio de Janeiro: IPEA; FBSP.

Silva, J. (2009). Mulheres negras: histórias de algumas brasileiras. Rio de Janeiro. CEAP.

EL MOVIMIENTO DE MUJERES NEGRAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Dra. C. Claudia Miranda

INTRODUCCIÓN

Cuando hablamos de resistencia histórica y contestaciones afrodescendientes, son investigaciones fundamentales sobre el lugar que han ocupado las afrodescendientes, en sus respectivos territorios.

Para nuevas rutas más colectivas y en la contramano de los neopoderes, es condición asumir su centralidad en la agenda por derechos sociales. Recuperar vínculos interpretativos y ampliar las provocaciones incluidas en la agenda del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes (2015-2024) hacen parte de tales desafíos. Otro importante vector es la revisión historiográfica para alcanzarnos, reconexiones potentes con el objetivo de dibujar otras cartografías sobre su participación social. Con




eso, la praxis sociopolítica de afrolatinas es un tema indispensable para quienes desean interpretar el tiempo presente.

En este artículo, el pañuelo de fondo es justamente traer para el debate algunos rasgos de la performatividad posible de mujeres lideresas en diferentes niveles. Además, promocionar una atmósfera de reconexión social y así, garantizar condiciones de participación/formación política de mujeres racializadas con énfasis en las afrodescendientes.

El enfoque de derechos en toda la agenda por desarrollo sostenible debe de ser estratégicamente cruzado, para que evitemos la priorización de unos derechos de las mujeres sobre otros. Es también para abordar las interrelaciones entre las autonomías económica, física y en la toma de decisiones:

Los principios de no discriminación y de igualdad se articulan para avanzar hacia la igualdad sustantiva revirtiendo, a la vez, las múltiples formas de discriminación contra las mujeres en toda su diversidad. De esta manera, se evita también tener una visión única u homogénea de las mujeres y se toman en cuenta las diferentes experiencias del ser mujer y la necesidad de contar con políticas justas para avanzar hacia una plena igualdad de capacidades, agencia, dignidad y derechos (CEPAL, 2016, p. 164)



En la mayoría de los países de América Latina y el Caribe, la mortalidad materna se ha reducido. El Grupo Interinstitucional para la Estimación de la Mortalidad Materna (OMS/UNICEF/UNFPA/Banco Mundial/Naciones Unidas, 2015), afirma que la región presentaba una razón de mortalidad materna de 67 muertes por cada 100.000 nacidos vivos. Vimos, con eso, un cuadro aún grave, y que requiere mayores investigaciones sobre logros y desventajas. Las mujeres presentan demandas para acceder al mercado laboral y la igualdad distributiva tiene que ver con autonomía económica y es clave para avances más significativos.

Es fundamental la superación de la pobreza que sigue impactando sus opciones. Como pilar fundamental, exige:

Ingresos que les permitan salir de esta condición inferior y disponer de su tiempo para capacitarse, desarrollarse profesional y personalmente: Los ingresos monetarios y el tiempo son recursos finitos y muchas veces escasos; la evidencia empírica indica que no se reparten en forma igualitaria en los hogares, como tampoco en la sociedad (CEPAL, 2016, p. 39)

Economía y violencia tienen vínculos aún invisibilizados. Pensar la defensa de la democracia, hoy día, significa agregarnos principios políticos pluralistas e inclusivos, justamente porque se trata de una agenda por afirmación de la libertad y por la igualdad para todos los grupos sociales. Desarrollo sostenible, entonces, tiene que ver con autonomía física de las mujeres. Garantizar su derecho a la salud, además de su derecho de decidir libremente sobre su vida reproductiva y sexual, es una exigencia insuperable.

Se ha visto con Davis (2005) que, cuando se levanta el legado de la esclavitud, es urgente ir más allá del tema de la promiscuidad sexual” y la “tendencia matriarcal”. Y, cuando ponemos en el centro, la idea de “invención de las mujeres” —en los términos de Oyèwùmí (2017), hace falta, debatir insurgencias, sacrificios y otras educaciones. Son algunos de los hallazgos que están presentes en la historia de las luchas de las mujeres.

Frente al grave escenario de crisis sanitaria global, queda evidente las estrategias de manutención de jerarquías y procesos de subalternización, con mayores pérdidas de derechos, además del aumento de la vulnerabilidad social, para las poblaciones afrodescendientes.

Con el COVID-19 fue posible ubicar un escenario de promoción de una política definida como política de la muerte y poder de la muerte, para reflejar los diversos medios por los cuales, en nuestro mundo contemporáneo, las armas se despliegan con el objetivo de una destrucción máxima de las personas y de la creación de mundos de muerte. En otros términos, podemos ubicar “formas únicas y nuevas de existencia social en las que numerosas poblaciones se ven sometidas a condiciones de existencia que les confieren el estatus de muertos-vivientes” (Mbembe, 2018, p. 71)

Ya sabemos que, así como ocurrió en los años de 1970, tenemos que retomar el debate sobre las otras formas de esclavitud, en la contemporaneidad. Conocer mejor el concepto de Mbembe de necropoder/necropolítica ha ayudado en este ejercicio estratégico. En el campo de estudios sobre cuidados, aprendemos cómo somos las más sacrificadas las afrodescendientes. Como una especie de apertura, el análisis de los sacrificios que hemos hecho en la subalternidad, ha ampliado nuestra interpretación de las diferentes caras de la servidumbre. O sea: la trata ha ganado otros rostros y así sigue promocionando jerarquías profundas, en el siglo XXI.



A partir de la Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (2016), CEPAL ha presentado un análisis sobre la situación que enfrentan las más excluidas, en diferentes países de la región. En el conjunto de desafíos, gana centralidad, las formas de discriminación, la resistente segmentación del mercado laboral, el derecho a la salud, el uso del tiempo, el trabajo doméstico, el trabajo de cuidados, ausencia en el campo político-partidario y, como uno de los problemas más graves, el feminicidio. En dicho trabajo, se ubicó, como sugerencia para avances y cambios significativos, la participación efectiva de la sociedad civil con el objetivo de impulsar atmósferas de diálogos y pactos. Y eso para sustento de la sostenibilidad de las políticas públicas. Así, se comprende que uno de los puntos clave es alcanzar el desarrollo sostenible y además, elaborar/ejecutar planes de igualdad de género.

Entre los enfoques, que pueden orientar políticas públicas están: igualdad de género, derechos humanos (de las mujeres), Interseccionalidad e interculturalidad, democracia paritaria y laicidad y aún, desarrollo sostenible e inclusivo. Al tratar del enfoque “Interseccionalidad e interculturalidad”, plantea:

[...] La agenda regional de género es el reconocimiento de la diversidad de mujeres presente en la población femenina de los países y de sus necesidades específicas, así como el hecho de tener en cuenta las formas en que las distintas categorías, posiciones o situaciones (culturales, identitarias, sociales, etarias, étnicas, raciales y otras) producen una discriminación particular o se conjugan para agravar o profundizar alguna desigualdad (CEPAL, 2016, p. 22)

Justamente por los diferentes estándares de desigualdad que enfrentan las mujeres racializadas, se pide especial atención para las niñas, las adolescentes, las jóvenes, las adultas mayores, las indígenas, las afrodescendientes, las mujeres rurales, las personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, intergénero e intersexuales (LGBTIQ+), las mujeres con discapacidad, las desarraigadas, las migrantes y las refugiadas. Basados en el Consenso de Quito, se plantea la necesidad de “fortalecer los liderazgos y la implementación de políticas públicas de acción afirmativa para mujeres afrodescendientes e indígenas, de manera que se integren plenamente al desarrollo” (CEPAL, N.U., 2016, p. 22) La diversidad, por lo tanto, orienta un abordaje anclado en estos diferentes problemas.

Sobre la situación de las poblaciones afrodescendientes, en Brasil, (Gomes, 2020, p. 11) ha afirmado que “en tiempos de crisis, las desigual-



dades estructurales y las características históricas se destacan aún más, afectando al aspecto social étnico racial que construye su vida en medio de la injusticia”.

El cuadro situacional de la desigualdad, con una crisis sanitaria se empeoró. En más de dos años de la pandemia, llamó nuestra atención el hecho de que, en Brasil, las trabajadoras domésticas fueron consideradas “servicio esencial”. Sobre la situación que enfrentan las clases trabajadoras y negras hay un énfasis de la ONU en Brasil por el aumento de los operativos militares en las favelas, resultando en un mayor número de muertes y violencia. Hubo un aumento del 36% en los asesinatos policiales en los últimos tres meses y presentan el hecho de que brasileños afrodescendientes se quejan cada vez más de la impunidad y falta de recursos.

Con los datos presentado por ONU Mujeres y IPEA, es posible entender que las afrobrasileñas han visto cambios muy tímidos, hasta los años de 2017. En el documento Retrato das Desigualdades de Gênero e Raça – 1995 a 2015 (ONU Mulheres; IPEA, 2017: 3), se señala que, en el año de 1995, el 17,8% tenía cartera; en 2015 alcanzó el 30,4%. Aquí, sin embargo, la desventaja de las mujeres negras en relación a las blancas a pesar de ser el grupo más numeroso entre las trabajadoras del hogar: 29,3% de las trabajadoras negras tenían un contrato formal (2015), en comparación con el 32,5% de las mujeres blancas. Los diferenciales son aún más expresivo si insertamos la comparación regional: mientras que en la región Medio Oeste, el 37.5% de las trabajadoras del hogar tenía un contrato laboral (2015), en la región Noreste, solo el 19,5% accedió a este derecho primario. Los datos presentados indican un cuadro situacional preocupante y con la crisis sanitaria, el ingreso fue impactado como nunca hemos visto anteriormente.

EN TORNO A OTROS CONCEPTOS PARA LA EDUCACIÓN POLÍTICA DE LAS AFRODESCENDIENTES

En los análisis de Silvio Almeida (2018) sobre racismo estructural, el “mercado” es la sociedad civil y los grupos más vulnerables no serán integrados a este modelo excluyente. Como consecuencia, jóvenes pobres (ubicados en las zonas periféricas) y, las minorías sexuales, van a pagar el precio —sea por el hambre, las pandemias o por la eliminación de sus cuerpos. La interrupción de los derechos sociales sirve como un ejemplo fundamental. Almeida afirma aún que: “en el contexto de crisis, el racismo es un elemento de racionalidad, de normalidad que se presenta como modo de integración posible de una



sociedad en donde los conflictos son cada vez más agudos” (2018:163). Hace falta conocer un conjunto de temas y cuadros analíticos que tienen que ver con los desafíos del tiempo presente. Tenemos enemigos fuertes y estamos enfrentando racismos, sexismos y servidumbre. A lo largo de la historia, las mujeres han perdido derechos más que los hombres y, las africanas, las afrodescendientes son las más sacrificadas. La pandemia de Covid -19 ha revelado el tamaño de tales desventajas. El cuadro conceptual abajo presentado es válido para avanzar con el tema de la educación política para las afrodescendientes.

Al definir necropolítica Achille Mbembe (2018) señala que los estados dichos modernos, tienen, como objetivo, el control de la población en cuanto nuevo recurso, para lo cual despliegan técnicas de desacralización de todo lo referente a la vida humana. Esta nueva forma de control, por lo tanto, obedece al esquema de «hacer morir y dejar vivir» y, con eso, el cuerpo se convierte en una mercancía más, susceptible de ser desechada. En esta dinámica, las personas ya no se conciben como seres irremplazables, sino que son reducidas a un conjunto de fuerzas de producción sustituibles:

La expresión última de la soberanía reside ampliamente en el poder y la capacidad de decidir quién puede vivir y quién debe morir. Hacer morir o dejar vivir constituye, por tanto, los límites de la soberanía, sus principales atributos. La soberanía consiste en ejercer un control sobre la mortalidad y definir la vida como el despliegue y la manifestación del poder (Mbembe, 2018, p.5).

La contención que hemos visto, a lo largo del año de 2020, fue con la presencia y protagonismo de las jefas de hogar más empobrecidas. O sea: en el proceso que Mbembe localiza, y llama necropolítica, las trabajadoras más vulnerables —las mujeres afrodescendientes— fueron las que han compartido el pan en el vecindario y han aguantado el dolor de las pérdidas en sus familias.

Con Angela Davis (2005: 13), pensamos las urgencias de un reexamen de la historia de las mujeres negras. Y así, uno de los puntos que explotamos es el hecho de que:

[...] proporcionalmente, las mujeres negras siempre han trabajado fuera de sus hogares más que sus hermanas blancas. El inmenso espacio que actualmente ocupa el trabajo en sus vidas responde a un modelo establecido en los albores de la esclavitud. El trabajo forzoso de las esclavas ensombrecía cualquier otro aspecto de su existencia. Por lo tanto, cabría sostener que el punto de partida para cualquier explotación sobre las vidas de las mujeres negras bajo la esclavitud,



sería una valoración de su papel como trabajadoras.

Cuando tomamos en cuenta el panorama presentado por Davis, tenemos que reconocer la deuda histórica y, aún, los otros enfoques ya defendidos para las próximas jornadas por la vida y garantía de sus derechos humanos.

En su interpretación sobre la visión de Oyèrónke Oyèwùmí sobre los discursos de género, Claudia Miranda (2018) considera claves decoloniales en la elaboración de un mosaico conceptual sobre la invención de narrativas sobre mujeres no occidentales. Oyèwùmí (2017:37) ha destacado:

Para quienes ocupaban posiciones de poder resultó imprescindible imponer la superioridad biológica como un medio para ratificar su privilegio y dominio sobre “Otras” u “Otros”. La diferencia se entendió como inferioridad genética, y esta inferioridad a su vez, como la razón efectiva de las situaciones de desventaja social.

En líneas generales, las teorías occidentales confirman jerarquías y han mantenido sus conceptos para impulsar situaciones de desventaja social. La autora considera que “en occidente, las explicaciones biológicas parecen tener prioridad sobre otras alternativas de explicación de las diferencias de género, raza o clase” (2017, p.37).

Cuando Rita Laura Segato (2018, p.20) problematiza los cruces muy bien conocidos como interseccionalidad, sugiere que hagamos el camino histórico de los discursos fundantes. Al mismo tiempo, localiza como llave para el ejercicio propuesto, la perspectiva de la crítica decolonial y asume la centralidad de la raza y la narrativa analítica de Quijano la más coherente. Como parte de su interpretación de la interseccionalidad, menciona los crímenes del patriarcado —feminicidio, crímenes homofóbicos—, para llegar a una hermenéutica de los cruces.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La igualdad de género es reconocida como elemento sustantivo de la democracia y de la justicia. La agenda 2030 incluye, como perspectiva emancipatoria, la autonomía de las mujeres y, fortalecer el empoderamiento (y garantizar mayor autonomía) tiene que ver con la incidencia política. El documento de CEPAL Indica: “Además de los avances en términos de logros educativos, las mujeres de la región han conquistado mayores niveles de autonomía y han hecho visibles graves problemas relacionados con la violencia de género y la discriminación” (2016: 36).



Referencias

Almeida, Silvio (2018) O que é racismo estrutural. Belo Horizonte: Letramento.

Campoalegre, Rosa. (Coord). (2020). La Pandemia racializada. En Ancestralidades, Antirracismo y Actualidades, Colecciones grupo de trabajo (I- III). Disponible en: <https://www.clacso.org/boletin-3-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades/>

Carneiro, Sueli. (2019). Escritos de uma vida. São Paulo: Pólen.

CEPAL/Naciones Unidas. Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible (2016) Santiago.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2016). Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible Santiago, pp. 22-39-164

Davis, A., 2005. Mujeres, raza y clase. Madrid: Ediciones Insurgente

Gomes, N.L. (2020). A questão racial e o novo coronavírus no Brasil. En: Campoalegre, R.. Ancestralidad, antirracismo y actualidades: la pandemia racializada/ Debates desde la afroepistemología (III). Colección grupos de trabajo CLACSO. <https://www.clacso.org/boletin-3-ancestralidad-antirracismo-y-actualidades/>

Mbembe, A., 2018. Necropolítica, N-1, Edições: São Paulo, pp. 71

Miranda, C. (2018). Oyèrónké Oyèwùmí e a crítica aos discursos ocidentais de gênero: releituras na diáspora africana. En: SILVA, J. Pensamento de/por mulheres negras. Belo Horizonte: Nandyala.

Oyèwùmí, O. (2017). La invención de las mujeres: una perspectiva africana sobre los discursos occidentales de género. Bogotá: En la Frontera

Segato, R. (2018). Contra pedagogías de la crueldad. Buenos Aires: Prometeo.

MUJERES AFROS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: BRASIL, COLOMBIA Y CUBA. DE LA METODOLOGÍA A LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA

Dra. C. Felicitas Regla López Sotolongo
MSc. Geidy Caridad Hernández Iglesias
MSc. Yudelsy Barriel Díaz

El curso “Mujeres Afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba” tuvo su primera edición en Cuba, del 21 de marzo al 23 de abril de 2021, en el marco del Decenio Internacional de los pueblos afrodescendientes (2015 - 2024). Se realizó de manera virtual por las condiciones impuestas por la pandemia de la COVID-19, y se convirtió en un espacio de crecimiento profesional y de socialización para abordar temas que competen a las mujeres afrodescendientes.

En este artículo se brinda una panorámica general del curso y se rescatan algunas de sus metodologías para el trabajo de tutoría, como forma innovadora de acompañamiento personalizado al colectivo de estudiantes, en condiciones de virtualidad.



EL GRUPO Y SUS DINÁMICAS DE TRABAJO

La matrícula inicial del grupo fue de 64 personas, pertenecientes a cuatro países de la región de América Latina y el Caribe: Cuba, Uruguay, México y Panamá. En el caso cubano, las y los estudiantes provenían de ocho provincias del país: Pinar del Río, La Habana, Villa Clara, Cienfuegos, Holguín, Camagüey, Santiago de Cuba y Guantánamo. Egresaron 44 participantes²⁴.

Más de treinta instituciones estuvieron representadas con la presencia de profesionales de diversas disciplinas: educadores/as, historiadores/as, sociólogos/as, médicos, psicólogos/as, juristas, ingenieros/as, filósofos/as, comunicadores/as, economistas y periodistas. Entre ellos se encuentran: el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, el Instituto Cubano de Investigación Cultural “Juan Marinello”, el Instituto Finlay de Vacunas, la Fundación Nicolás Guillén, el Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), la Oficina de Gestión Integral, el Consejo de la Administración Municipal de Plaza de la Revolución, el Instituto Cubano de Antropología, la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Capdevila, el Instituto Superior de Relaciones Internacionales, el Instituto de Filosofía, el Centro de Estética Estilo y Belleza MAFA, el Centro Oscar Arnulfo Romero, el Instituto de Historia de Cuba, y el Instituto Coronel Segundo República de Panamá.

Además, participaron estudiantes de la Universidad de Holguín, la Universidad de Oriente, la Universidad Central de Las Villas, la Universidad de Cienfuegos, la Universidad Federal de Santa Catarina CAPES-Brasil, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Cuba, la Universidad de las Artes, la Facultad de Economía, la Facultad de Comunicación y la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Habana, la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Enrique José Varona”, la Universidad de la Diáspora-CLACSO/México y el Colectivo de Estudios Afrolatinoamericanos-Comisión Sectorial de Investigación Científica Universidad de la República Uruguay. De la misma forma, estuvieron profesionales de la cultura y los medios, vinculados a la Casa de Cultura Raúl Gómez García, la televisión en Camagüey, las emisoras Radio Metropolitana y la COCO-CMCK, pertenecientes a la Dirección Provincial de la Radio en La Habana.

²⁴La causa de las bajas estuvo asociada fundamentalmente a brechas digitales como: problemas de conectividad e insuficiente acceso a los datos móviles.

El curso se estructuró en un modelo previamente definido, donde se identificaron y organizaron los aspectos curriculares, recursos, contenidos, materiales de apoyo, ambiente de aprendizaje y relación entre estos (Trujillo, 2017), sobre la base de los cuatro temas centrales. Tuvo como ejercicio evaluativo final, un taller integrador.

Los tiempos de instrucción se distribuyeron en trabajo individual asincrónico y trabajo presencial. De lunes a miércoles se presentaban los materiales y se orientaba el trabajo independiente con la bibliografía. Los jueves se abrían los foros asincrónicamente, para que los cursistas colocaran las reflexiones sobre el estudio de los materiales orientados y las tareas designadas en cada tema. Los foros permanecían abiertos hasta el viernes, y los sábados se realizaban los cierres de cada tema con la devolución en plenaria. Estos espacios fueron momentos para la retroalimentación grupal, no individualizada, en calidad de proceso de interacción en grupo donde se potenció el aprendizaje colaborativo (Correa y Valdes, S/f).

Para el desarrollo de las clases, se dividió el grupo en dos subgrupos con la misma cantidad de estudiantes, garantizando un balance en cuanto a lugares de procedencia, formación y género. A cada uno se le asignó una tutora con el propósito de guiar las intervenciones y sistematizar las actividades del foro. Las dinámicas grupales incluyeron los debates y ejercicios de construcción colectiva del conocimiento. Las contribuciones de las profesoras y las dinámicas de las clases favorecieron los debates en los foros, propiciando la participación activa y el interés de los estudiantes por los temas compartidos en el curso.

Un Taller Integrador fue el colofón del curso, realizado con la presentación de un panel compuesto por la Coordinadora General de la Red Afrolatinoamericana, Afrocaribeña de la Diáspora, como invitada especial, y por las cuatro profesoras del curso, expertas en el tema, seguido por un espacio de intercambio y devolución.

PRINCIPALES RESULTADOS

Entre los principales resultados del curso sobresale el cumplimiento de los objetivos del programa, con el rigor y la calidad requerida. Las calificaciones obtenidas por los 44 egresados/as dan cuenta de ello, pues predominan las evaluaciones entre en las categorías de excelente y bien, tal como se ilustra en el gráfico 1, en correspondencia con el rendimiento alcanzado con las exigencias del programa académico.

Paralelamente, se destacó la organización, la planificación de los tiempos



destinados a las actividades docentes, considerada por los/as alumnos/as como satisfactoria, así como las dinámicas de los temas. La mayoría valoró como aspecto positivo las facilidades de conectividad de manera asincrónica, lo que les permitió acceder al curso fuera de los tiempos de sus horarios laborales. La participación e intercambio entre los/as estudiantes y profesoras fue considerada como abundante, mientras que la distribución y organización de los tiempos para el desarrollo y ejecución de las tareas se calificó de suficiente. De igual forma, se valoró la realización de un protocolo para el trabajo de tutorías y el diseño de propuestas de actividades posteriores al curso, como fue la creación del Grupo de Estudios Afrofeministas.

PROTOCOLO PARA EL TRABAJO DE TUTORÍAS

Definición y objeto

Las actividades encomendadas a las tutoras tuvieron como propósito orientar, acompañar y asesorar a los/as estudiantes durante el cumplimiento del programa del curso, en función de los objetivos.

Descripción del rol de tutores/as

- Canalizar las inquietudes, opiniones y preocupaciones de los/as alumnos/as en relación al plan de estudio.
- Detección de dificultades que puedan presentarse.
- Fomentar espacios que promuevan la promoción y mantenimiento de las relaciones con los temas centrales del curso.
- Contribuir a la construcción colectiva de los aprendizajes generados dentro del curso en sus diversos ejercicios y foros, desde el rol de moderador y mediador de procesos (Garibay, 2013).

INTEGRACIÓN DE SABERES: EXPECTATIVAS COLECTIVAS Y PROPUESTAS AFROFEMINISTAS

La participación e intercambio que se estableció entre los/as estudiantes, tutoras y profesoras del curso hizo que se lograra la construcción colectiva de saberes desde el momento inicial, con la cimentación de las expectativas, hasta la evaluación final del proceso.

Las expectativas se centraron fundamentalmente en el conocimiento

para la transformación, desde la experiencia profesional hasta la vivencial diaria; desde la construcción teórico-práctica, el legado histórico, hasta la visibilización y transformación práctica en escenarios concretos, espacio docente, el trabajo con jóvenes, el enfoque de género, los proyectos socioculturales, la perspectiva económica, etc. Se evidenció la reiteración de categorías generales que marcaron el rumbo del proceso, como compartir, aprender, adquirir conocimientos, intercambiar, profundizar en diversas áreas sobre el tema, aprender/desaprender, investigar, redes de comunicación.

Las expectativas del curso identificadas fueron evaluadas como cumplidas en su totalidad:

-Desarrollar conocimientos sobre los feminismos negros, los movimientos sociales en la región y el aporte de las mujeres negras latinoamericanas en los distintos campos de conocimiento.

-Profundizar en temas asociados a las raíces, historias, luchas, desafíos, fortalezas y oportunidades de las mujeres afro.

-Obtener información sobre la labor del movimiento de mujeres negras en Cuba, sus principales líneas de pensamiento y acción política.

-Aprender nuevas prácticas que permitan desarrollar iniciativas y herramientas para el desarrollo de líneas de investigación asociadas a los feminismos negros y las mujeres afrodescendientes.

-Profundizar en las características, roles y diversos problemas sociales de las mujeres en los países latinoamericanos y el Caribe.

-Conocer voces negras femeninas de Latinoamérica y los avances epistemológicos en relación al feminismo negro.

-Compartir experiencias, fortalecer alianzas, aprender/desaprender, profundizar conceptos.

-Fortalecer investigaciones y prácticas transformadoras.

-Establecer redes de comunicación y apoyo para aumentar la unidad entre las mujeres afrodescendientes.

-Conocer sobre el papel de los feminismos negros en Cuba.

-Conocer sobre las brechas que enfrentan las mujeres negras en general



y las afrolatinas en particular, para acceder a la educación y aprovechar las oportunidades laborales.

-Obtener información sobre la labor del movimiento de mujeres negras en Cuba, en especial pertenecientes al sector juvenil, y así conocer sus principales líneas de pensamiento y acción política en nuestro contexto.

-Conocer temas relacionados a la raza, cultura, políticas que contribuyan a disminuir la brecha de género, desde la perspectiva económica, teniendo en cuenta para ello las políticas gubernamentales, sociales, fiscales que están direccionadas a las mujeres afrodescendientes de los países estudiados.

La labor de sistematización en los subgrupos y el debate en plenaria posibilitaron que en cada jornada los/as estudiantes tuvieran una relatoría de lo debatido durante el día, con diversos criterios sobre los temas abordados y los trabajos construidos de forma individual. En el curso se integraron acciones colectivas como la construcción de un abanico afrofeminista, con acciones concretas para visibilizar los contenidos tratados y poner en práctica lo aprendido.

ABANICO AFROFEMINISTA

El abanico feminista constituyó una novedosa vía para la formulación de 58 propuestas del grupo de estudiantes, agrupadas en cuatro líneas fundamentales:

Línea 1: Aspectos relacionados con las categorías de análisis

-Asumir enfoques interseccionales de la realidad de las mujeres negras/o afrodescendientes, que sean perfeccionados contextualmente.

-Socializar el término afrofeminismos en diferentes ámbitos académicos e institucionales. Crear conciencia antirracista desde los espacios de acción de cada participante del curso.

-Realizar una intensa labor en el rescate, visibilización y divulgación de la memoria histórica y cultural de las mujeres negras/afrodescendientes, los aportes y contribuciones a los movimientos feministas y antirracistas desde sus historias de vida, pensamientos y activismos, para acabar con los epistemicidios y la invisibilización dentro de la historiografía. Ubicar la génesis de los feminismos negros. Visibilizar su contribución al desarrollo de la sociedad cubana.

-Identificar nuevos ámbitos de la lucha contra el racismo con el “lente



de los feminismos negros” (Campoalegre, 2019).

-Activar una red de estudios afrofeministas en la que se integren los investigadores del país, para intercambiar y socializar experiencias investigativas en este sentido.

-Revisar el trabajo que ha venido realizando la Red de Mujeres Afrolatinoamericanas, Afrocaribeñas y de la Diáspora, y compartir su plataforma de trabajo ante el Decenio internacional de las/los afrodescendientes.

Línea 2: Aspectos asociados a los ámbitos de educación e investigación:

-Incorporar en las asignaturas Historia de Cuba y Educación Cívica la temática de la lucha contra el racismo. Incluir en los planes de estudios o como cursos optativos en las asignaturas Historia de África, Historia de Cuba, Pensamiento e Historiografía Cubanas, la contribución de las mujeres negras en los diferentes momentos del desarrollo histórico de la humanidad.

-Promover, desde la extensión universitaria, actividades que posibiliten el debate científico, como talleres, concursos de dibujos, entre otras.

-Incluir temas de inclusión y equidad social en los diferentes niveles educativos.

-Promover una educación y una cultura antirracista y antipatriarcal en los diferentes espacios de socialización: primarios, secundarios, mediáticos, informales, etc.

-Propiciar la deconstrucción de la historia patriarcal y blanquada; del sistema educativo que no visibiliza aún el aporte del pensamiento de las mujeres negras a diferentes ámbitos científicos, a las políticas públicas y a los avances en temas de desarrollo y la hegemonía del “reconocimiento” para cambiar a los (re)conocimientos.

-Formar capacidades a nivel institucional y comunitario. Multiplicar las capacitaciones sobre este tema.

-Transversalizar los estudios afrofeministas.

-Visibilizar las figuras de mujeres afrofeministas, los hechos asociados a ellas e historias de vida actuales.

-Crear espacios de intercambios como talleres, eventos científicos, post-



grados en las instituciones de educación superior y centros de investigación, que tengan como líneas los afrofeminismos y la herencia cultural africana en Cuba.

-Sensibilizar y capacitar a funcionarios/as y decisores/as de políticas, así como otros actores sociales, con las temáticas relacionadas a la violencia y discriminación por cuestiones de género y raza, orientación sexual entre otros sistemas de dominación, con el objetivo de cambiar comportamientos y actitudes generadores de desigualdades e inequidades.

-Realizar un mapa de palabras claves acerca de la autonomía de las mujeres negras.

-Potenciar líneas de investigación en las universidades, vinculadas a las diferentes formas de discriminación racial de las mujeres negras, con el fin de generar proyectos que permitan identificar cómo se comporta este fenómeno, y trazar las acciones pertinentes para el enfrentamiento de las problemáticas diagnosticadas.

-Transversalizar los estudios de género, feminismos y decolonialidad, con enfoque intercultural, en las disciplinas de Ciencias Sociales, a través de la investigación, la docencia y la extensión, tanto en los sistemas de pregrado como los de postgrado.

-Enriquecer las ciencias pedagógicas, sociales, humanísticas y técnicas desde los aportes de los feminismos negros a la educación, para transformar la ciudadanía desde el respeto a los derechos humanos, la inclusión, la igualdad de género, la equidad y la justicia social.

-Desarrollar estudios comparados para describir, interpretar, posicionar y buscar soluciones en pos de los derechos ciudadanos.

Línea 3: Aspectos relacionados con los medios de comunicación

-Creación de una estrategia de comunicación afrofeminista con acciones contundentes en el país, desde las escuelas hasta los centros de trabajo y los hogares.

-Llevar a los medios de comunicación y sus parrillas habituales el tratamiento de estos temas. Promover espacios televisivos que aborden las experiencias de los diferentes proyectos. Impulsar la realización de películas y documentales sobre Carlota y otras precursoras de los feminismos negros.



-Divulgar productos en medios audiovisuales y spot televisivos que contribuyan a desmontar estereotipos.

-Transformar realidades desde los materiales audiovisuales, para que aparezcan representadas las mujeres negras de otra manera (empresaria, científica, emprendedora), en contraste con caracterizaciones estereotipadas de ama de casa o la de mujer conflictiva en un solar.

-Propiciar la realización de obras audiovisuales en la Facultad de Artes y Medios de Comunicación Audiovisual (FAMCA) y las filiales provinciales de la Universidad de las Artes (ISA) que aborden el tema.

-Socializar los resultados de las investigaciones sobre el tema en espacios donde accedan diferentes actores sociales y decisores políticos.

-Replicar experiencias sociales como, por ejemplo, la experiencia de la campaña Evoluciono contra el acoso, que alcanzó gran visibilidad en las redes y fomentó los debates en torno al tema, lo que permitirá desnaturalizar manifestaciones sexistas y racistas y acabar con este tipo de impunidad.

-Realizar un libro de pensamiento feminista negro, desde la experiencia cubana.

Línea 4: Aspectos relacionados acciones desde la política pública

-Diseñar estrategias que partan de políticas públicas con un enfoque integrador y multidimensional para tratar este tema.

-Identificar y denunciar las expresiones de discriminación hacia las mujeres negras/afrodescendientes, en todas las dimensiones, que incluyen el desarrollo social y humano (educación, empleo, salud, economía, vida cotidiana, comunicación, entre otras).

-Socializar los proyectos mapeados durante el curso.

-Articular, con proyectos y desde el activismo, propuestas que contribuyan a la sensibilización e identificación de las brechas de equidad que se interseccionan y sitúan a las mujeres en condiciones de vulnerabilidad y exclusión.

-Trabajar con el activismo de mujeres lesbianas y trans, con énfasis en las barreras y violencias estructurales.

-Articular alianzas para la lucha antirracista y antipatriarcal, para la de-



fensa y consolidación de los feminismos negros.

-Fortalecer las alianzas entre centros de producción de conocimientos, gobierno e instituciones sociales, en función de eliminar la discriminación racial y cualquier forma de exclusión hacia las mujeres afros en Cuba.

-Crear un Observatorio de la mujer afrocubana.

-Crear un organismo de coordinación entre las lideresas afro, para realizar actividades de educación, promoción y organización comunitaria.

ANTES DE FINALIZAR

La presencia de las mujeres afrodescendientes en diferentes escenarios de lucha es amplia. El debate constructivo aporta a su toma de conciencia; posibilita mayor auto identificación, avances y la ruptura de barreras que han impedido su plena realización y visibilidad en la sociedad.

El curso virtual “Mujeres Afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba” constituyó un nuevo paso en el camino de la formación, con novedosas maneras de hacer. Logró trascender como espacio de crecimiento profesional, de socialización, y abrir puentes para nuevas miradas sobre las acciones formativas y de acceso al conocimiento, a pesar de la persistencia de complejas situaciones provocadas por la crisis epidemiológica de la pandemia y sus impactos (CEPAL, 2020), que impidieron la modalidad presencial, pero no el cumplimiento con alta calidad de los objetivos propuestos con un resultado alentador. Para quienes tuvieron a su cargo las actividades tutoriales, administrativas u organizativas, ha sido una excepcional oportunidad de aprendizaje y contribución profesional.



Referencias

Campoalegre, R. (2019). "Cuba: ante los retos del Decenio y bajo el lente de los feminismos negros". En Campoalegre, R. y Ocoro, A. Afrodescendencias y Contrahegemonías. 125-156 Buenos Aires: CLACSO.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. Disponible en: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

Correa, S., & Valdes, M. (s/f). La eficacia del foro como herramienta para el aprendizaje colaborativo en los programas virtuales. Experiencia de la Universidad Arturo Prat en programas con modalidad virtual de aprendizaje de Posgrado. Disponible en: <https://trabajos.pedagogiacuba.com/trabajos/pdf>

Garibay, M. (2013). El foro virtual como recurso integrado a estrategias didácticas para el aprendizaje significativo". Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/vesc/article/view/336>

Trujillo, J. (2017). Acercamiento a un modelo para el diseño de cursos virtuales de aprendizaje. Disponible en: <https://rc.upr.edu.cu>





SEGUNDA PARTE
PERSONALIDADES

ACERCAMIENTO A LA LABOR AFROFEMINISTA DE DAISY RUBIERA

Liudka Guadarrama Alvares

Los feminismos negros son expresión del polémico recorrido de las resistencias de las mujeres afro en sus enfrentamientos al racismo y todas las formas de opresión. Este movimiento o corriente social rompió con las barreras del feminismo hegemónico y se alzó a través de las voces de muchas mujeres para concientizar de la necesidad de construir su propia trayectoria.



Los discursos feministas reflejan el espíritu y el ímpetu de vivir de mujeres emergidas de la pobreza y de los relegamientos de la raza y el género. En Cuba se han manifestado desde la postura de mujeres que se han crecido ante los desafíos de la opresión, y se han empoderado para encarar convencionalismos sociales, y así fomentar un lugar digno en el futuro.

Daisy Rubiera Castillo nació en Santiago de Cuba el 15 de junio de 1939. Es escritora, historiadora e investigadora, así como activista, antirracista y feminista. Ha desarrollado una amplia actividad social y cultural en su ciudad natal. Fue Historiadora de la Comisión de Historia del Partido Comunista de Cuba (1968-1973); redactora-editora de la Editorial Oriente (1973-1978); funcionaria de la Dirección Provincial de Cultura (1978-1988); fundadora y directora en 1987 del Centro Cultural Africano “Fernando Ortiz”, institución que dirigió hasta 1993.

Pertenece a la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y a la Sección Identidades, Diversidad y Comunicación Social de la Sociedad de Psicólogos de Cuba. Es miembro del Consejo Editorial de la Afro-Hispanic Review, de la Universidad de Vanderbilt, Nahsville, Tennessee.

Puede considerarse como una de las personalidades que ha formado parte del movimiento afrofeminista en el país. Como lo indica su quehacer, ha desplegado una importante labor en la lucha por la visibilidad de las mujeres afrodescendientes en el panorama histórico y cultural nacional. A mediados de los 90, junto a un grupo de mujeres profesionales



cubanas, creó la Asociación de Mujeres Comunicadoras, que luego fue disuelta. El propósito principal de esta asociación era valorizar la representación de las mujeres en el ámbito cultural, así como en los medios de comunicación.

Ha investigado sobre la vida y obra de mujeres afrocubanas, lo cual expresa desde la literatura. Tanto su obra testimonial como sus textos feministas, reconocidos por la comunidad académica nacional e internacional, son representativos de las mujeres negras y del pensamiento afrofeminista cubano. Es válido resaltar que la literatura testimonial de Daisy permite el acercamiento a las tradiciones de mujeres afrodescendientes cubanas, quienes transmiten sus experiencias vividas desde sus propias voces, y de este modo reivindican su identidad afro y feminista.

A través de estos escritos, Rubiera le otorga a la mujer afrocubana un lugar importante dentro de la literatura cubana²⁵, alejándose de la representación de la mujer afrodescendiente como víctima, y sacando a la luz las historias de mujeres que afrontan y vencen los obstáculos derivados de los prejuicios raciales y la desigualdad de género; y contribuye a la formación de una consciencia feminista afrodescendiente, al recalcar los momentos en los cuales ejercieron su libertad e independencia. De esta manera, evidencia que la discriminación por raza, clase y género, así como las manifestaciones de violencia, narradas por las mujeres en sus historias, no eran aisladas, y, por tanto, que la discriminación y la violencia racial hacia la mujer es un problema social que requiere medidas concretas para su solución.

Daisy mantiene, además, un rol activo en el grupo de Afrocubanas, del cual fue cofundadora junto a otras intelectuales y activistas, proyecto que se articula con la Red Barrial Afrodescendiente, la Cátedra de la Mujer de la Universidad de La Habana, La Red de Mujeres Cristianas y la Cátedra de Sexología de la Universidad de La Habana. Este se crea, a partir de la unión de mujeres que, desde su quehacer creativo, con un posicionamiento multidisciplinario, multigeneracional y de género, necesitaban visualizar las nuevas formas en que se expresaba el racismo, que no eran manifestadas en el discurso oficial.

²⁵ Daisy Rubiera marca una nueva trayectoria en la literatura escrita por mujeres, con una visión feminista y de identidad afrodescendiente. Esta autora fue una de las pocas en lograr que se reconociera el sujeto femenino afrodescendiente en la literatura de los 90 en la isla. Su obra de testimonios de mujeres cubanas y afrodescendientes contribuyó a una voz narrativa plural de las mujeres negras, quienes reescribieron sus historias de resistencia, como algo más que sujetos pasivos.

Las mujeres que formaban parte del grupo, se propusieron quebrar silencios, deconstruir viejos cánones racistas, sacar historias de los sótanos de la memoria y reivindicar a mujeres negras destacadas por su pensamiento y acción, tanto de siglos anteriores como del actual. Por ello, dentro sus objetivos fundamentales estaba reconstruir la memoria histórica de las cubanas afrodescendientes, y contribuir al enriquecimiento de la historiografía cubana sobre la temática racial, con investigaciones que pusieran al descubierto distintos aspectos, conocidos hasta hace poco desde una perspectiva institucional patriarcal y que han sido tradicionalmente presentados desde la mirada del poder. Ilustra estas contribuciones el valioso libro *Afrocubanas historia, pensamiento y prácticas culturales* (Rubiera y Martiautu, 2011) y *Afrocubanas , Reivindicarse a través del conocimiento* (2018).

Como parte del accionar del grupo, surge en el 2016, el Directorio de Afrocubanas, una herramienta digital que recopila fichas de mujeres cubanas afrodescendientes que han contribuido de manera significativa a la cultura e historia nacional. A través de él, se muestra el legado de las mujeres negras y mestizas en la cultura cubana, residentes dentro y fuera del país.

Otra meta trazada por el grupo fue la incorporación de sus integrantes al activismo social. En tal sentido, acompañaron a la Red Barrial, cuyos miembros recibían conferencias, talleres y seminarios, que desnaturalizaban la discriminación racial y su relación con otras desigualdades. Esta actividad se consideró importante, pues a través de ella, se llevarían a cabo acciones dirigidas a los comunitarios en función de la búsqueda de vías para la superación y el enfrentamiento de las distintas formas de discriminación racial.

Esta intelectual es miembro del proyecto internacional Cuban Voices: Memories of the Cuban Revolution. Un proyecto de historia oral, auspiciado por el Centro de Nacional de Educación Sexual (CENESEX). El mismo tiene como objetivo, la recopilación y grabación de historias de vida en profundidad, acerca de variados temas, dentro de los que entran el género y la racialidad. Su publicación Aires de la memoria (2011), una compilación de testimonios sobre el impacto de la Revolución en la cotidianidad de cubanas y cubanos, es fruto de su labor como miembro del citado proyecto. Dicho libro se presentó en la vigesimosegunda Feria Internacional del Libro de La Habana.

Según lo expuesto, es visible que Daisy Rubiera es una de las personalidades que ha mostrado un quehacer activo dentro del movimiento afrofeminista



cubano. Como intelectual, ha marcado un trayecto desde el espacio literario y social de Cuba, para seguir defendiendo y difundiendo su identidad afrodescendiente y feminista.

Desde sus ideas y acciones incide en la construcción de un pensamiento feminista negro cubano, como expresión del rescate de las memorias femeninas marcadas por un camino de invisibilización. A través del análisis, estudio y debate permanente sobre temas acuciantes de la realidad del país, relacionados con la racialidad y el género, logra un posicionamiento que reivindica a las mujeres negras y a su identidad portadora del legado histórico, cultural y religioso de sus ascendentes.



Referencias

Rubiera, D. y Martiutu, I. M. (2015). Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales (Rubiera y Martiutu, 2011). La Habana: Ciencias Sociales

Rubiera, D. (2018). Grupo Afrocubanas. Reivindicarse a través del conocimiento. Afrofémimas. <https://afrofeminas.com>

LA IMPRONTA DE FÁTIMA PATTERSON EN LA LUCHA POR LAS MUJERES NEGRAS.

Libia Janei Thaireaux Vives

Todo proceso de construcción cultural se enfrenta a las tensiones entre lo semejante y lo diferente, entre lo colectivo y lo singular, entre lo auténtico y lo común, en tanto procesos concomitantes a su construcción.



Comprender al género en este escenario social —que discurría en el territorio nacional, aparejado a los procesos de conformación de la nacionalidad y la identidad cubana, como objeto de análisis teórico, parte de las supuestas diferencias biológicas entre los sexos y define más particularmente tales diferencias, así como las desigualdades entre los roles que se asignan a hombres y mujeres como entes sociales en función del contexto socioeconómico, histórico, político y cultural en que tienen lugar dichas desigualdades. En este contexto, como cualquier identidad colectiva, la femenina y la negra, ha experimentado la vivencia de tales tensiones

De ahí que profundizar en la temática racial en y principalmente en el Oriente Cubano, desde una perspectiva de género, demanda cada vez de mayores esfuerzos investigativos que orienten y diversifiquen esas perspectivas de análisis Cuba (Alvarado, 1996; Campoalegre, 2020; Zabala, 2020). Resultó interesante, reflexionar sobre el rol de las mujeres, especialmente las mujeres negras dentro del entramado vivencial que constituye la historia y el proceso de construcción cultural, en el que se sumerge. Ello no debe circunscribirse a un momento social o marco de expresión, sino que deben ser consideradas en su historicidad, multiplicidad expresiva como constructo generador de auto reconocimiento del yo, del sujeto histórico y del rol sociocultural.

En tal sentido, el estudio y reconocimiento de la impronta de la mujer negra dentro de la construcción de las identidades en Cuba / Manzano, Rubiera y Martiatu, (2011) se convierte en un imperativo formativo, en tanto el reconocimiento del “yo” tanto individual como colectivo, tran-



sita por un camino de historia y presente. De ahí que para esta evaluación de este importante curso de Postgrado “Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba”, ofrecido por la Doctora Rosa Campoalegre y un grupo de investigadoras afrolatinoamericanas, la cursista pretenda acercarse, a la figura de una mujer negra santiaguera, que actualmente ha sentado pautas dentro del mundo artístico cultural cubano e internacional.

Sucedió que, en la región Oriental, específicamente en la Provincia de Santiago de Cuba, un 6 de febrero del año 1951, nace la destacada Fátima de la Caridad Patterson Paterson, en el barrio de los Hoyos, a sus 70 años de edad ha tenido una fecunda vida prolifera.

Su vida artística inició en 1970, como actriz de la radio y televisión, se desempeñó como directora de programas. Posteriormente en 1977, se suma al Conjunto Dramático de Oriente, devenido Cabildo Teatral, en el que profundiza en la cultura popular tradicional, especialmente en los cultos sincréticos que luego le servirán para su labor como directora, estuvo siempre al lado de investigadores, artistas e intelectuales de la talla de Joel James Figarola, Rogelio Meneses y Raúl Pomares, entre otros.

En mayo de 1992, funda el teatro Macubá, el cual se ha distinguido por la labor investigativa y de confrontación de vivencias desde el teatro, así como la racialidad, la religiosidad popular, la identidad, las tradiciones y los componentes del folclor cubano. Es fundadora de la Articulación Regional Afrodescendiente y su directora desde 1997, del Evento Bial Internacional de la Oralidad de Cuba.

Fátima expresó en entrevista realizada por la cursista: “Macubá como premisa ha potenciado el trabajo sobre la cultura popular tradicional, en el que se privilegia a la mujer del color que sea, pero nos enfocamos en la mujer negra y preferentemente en las pobres; nos hemos acercado a los temas del género, de la racialidad, de la muerte no solo física sino espiritual. Es un grupo mayoritariamente femenino y de mujeres negras, vamos a la esencia de estos fenómenos (ritos aborígenes, ritos africanos, es decir lo que heredamos de nuestros ancestros), y todo esto hace una mixtura de los que nos define como un color propio, un color cubano”.

Su extensa labor en el mundo del arte desde hace varios años, la convirtió en un icono del teatro cubano, de ahí tantos reconocimientos, menciones y premios en diferentes citas nacionales e internacionales, por ejemplo: en Camagüey, el Máscara de Caoba; el Premio Villanueva de la crítica 2004; premio Iberoamericano de mujeres creadoras, en México; la Placa Avellaneda por la obra de la vida, la Placa José María Heredia,

la distinción por la Cultura Cubana, el Diploma Nicolás Guillén por obra relevante dentro de la cultura nacional, los sellos de la Asociación Hermanos Saiz, el Premio del Barrio, que otorgan los CDR; la Distinción Raúl Gómez García, del Sindicato de la cultura; y el Premio Nacional de Teatro en 2017.

Escenarios de su patria, especialmente en su terruño santiaguero, conocen y revelan la esencialidad del arte de Fátima, que ella ha llevado a otras latitudes, dígase, Inglaterra, México, Guyana, Nicaragua, República Dominicana, Italia, Venezuela, Brasil, España, Colombia y Ecuador.

Ha incursionado en el mundo del teatro, la televisión, el cine y a lo largo de más de medio siglo de trabajo profesional, ha comandado un repertorio sobresaliente de obras, entre las que se pueden nombrar, por solo citar algunas: *Fátima*, *Todo mezclado*, *Solo con Amor*, *De hombres y Orichas*, *De vida y de muerte*, *Como me lo contaron*, *Entre nosotros*, *Santiagueras*, *Soy como Soy*, *Obatalá y Oú*, *A jugar jugando a jugar*, *Ajia-co Cubano*, *Color de mundo*, *Flor de mi seno*, *De mi para ti*, *esto no tiene nombre*. *PA' que te cuento* y, más recientemente, *Caballas*.

A modo de reflexiones finales, es preciso destacar que, en sus obras, se observa un tema marcado, el de la negritud, lo cual es sin lugar a dudas, unos de los elementos centrales y constituyentes de la memoria histórica y de la realidad política, social y cultural de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Hablar de Fátima Patterson ha sido indagar en su génesis y desarrollo, es una mujer comprometida con su patria, con los sufrimientos, con la marginalidad histórica de sus hermanos y hermanas de "raza", con los desheredados y los excluidos del mundo.

La construcción de una identidad es un proceso, de entradas permanentes, unido al reconocimiento, la identificación y el rescate, considero que son válidas herramientas que permiten la consolidación del ser y el sentirse cubano, y más si ha tenido un papel relevante en la lucha contra el racismo y la discriminación, por tanto, hay derecho para contextualizarla y evitar que nieguen su presencia en la historia cultural de la nación cubana.

FÁTIMA, GRACIAS POR EXISTIR.



Referencias

Alvarado Ramos, J.A (1996) Relaciones raciales en Cuba. Revista Temas No. 7 julio-septiembre.

Campoalegre, R. (2020). Encrucijada de un Decenio afrodescendiente en Cuba. INTRE PRESS SERVICE (IPS Mundial). <https://www.clacso.org/encrucijadas-de-un-decenio-afrodescendiente-en-cuba/>

Rubiera Castillo Deysi (2011) Afrocubanas. Historia, pensamiento y prácticas culturales. Editorial Ciencias Sociales, La Habana.

Zabala, María del Carmen. (2020). Desigualdad por color de la piel e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano 2008-2018. Ediciones Acuario, La Habana.

ROSAS AFROFEMINISTAS

Geydis Fundora Nevot

“Me siento así, me siento muy diversa, me siento múltiple y, sobre todo, creo que lo más interesante de esas muchas Rosas es la capacidad de reproducir no solo ideas, sino avanzar ya en los últimos tiempos con acciones muy concretas muy prácticas que ayudan nuestra gente.”

Rosa Campoalegre ²⁶



Rosa Campoalegre Septien es una afrofeminista nacida en Cuba. Hoy habita en muchos territorios de la Diáspora Africana, principalmente en la América, según la cosmovisión de Lélia Gonzalez (1988).

He sido en la vida ante todo maestra. Comencé mi vida laboral como profesora y desde ese campo, llegué a ser vicerrectora. Creo que eso es importante, secretaria docente, después vicerrectora de una Universidad compleja, en un tema también complejo. He sido jefa de un Centro de Investigaciones, de sección de investigaciones, siempre psicológicas y sociológicas. He sido asesora nacional e internacional. He sido subdirectora nacional e internacional, experta consultora; y bueno hasta ahora que soy Ministra de un Estado muy peculiar, un Estado sin fronteras; con las fronteras que da la matriz africana que, por cierto, no da fronteras.”

De su historia emana la voluntad y el talento para la superación, para convertirse en rosal hasta en el más árido de los terrenos: “Yo era una niña tímida. ¿Cuándo me convertí en lo que soy yo hoy?, no puedo ni narrártelo, no sé, no me he dado cuenta.”

Gracias a la capacidad de (des)(re)aprender desde los feminismos negros, la historia de vida puede ser (re)narrada rescatando a heroínas anónimas, cimarronas cotidianas.

²⁶ Entrevista virtual a Rosa Campoalegre (abril, 2021).



(...) yo no soy sin la familia, sin esa madre Lidia. Todos los días pienso en ella. Me trasladó sabiduría y sobre todo esa voluntad de hacer, esa sonrisa tan especial, ese mirar más allá (...) la visión que tengo de mi mamá es luchar y luchar. En fecha muy temprana tomó una decisión muy afrofeminista. Éramos cinco, tres hembras y dos varones, y ella decidió apostar por las hembras y todas fuimos a la universidad. Los varones no. (...) Todas tenemos carreras universitarias largas, exitosas, y todo eso se aguantó allí, en la familia, y esa fue la decisión de mimar, en un barrio pobre y muy negro (...)"

En la década del 80, Rosa Campoalegre se graduó de Sociología (1980) en la Universidad de la Habana (UH), y estudió ruso en el Instituto Superior Politécnico José Antonio Echevarría (1986-1987). En los años 90 se licenció en Derecho en la UH (1997) y culminó su Doctorado en Ciencias Sociológicas (1998). También cursó idioma inglés en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CENIC, 1998). A la par, se categorizó como Profesora titular (1996) e Investigadora titular (1999) por el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medioambiente de Cuba. En las dos primeras décadas del siglo XXI, ha cursado Cursos internacionales y Diplomas Superiores de género, políticas de cuidados, adolescencias, dirección de proyectos, entre otros temas, organizados por CLACSO, CEPAL, Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (Chile) y Centro de Desarrollo Técnico (Cuba).

Ha desarrollado varias líneas de investigación como familia, género y políticas públicas, cuidados, delincuencia juvenil, violencia y prevención social. Cuenta en su historia profesional con importantes investigaciones, ponencias y publicaciones sobre el impacto de programas audiovisuales para la población penal cubana (2006-2007); la prevención de la violencia (2000-2003- Distinción especial del Ministro de Educación Superior); la delincuencia juvenil en Cuba (1998- Tesis doctoral y Premio Academia de Ciencias de Cuba), familias cubanas en situación de vulnerabilidad social (2014-2016); modelos de bienestar en América Latina y el Caribe con una mirada comparativa a las políticas familiares y de género (2013-2015-CLACSO); género, racialidad y prostitución; atlas de las familias cubanas (2012-2014); maternidad y paternidad responsables (2014-2015-Centro Nacional de Educación Sexual, Fondo de Población de las Naciones Unidas y Programa de Naciones Unidas), entre otros.

Además de los lauros mencionados, ha obtenido Distinciones Especiales del Ministro de Educación Superior (2005, 1997 y 2003) y del Ministro del Interior (1998, 2003, 2005, 2006, 2009) por logros científicos rele-

vantes. Ostenta la Orden Carlos J. Finlay (1999), la más alta distinción científica en el país, y la medalla Valientes por la Vida, por el servicio Acompáñame para personas adultas mayores y sus cuidadores (2021).

Desde el 2012 coordina el Grupo de Estudios sobre Familia en el CIPS, tema en que se ha especializado por varios años y desde el cual colabora con el Grupo de CLACSO “Familia y Género en dinámicas transnacionales y locales”.

Uno de sus núcleos fuertes de trabajo son las Afrodescendencias, los feminismos negros y las políticas públicas. En el 2016 comenzó a coordinar el Grupo de Trabajo “Afrodescendencias y propuestas contrahegemónicas” (CLACSO), donde ha desarrollado una labor intensa desde la docencia, la investigación, la gestión, el activismo y las políticas públicas.

Es Coordinadora de la Escuela Internacional “Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes”, de los Seminarios de Feminismos negros: perspectivas críticas desde América Latina y el Caribe, teniendo como bandera a Marielle Franco, del Seminario Intensivo Pandemias racializadas: construyendo horizontes de luchas afrodiaspóricas desde 2020, y del curso Mujeres Afro en América Latina en 2021, entre otros.

¿Cómo se vive el cimarronaje desde la pedagogía? Innovando siempre, no dejando de emocionarme; disfrutando y haciendo disfrutar esos contenidos que desarrollo; viviendo cada clase como la primera (...) El cimarronaje es estudiar desde una perspectiva crítica, con una mirada afrocentrada. El puente principal de la emancipación política es la pedagogía cimarrona.

Su actividad en el campo de las afrodescendencias también se refleja en notables publicaciones con la participación de intelectuales del continente: *Afrodescendencias. Voces en resistencia* (2018); *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes* (2017) y *Afrodescendencias y contrahegemonías. Desafiando al decenio* (2019).

La investigación se vive en colectivo, haciendo tiempo de disfrute en familia, creando una familia para la investigación. Me he casado con una meta importante en la investigación que es visibilizar esas voces de las mujeres negras, tan potentes, tan necesarias (...) No puedo comprender la investigación sin la pedagogía (...)

Es la creadora de la Cátedra Nelson Mandela, anclada en el CIPS, donde ha promovido los estudios y la acción transformadora desde perspectivas afrofeministas. Es miembro de la Asociación de Estudios Latinoamericanos



(LASA), la Sociedad Cubana de Psicología, del Tribunal nacional de grados científico en Sociología. También es miembro de la Red de mujeres afrolatinoamericanas, afrocaribeñas y de la diáspora (Cuba), y del Comité Organizador Nacional Jornadas de Maternidad y Paternidad responsables (Cuba). Actualmente es Ministra de igualdad de género del Estado de la Diáspora Africana (SOAD) y Rectora de la Universidad de la Diáspora Africana. Desde su Ministerio recién fundó el Fondo de Apoyo a Emprendimientos Económicos de Mujeres Africanas y Afrodescendientes, con un enfoque de red solidaria con responsabilidad social.

Yo creo que Rosa ha viajado desde la academia a la calle, desde la academia a la política antirracista, y a ser ya no solo un referente como nos dicen a las personas que somos académicas; sino realmente ir a la política antirracista de manera directa como un agente de esa política. Me parece que ese ha sido un tránsito importante en mi vida y no sé cuándo empezó.



Referencias

Estado de la Diáspora Africana. (2020). Conozca a Rosa Campoalegre. Ministra de igualdad de género. www.cips.cu

Campoalegre, R. y Bidaseca, K. (2017). Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes. Buenos Aires: CLACSO.

Campoalegre, R. (Coord). (2018); Afrodescendencias. Voces en resistencia. Buenos Aires: CLACSO.

Campoalegre, R. y Ocoró, A.(Coords). (2019). Afrodescendencias y contrahegemonías. Desafiando al decenio. Buenos Aires: CLACSO.

CLAUDIA MIRANDA: AFROFEMINISTA ETNOEDUCADORA

Kenia Liana Domínguez Acosta



Diversos son los rostros de mujeres que dan voz de afrofeminismo, entre estas se encuentra Claudia Miranda, brasileña, profesora del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Federal del Estado de Rio de Janeiro (UNIRIO-Brasil); coordinadora de la Red Carioca de Etnoeducadoras Negras y profesora de la Escuela de Posgrado Internacional CLACSO – Más allá del Decenio Afrodescendiente y de la Universidad de la Diáspora Africana.

Desarrolla trabajos en el campo de la etnoeducación. Sobre sus inicios en esta práctica docente comenta:

Comencé a trabajar con niños muy pequeños en el proyecto-Fundación Educa, en una favela, por los años 80, cuando era muy joven, estaba en la secundaria y trabajé allí como voluntaria. Fue muy importante porque eran niños muy pobres, de familias muy pobres, que tenían a la escuela como la primera oportunidad de sociabilización después de sus familias.

Según Miranda:

El impacto de la Etnoeducación, para niños, adolescentes y jóvenes es justamente la oportunidad que tienen de pensar a partir de la diversidad, porque la estructura social en nuestra región de América Latina es una estructura aún colonial, o sea la colonialidad es justamente el problema que tenemos. Los sistemas educacionales han tomado como principio un único modo de concepción de conocimiento y todo lo que heredamos de nuestros ancestros no entra y entonces el impacto es justamente la oportunidad que tenemos como etnoeducadoras de exhibir otro conjunto de temáticas, de contenidos como percepciones, a partir de África y Latinoamérica de la diáspora africana (Miranda, comunicación personal, 26 de abril de 2021).

El intercambio con la destacada profesora permitió profundizar en el conocimiento de un tema de tanta envergadura, sobre todo para mi profe-



sión como educadora de niños y niñas en la guardería habanera Madre Dolores Medina, fundada en el año 2002 como parte de un proyecto promovido por la Iglesia católica, para favorecer a niños y niñas en edades comprendidas entre 2-5 años, procedente de familias con situaciones de vulnerabilidad. Esta guardería se ubica en Párraga, uno de los núcleos poblacionales del municipio de Arroyo Naranjo. Su población es heterogénea y mestiza, en gran medida negra. Esta zona constituye la fuerza de atracción principal del emigrante de las provincias orientales del país y presenta una concentración de familias y personas en situaciones de vulnerabilidad social. La familia tiene mayor independencia y más rápida desintegración. Existen numerosas ciudadelas con cantidades considerables de habitantes, en estado de hacinamiento, debido al impacto de las migraciones y las limitaciones de materiales, agudizadas durante la pandemia.

El nivel educacional de la población del barrio en que se enclava la guardería es bajo como tendencia. Funcionan varias escuelas comprendidas en los niveles educativos primario y secundario. No hay centros de enseñanza tecnológica ni preuniversitaria. Los/as estudiantes interesados en la continuidad de estudios superiores, deben desplazarse a escuelas de otros municipios, si tienen las posibilidades para ello. También es bajo el nivel socioeconómico, y predomina el trabajo informal carente de garantías laborales, lleno de riesgos e incertidumbres económicas y jurídicas.

La conversación con la profesora Claudia, abrió nuevos horizontes y saberes, para que de esta manera se reconozca que la cultura afrodescendiente es parte importante de nuestra historia y agente clave del desarrollo del país.

La estrategia de etnoeducación ha perfilado aspectos que deben considerarse de interés para el contexto cubano, entre ellos se destacan los siguientes:

-Investigación, comprensión y articulación de los contextos, los saberes y los procesos de las diversas culturas que conviven en el territorio.

-Reconocimiento de la diversidad epistémica y de las pedagogías propias como referentes base para la creación e innovación didáctica, la investigación y la producción de materiales educativos.

-Desarrollo de procesos de investigación que motiven la sistematización de experiencias significativas y el uso de referentes pedagógicos e investigativos propios.



-Evaluación crítica de herramientas, recursos pedagógicos y tecnológicos y de su uso en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

-Construcción colectiva de propuestas curriculares ancladas al territorio y a los procesos comunitarios que puedan resultar un aporte se articulen a las políticas educativas locales y nacionales.

En resumen, se trata de un proceso encaminado a consolidar entornos de aprendizaje para los niños, niñas adolescentes, docentes y comunidades educativas que enriquezcan los procesos propios de cada territorio.

En este proceso, afrofeministas como Claudia Miranda desarrollan la articulación tejiendo redes afrodiaspóricas en las comunidades, convencida de que: “Nuestra utopía incluye reinventar colectivamente las rutas de resistencia y mirar los ejemplos de nuestras y nuestros ancestros (Miranda, 2020, p.28).

101

Referencias

Red Carioca de Etnoeducadoras Negras. (2020). Redes etnoeducadoras y otras educaciones frente a la crisis global. En Campoalegre, R. (Coord). Ancestralidades Antirracismo y actualidades 3, 27-35

Anexo 1: Etnoeducación: Rescatando las raíces.

UNA MUJER NEGRA: EXPERIENCIAS DE VIDA EN RESISTENCIAS

María del Carmen Zabala Arguelles

En Cuba existen diversos proyectos y organizaciones dedicadas al afrofeminismo. Entre ellas, he participado en actividades de la Red Barrial Afrodescendiente, una red de mujeres que trabajan



con las poblaciones de barrios de La Habana, La Marina de Matanzas, y la Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao.

Como Red está articulada con la Red de Educadores y Educadoras Populares, desarrollan acciones encaminadas a un mayor reconocimiento y valoración social de las y los afrodescendientes, sensibilización y capacitación, empoderamiento de líderes barriales, desarrollo económico de la población negra y afirmación de identidad racial. Tiene una orientación liberadora/emancipatoria y afirmativa; se encuentra vinculada con la Comisión Aponte de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) y el Programa Nacional contra el racismo y la discriminación racial.

La Red Barrial Afrodescendiente rescata los saberes de las mujeres negras para el logro de reconocimiento y desarrollo y presenta alternativas de desarrollo con participación colectiva de sectores populares. Trabajan en redes inclusivas multiactorales: lideresas comunitarias, activistas sociales, académicas, entre otras.

Sin embargo, para este trabajo he decidido presentar las experiencias de vida de una mujer²⁷ que, desde sus prácticas de resistencia y empoderamiento, ha contribuido a la transformación de su realidad, marcada por la pobreza. Sin desconocer la relevancia de otros ámbitos de actuación —activismo social, investigación académica, educación, comunicación, cultura y redes sociales.

²⁷ El contacto con esta mujer se produjo como parte de una investigación social, por razones éticas se omite su nombre.

Considero que esta experiencia de vida, por sus potencialidades, puede aportar elementos importantes para el desarrollo de los movimientos de mujeres negras en América Latina y el Caribe, marcando la historia de estos procesos emancipatorios.

El análisis de tales experiencias ha sido piedra angular para el surgimiento y desarrollo de los feminismos negros, visibilizarlas y replantearlas, figura entre los desafíos epistémicos y políticos de los feminismos negros (Campoalegre, 2020).

Se trata de mujer negra, de mediana edad, de familia muy humilde —hija de ama de casa y trabajador de servicios—, residente en un barrio precario de La Habana. Sus problemas de salud —crisis de asma bronquial y dificultades de visión—, y la necesidad de inserción temprana en la vida laboral no le permitieron concluir el nivel medio de escolaridad. Para ella, el matrimonio y maternidad fueron tempranos. Tiene tres hijos de dos uniones, está separada y no recibe apoyo de los padres de sus hijos para su atención material, educativa y afectiva.

Es una jefa de hogar que vive en condiciones precarias: problemas de vivienda (un cuarto en una ciudadela, muy pequeño, sin baño, en litigio por la propiedad, sin el equipamiento y mobiliario adecuados) y económicos (no dispone de ingresos necesarios para cubrir sus gastos, dependencia de ayudas de redes y de la Asistencia Social); y es la única responsable de sus hijos.

La perspectiva interseccional resulta pertinente para develar cómo los entrecruzamientos entre género femenino y color de la piel negro o mulato acentúan desventajas en ámbitos diversos como el económico, el empleo, la educación, vivienda / hábitat, familia y redes sociales

En el caso de Cuba, los estudios sobre el tema en cuestión han demostrado además que las sinergias entre género y color de la piel refuerzan condiciones de pobreza, vulnerabilidad y exclusión social en mujeres jefas de hogar (Zabala, 2009; 2020). También, que otras sinergias entre género (dependencia económica, maternidad temprana) y desventajas históricas por color de la piel refuerzan situaciones de pobreza en las familias (Zabala, 2010).

El análisis interseccional de la situación de esta mujer cubana pone de manifiesto el reforzamiento de sus desventajas por la condición de mujer, negra, pobre, residente en un barrio marginal y jefa de hogar monoparental. Al respecto, se reitera la tendencia referida a las: “Interconexiones género-color de la piel en cuanto a oportunidades de mujeres negras en

104

el nuevo contexto, articuladas con el lugar de residencia, vivienda, condiciones laborales y nivel socioeconómico (Fundora, 2016).

A pesar de que sus conocimientos puedan considerarse limitados para una inserción laboral ventajosa, ella ha desarrollado saberes que le han permitido realizar prácticas de resistencia y cierto nivel de empoderamiento; entre ellos, los siguientes:

-La asunción del trabajo como fuente de ingresos, realización y garantía de autonomía emancipatoria de las mujeres. Ha trabajado desde muy joven, solo interrumpido por maternidad o enfermedad.

-Agencia de información sobre gestiones de ayuda de la Asistencia Social (pensiones, medicamentos, canastilla, dieta, otorgamiento de círculo infantil, etc.) y otras instituciones.

-Capacitación para el desempeño en diferentes puestos de trabajo (obrero, despalilladora de tabaco, custodio, etc.) y análisis de sus potenciales beneficios (horarios, salario, condiciones de trabajo, estimulaciones, proximidad a su hogar)

-Participación activa en redes familiares, de vecinos y de la iglesia.

-Atención sistemática a la educación a sus hijos, acorde a sus capacidades.

-Desarrollo de estrategias para generar ingresos adicionales (lavado y planchado por encargo, realización de mandados, trabajo informal como complemento del formal, entre otros).

Si bien sus prácticas son básicamente de resistencia, su fortaleza para enfrentar los problemas con voluntad puede concebirse como empoderamiento. Aunque es una líder vecinal indiscutible, se constatan algunas limitaciones para una participación social comunitaria más transformadora y para el desarrollo de actividades que tributen al desarrollo de capacidades y con ello la ruptura del ciclo de pobreza. Si bien es portadora de una identidad como mujer negra, evidencia una limitada visibilización del racismo como forma de opresión desde una perspectiva decolonial.



Referencias

Campoalegre, R. (2020). Feminismos negros: Debates epistémicos y desafíos políticos. Geopauta. Disponible en: <http://periodicos2.uesb.br/index.php/geo>

Fundora, G. (2016). Mujeres negras cubanas: entre la renovación del modelo socio-económico y la reproducción de la configuración cultural. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina. 4(4). Número Extraordinario.

Zabala, M. del C. (2009). Jefatura femenina de hogar, pobreza urbana y exclusión social. Una perspectiva desde la subjetividad en el contexto cubano. Buenos Aires: CLACSO.

Zabala, M. del C. (2010). Familia y pobreza en Cuba. Estudio de casos. La Habana: Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela.

Zabala, M. del C. (2020). Análisis interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018, en: Colección Tensión y complicidad entre desigualdades y políticas sociales. Análisis del contexto cubano 2008-2018. Colectivo de autores.

VOCES AFROFEMINISTAS CONTEMPORÁNEAS: DOS GENERACIONES, UN MISMO COMPROMISO

Leidys Raisa Castro Silva

El presente trabajo explora las acciones afrofeministas de dos intelectuales cubanas, quienes, aunque pertenecen a generaciones distintas, están unidas por un mismo compromiso epistémico y político con la causa que defienden. Bárbara Danzie y Yulexis



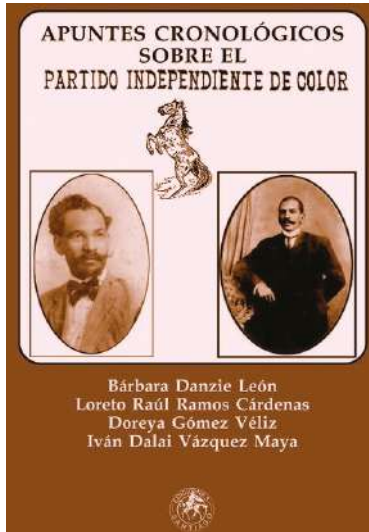
Almeida. Desde un posicionamiento contrahegemónico, han investigado sobre las posiciones de opresión y subalternidad que experimentan las mujeres negras y mestizas, racializadas e hipersexualizadas (Jabardo, 2012) por múltiples discursos dominantes.

BREVES APUNTES BIOGRÁFICOS Y FORMATIVOS

Bárbara Danzie León (1954) es profesora de formación, y posee las categorías de profesora auxiliar e investigadora agregada. Es una mujer negra, madre soltera, cuidadora de sus padres, quien educó a sus hijos, alternando tareas domésticas con el trabajo nocturno. En los años 80 se inició como investigadora en el Departamento de África del Centro de Investigaciones sobre Asia, África y Medio Oriente y América Latina, lo que constituyó su primer acercamiento académico a las comunidades del Cono Sur africano, desde una perspectiva contemporánea y en pleno auge del Apartheid en Sudáfrica.

Las investigaciones realizadas en esta institución le mostraron, en modo particular, el racismo y la terrible situación que padecían las mujeres en esta área geográfica, víctimas por el proceso de bantustanización -que generaba maltratos, enfermedades y marginalización brutal-, encargadas del trabajo de los campos y la atención a las familias, mientras los hombres marchaban a trabajar a las ciudades. Este aprendizaje se complementa con su incorporación, en los años 90, al Archivo Nacional de la República de Cuba, donde amplía su perspectiva diaspórica con el estudio y catalogación temática de las fuentes atesoradas en esta institución,

107



relacionadas con el proceso de esclavización. Aquí nuevamente se interesa por el rol y lugar de las féminas esclavizadas, tanto en el traslado como en los procesos de rebeldía y resiliencia.

Por su parte, Yulexis Almeida Junco (1977) es socióloga de formación, Máster en Estudios de Género, Doctora en Ciencias Sociológicas y Profesora Titular de la Universidad de La Habana (UH). Actualmente es la Vicedecana Docente de la Facultad Filosofía, Historia y Sociología de la UH. Sus inicios en los temas raciales fueron mientras cursaba la maestría en Estudios de Género en el 2005. De ahí que decidió

realizar su tesis de maestría relacionando los temas de género y raza, porque era una línea temática que no formaba parte del plan de estudios y era una buena elección por su novedad y pertinencia²⁸.

Con motivo de su tesis de maestría (Almeida, 2009), comenzó a participar de los debates sobre este tema en los grupos de activismo antirracista. De esta forma, como mismo señala Almeida: “Fui creciendo en el abordaje del tema entre la academia y el activismo. Poco a poco fui comprometiéndome con esta lucha que hoy forma parte indisoluble de mi vida, tanto personal como profesional y socialmente” (Almeida, Y., comunicación personal, 25 de abril de 2021).

ACCIONES INSURGENTES

Estas dos mujeres, pertenecientes a dos generaciones de intelectuales cubanas, desde su locus enunciativo han realizado aportes valiosos a la lucha antirracista y antisexista. Sus trabajos (Almeida, 2009; 2010; 2017) han respondido a la visibilización de las mujeres negras, soterradas y silenciadas por el pensamiento hegemónico y la colonialidad del género (Lugones, 2008). Ambas han sido conferencistas en diferentes eventos académicos, nacionales e internacionales, vinculados con la problemática racial y de género; además, han impartido docencia en estos tópicos. Colaboraron conjuntamente en diferentes actividades y proyectos: fueron parte del desaparecido grupo afrofeminista Afrocubanas (Martiati y Ribera, 2011) y actualmente son integrantes del equipo de coordinación del Proyecto Afrofeminista Todas x Todas (TxT)²⁹.

Dentro del Proyecto TxT, estas académicas trabajan para sensibilizar en los temas de género y raza a diferentes grupos poblacionales de comunidades donde existe una alta composición de población negra y mestiza y promover espacios de reflexión y debate sobre la temática racial en Cuba desde una perspectiva interseccional. Igualmente tienen el cometido de tributar al trabajo articulado entre grupos de activistas que abordan las temáticas de género y racialidad en su accionar, así como el estímulo de investigaciones y publicaciones relacionadas con estos temas.

Almeida y Danzie, junto al resto de las/os integrantes del proyecto, se plantean la necesidad de empoderar y brindar herramientas de capacitación a personas negras y mestizas que viven en barrios marginados, con énfasis en la población femenina. Lo anterior se debe a que la situación social de las mujeres “no blancas” es potenciada por una intersección de opresiones (Campoalegre, 2018; Viveros, 2016; Zabala, 2020), donde el género, la pertenencia racial, la orientación sexual, la pertenencia etaria, el territorio, la religión, entre otros ejes estructurantes de desigualdades (CEPAL y UNFPA, 2020), se articulan para dar cuenta de una situación desfavorable a nivel material y simbólico. En este sentido, las acciones de estas intelectuales se dirigen a depositar capacidades y recursos educativos para el desmontaje de estereotipos y barreras subjetivas que atentan contra el desarrollo social de estas colectividades.

Bárbara y Yulexis son dos mujeres negras comprometidas con sus orígenes, sus identidades y su ancestralidad. Son excelentes académicas cubanas, pero también están profundamente vinculadas a los activismos afrofeministas. Sus investigaciones dan cuenta de saberes contrahegemónicos, relacionados con una epistemología decolonial, afrocentrada que busca rescatar las voces de sujetas y sujetos no blancos/as para legitimarlos como entes activos/as de una historia plural y simétrica.

Yulexis y Bárbara, por medio de la docencia, han llevado sus saberes a otras generaciones, con el fino propósito de educar y enseñar desde la historia pluriversal, esa que queda oculta por la epistemología dominante y la colonialidad del poder (Quijano, 2014). Sobre su trabajo investigativo y compromiso ético y político con la causa de los grupos menos favorecidos, donde las mujeres negras y mestizas resaltan por sus

²⁸A partir de entonces, se decidió incorporar esta temática al plan de estudios de esta maestría en Estudios de Género.

²⁹TxT es un proyecto coordinado por seis mujeres negras e integrado por una red de académicas, activistas, grupos e instituciones dispuestas a una colaboración mutua sobre los temas de Feminismo y racialidad. Conjuga el trabajo académico con el activismo comunitario, con el objetivo de “fomentar una conciencia antirracista y antisexistista en diferentes sectores de la población cubana” (Características del proyecto TxT, Inédito).



múltiples opresiones sociales, estas intelectuales y académicas negras refieren lo siguiente:

Todo este bagaje investigativo y de apreciación de la memoria histórica de estos procesos me han servido para estructurar trabajos, no solo como investigadora, sino también como docente y como activista en comunidades desfavorecidas seleccionadas; intentando siempre transmitir y destacar en todos los espacios, los valores de la población afrodescendiente en general, sus dificultades históricas, así como la situación y el rol de las mujeres en todos estos procesos; intencionando siempre la necesidad de obtener resultados de superación y crecimiento (Danzie, B., comunicación personal, 21 de abril de 2021)

Me interesa aportar al logro de una justicia efectiva para la población afrodescendiente cubana, muy especialmente para las mujeres negras y mestizas. Romper con la tradición androcéntrica y racista en la construcción del conocimiento y en la manera de hacer ciencia. Incorporar el aporte africano y de nuestra gente negra en el currículo de las carreras en las universidades y en nuestras comunidades. Contribuir a la lucha contra el racismo desde el activismo afrofeminista (Almeida, Y., comunicación personal, 25 de abril de 2021).

La praxis sociopolítica en redes, de la que nos habla la feminista afrobrasileña Claudia Miranda (2020), la podemos apreciar en estas académicas y activistas afrocubanas. Dos mujeres que han sabido articular el trabajo académico con el activismo afrofeminista; cuyo compromiso ético-político y transformador lleva implícito la marca de la insurgencia, de la decolonialidad epistémica y la gestión de acciones propositivas para generar cambios de mentalidades y fomentar la deconstrucción de espacios tradicionales y de saberes hegemónicos. Desde la praxis en redes y esa búsqueda hacia adentro, estas afrofeministas se han propuesto rescatar todas las voces, visibilizar y empoderar a las mujeres negras y mestizas en todos los espacios del tejido social cubano y afrodiaspórico.

110

Referencias

Almeida, Y. (2009). Género y Racialidad: un estudio de Representaciones Sociales desde una perspectiva de género. En M. Romero y D. Echeverría (comps.). *Convergencias en género. Apuntes desde la Sociología* (pp. 1-28). RUTH Casa Editorial.

Almeida, Y. (2010). Cuba, entre cambios y contradicciones: las relaciones raciales desde una perspectiva de género. En M. Romero y D. Echeverría (comps.). *Convergencias en género. Apuntes desde la Sociología* (pp. 1-28). RUTH Casa Editorial.

Almeida, Y. (2017). Un análisis de las oportunidades de acceso a la educación superior cubana desde una perspectiva interseccional. (Tesis de doctorado). Departamento de Sociología, Universidad de La Habana.

Almeida, Y. (25 de abril de 2021), comunicación personal.

Campoalegre, R. (2018). Mujeres negras: resignificado la experiencia cubana. En *Afrodescendencias: Voces en resistencia* (pp. 213-227). CLACSO.

Características del Proyecto Afrofeminista TxT (inédito).

CEPAL y UNFPA (2020). *Afrodescendientes y la matriz de la desigualdad social en América Latina. Retos para la inclusión*. Naciones Unidas.

Jabardo, M. (2012). *Feminismos negros. Una antología*. Traficantes de sueños.

Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101.

Martiatu, I. M. y Rubiera, D. (2011). *Afrocubanas: historia, pensamiento y prácticas culturales*. Editorial de Ciencias Sociales.

Miranda, C. (2020). Las epistemologías de las redes de mujeres negras y los movimientos pedagógicos a contrapelo: sobre otros cimarronajes en los territorios de la diáspora afrolatina. *Geopauta*, 4(3), 99-115.

Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. CLACSO.

Viveros, M. (2016). La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, (52), 1-17.

Zabala, M. del C. (2020). *Desigualdades por color de la piel e interseccionalidad. Sistematización de investigaciones. Análisis del contexto cubano 2008-2018*. FLACSO-Cuba; Publicaciones Acuario.

Proyecto TXT. /2020). *Características del Proyecto TxT*. La Habana (en prensa).

ENTREVISTA A GEYDIS E. FUNDORA NEVOT

Dania Saavedra Castellanos

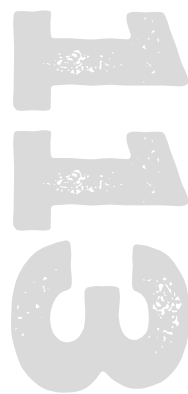
¿Que experimentó cuando escuchó hablar por primera vez de diáspora, interseccionalidad, Amefricanidad (Gonzales, 1998) ¿Qué fue lo que más trabajo le dio comprender sobre el racismo en Cuba?



El término interseccionalidad (Vivero, 2016) lo asumí desde el primer momento, lo comprendí perfectamente, además me encantó cómo permite transitar, desde individuales, a nivel identitario, hasta los análisis sistémicos. De hecho, pensaba de manera interseccional antes de conocer la palabra interseccionalidad, justamente al trabajar con los talleres de Paradigmas Emancipatorios con el Grupo América Latina, Filosofía Social y Axiología (GALFISA), ya me había aproximado a esa concepción del sistema de dominación múltiple y el sistema de emancipación múltiple que, más o menos, plantea elementos muy similares a los de la interseccionalidad. En ese sentido, me gustó que existiera la categoría y que fuera parte de la historia y del pensamiento crítico, creado, promovido e impulsado por mujeres negras en Estados Unidos.

Amefricanidad, lo escuché por primera vez en el curso de mujeres negras, mujeres/afro. Me encantó la categoría, la asumo, me gusta su historia y su creadora Lélia González. Ya la incorporé como parte de las categorías a referenciar cuando trabajo la temática como parte de la historia, de la lucha antirracista, también en el plano lingüístico, simbólico científico, político.

Sobre el tema Diáspora, no me resulta para nada conflictivo. Como concepción me encanta y tiene un poder muy fuerte: es el poder de la historia, el poder de no olvidar los crímenes de lesa humanidad, me refiero a la trata trasatlántica y luego la historia de la esclavitud. Es un término que tiene el poder de reunirnos y articular; el sueño de olvidar las fronteras, de unir a las personas frente a los poderes hegemónicos y explotadores. Por este motivo, la construcción de Diáspora es riquísima, profunda, integral, plural y reivindicativa, me encanta como concepción y la asumo sin ninguna conflictividad.



¿Qué problemas debemos resolver con más urgencia?

En mi análisis hay diversas urgencias. Una en las que más focalizo es el tema de las desigualdades patrimoniales, las desigualdades económicas y las desigualdades en el ámbito del trabajo, tanto el remunerado como el no remunerado. Son temas que me quitan el sueño. Pienso que mal, bien o regular hay muchas políticas sociales, a las que las mujeres negras hemos logrado llegar y disfrutar, también hemos tenido avances importantes, pero hay desigualdades persistentes que tienen que ver con las desigualdades económicas.

Yo creo que también el tema identitario, la auto/identificación, el auto reconocimiento de la reivindicación de la condición de afro/descendiente, es otro camino importante que muchas personas lo están trabajando. Hay mucho por hacer para que las mujeres negras se sientan propietarias de la propiedad pública y social, ese bien común que tanto reivindica un sistema socialista. No somos desposeídas, tenemos derecho a la propiedad pública, ahora que no la usemos o no la sintamos como tal es otra cosa. Eso es un primer paso del empoderamiento, sentir y asumir nuestro derecho a la propiedad pública; tenemos que usar y controlar los medios sociales de producción, los espacios públicos, en tanto somos propietarias y copropietarias como el resto de las personas en nuestro contexto.

El tema de la propiedad personal es interesante y preocupante. ¿Qué me he encontrado en los trabajos de campo? Que no se prioriza, por razones culturales, el tema de tener la propiedad de la vivienda, tener propiedades de equipos electrodomésticos. No es una oda a la propiedad, porque eso dista mucho de la vocación socialista, de la vocación de socialización. Aunque sea de manera colectiva con nuestras madres, hermanas y abuelas es importante contar con activos y no permanecer completamente desprovistas.

Cuando vivimos los procesos de separaciones familiares, divorcios y otros, nos encontramos con mujeres completamente desposeídas y en situación de vulnerabilidad permanente. De haber diseñado otro tipo de estrategia, su situación hubiera sido diferente al tener dominio sobre este tipo de medio. En ocasiones, encontramos casos de mujeres que en determinadas épocas de la vida han logrado tener mucho dinero y recursos, pero no han tenido la visión o la cultura de invertirlo en determinados medio de producción, desarrollar un emprendimiento, unirse con otras mujeres y crear algún pequeño emprendimiento. Esta visión importante la tienen los hombres y las personas blancas. Las personas negras pensamos más en el consumo, que en la inversión y creo que es un reto importante, uno de los pasos importantes para crear esa base económica necesaria, desde la cual luchar entonces por otros tipos de justicia, luchar entonces para cerrar otros tipos de brechas, pero este punto me parece la clave.

¿En qué municipio vives? ¿Has creado algún espacio de formación sobre el tema de mujeres feministas negras? Desde su apreciación ¿qué nivel educacional y cultural tienen las mujeres negras de su comunidad?

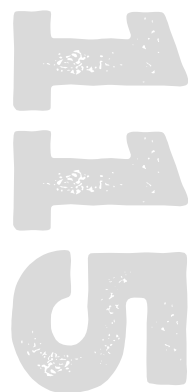
Actualmente vivo en el municipio Diez de Octubre, específicamente en el barrio de Luyanó, hace muy poco tiempo. Después de la mudanza, tres meses, justo tres meses después llegó la covid-19. Casi no he podido hacer nada en el barrio, solo pude avanzar a finales de 2019, vincularme con el Grupo de Desarrollo Local Municipal, colaborando en dos sesiones, para abordar los temas de la Estrategia de Desarrollo Municipal, pero no trascendió.

En la comunidad más aterrizada, tampoco he tenido mucha actividad, de hecho, anteriormente a vivir aquí, cuando vivía en Guanabacoa, me pasaba lo mismo, en ese sentido yo tengo un punto de vista un poco diferente. También está esa comunidad territorial donde uno recibe como espacio de acción importante, pero también existen otros tipos de comunidades a los que he podido tributar, “la familia”, no solamente la familia en el lugar donde resides, sino también la familia ampliada que vive en otros espacios, es una comunidad importante que también he comenzado a transformar, mucho más cuando hacemos los compromisos del afro/feminismo.

Todo empieza por transformar la familia y transformar la comunidad del hogar y luego transformar la comunidad de la familia, que puede estar integrada por muchos tipos de hogares, y ahí sí he ido a trabajar poco a poco con mis tías, con mis primas, con mis cuñadas, he estado conversando con ellas, pasarle materiales, abordando los temas de violencia de género, aprovechando las fiestas familiares, u otro tipo de espacio, desarrollando tertulias con poesía afro/feminista y ese tipo de mística bien bonita; actualmente las estoy involucrando en un fórum de socialización de oportunidad porque la transformación tiene que empezar por uno y también empezar por casa.

Tengo deudas pendientes con esa otra comunidad física del espacio donde uno habita. Sí, tengo varias ideas en mente y una de ellas es con el actual proyecto, apenas está comenzando, deseo realizarlo sobre la energía solar vinculada a la producción de alimentos.

Además, están las otras comunidades como la comunidad laboral, eso explica por el tipo de trabajo que realizó, donde habito muchos espacios de Cuba simultáneamente. Sí he estado muy vinculada a disímiles comunidades a lo largo del país, a partir del trabajo que he tenido con las sedes universitarias municipales, los proyectos comunitarios de mujeres que me llaman, ejercicios que hemos realizado analizando las temáticas



de las desigualdades dónde han participado mujeres negras. Es muy bonito ver cuando me escriben, luego cuando se logran romper los silencios, silencios cómplices de las desigualdades, que hay veces están en determinados espacios, y en ocasiones se llega desde ese factor externo, trabajando con mucho respeto. En ese sentido, son otras comunidades donde he irrumpido, no es la comunidad territorial del espacio donde duermo, sino son otras comunidades donde estoy a veces ocho horas, a veces dos o tres días, una semana y que no específicamente mi lugar de residencia.

Yo tengo un tipo de trabajo que es muy dinámico y camino mucho, hay veces que me cuesta estar anclada a ese espacio territorial cotidiano, pero bueno yo creo que dentro del feminismo militante tienen que haber diferentes aristas de acción y diferentes tipos prácticas y esto es lo que particulariza mi caso. Muchas veces me permite conectar proyectos, conectar mujeres, conectar comunidades, entonces este es otro tipo de rol dentro del propio movimiento feminista, que asumo con orgullo, aunque no dejo de reconocer que me encantaría estar un ratito ancladita en mi comunidad y hacer algunas cositas por aquí.

Luyanó es una comunidad donde hay niveles educacionales diversos. Por lo que he conversado con mis vecinas, predomina un nivel medio, medio/superior, también se caracteriza por haber muchas personas que no están vinculadas al trabajo formal, hay mucha gente joven que también se está insertando en circuitos informales de trabajo, por lo tanto, hay mucho por hacer en este espacio. Tampoco he visto presencia de proyectos comunitarios, presencia de trabajadores o trabajadoras sociales, ni de la actividad de la Federación de Mujeres Cubanas u otras organizaciones de masa, organizaciones barriales de base, el Poder Popular, entre otros.

Es un espacio virgen para desarrollar una estrategia bien bonita de trabajo, que involucre diferentes grupos etarios y en especial las personas jóvenes. Sí, sería un tema difícil de trabajar, pero no imposible. Además, trabajar desde los feminismos negros te da otra visión. Esa forma metodológica de plantearte el reconocimiento de los saberes ancestrales, el reconocimiento de esos saberes cotidianos, como prácticas reivindicativas, también es una manera muy cómoda de reconocer, de valorizar lo que realizan las mujeres y es un punto de partida diferente para luego emprender el camino o los debates decoloniales, los debates antirracistas y los debates feministas.

Para cerrar con el tema de la comunidad, hay otro tipo de comunidad que no podemos obviar en estos tiempos, que se ha desarrollado con muchas fuerzas a raíz del aislamiento y que son las comunidades virtua-

les. Aquí es donde he concentrado mis fuerzas en los últimos dos años. También trasciende los espacios geográficos, porque son comunidades integradas por mujeres diversas de muchos territorios de Cuba, que se convierte en un espacio de intercambio muy importante y donde también he incorporado algunas personas de este espacio geográfico más cercano. Además, hay muchas mujeres de otros lugares y yo creo que se ha convertido en uno de los principales espacios.

Tenemos impulsado la formación de mujeres negras, estamos trabajando en el fórum de socialización de oportunidades. El tema es: ¿Qué oportunidades existe hoy específicamente en la sociedad cubana, para denunciar y procesar cuando hemos sido víctimas de violencia o discriminación o desigualdad? Prontamente tendremos otros espacios, otros fóruns, donde abordaremos otras temáticas que son importantes para fortalecimiento del capital económico, cultural y social de las mujeres negras.

¿Qué le falta por hacer entre sus sueños y deseos?

Sobre mis sueños y deseos está el tema de la maternidad por supuesto. Está en proyecto, quiero vivirlo como mujer, pero también es otra de las experiencias que viven las mujeres negras y mulatas, también quisiera vivirlas y ver las particularidades. Inevitablemente la voy a vivir también desde esa otra dimensión, de esta mirada más politizada y esperemos como me va.

Otro de los sueños que me quedan por cumplir es ver esa articulación con los movimientos de mujeres negras en América Latina. Me encantaría viajar a África, conocer esos saberes ancestrales, aprender a tocar instrumentos y lenguas ancestrales. Conocer mujeres afro diaspóricas de Perú, Bolivia, Argentina, me encantaría conocerlas, unirme, aprender formas de pensar, sentir, vivir, comer, vestir, eso me fascinaría.

Otro sueño que me falta por cumplir es que finalmente se materialice en Cuba con más fuerza, con más empuje y buenos resultados, este programa de lucha contra la discriminación racial y el racismo. Me encantaría que llegará al nivel barrial, con todo el mundo involucrado, sin enajenación, participando en las transformaciones que requiere esta sociedad, para superar el flagelo del racismo, el patriarcado, el capitalismo y la colonialidad.

Otro de mis sueños es el acompañamiento a la Dra. Rosa Campoalegre en este sueño el Universidad de la Diáspora Africana, es un sueño muy bonito impulsar la Cátedra Nelson Mandela con todos los proyectos que



tiene, participar en ese núcleo de investigación sobre los feminismos negros, eso me encantaría.

A nivel personal, respecto a este proyecto en mi comunidad, quisiera hacer todo lo que hace tiempo vengo planteando, lo que he escrito sobre las mujeres negras, que alcancemos mayores niveles de desarrollo económico, desarrollo patrimonial y sobre todo de desarrollo colectivo; o sea, tenemos que crear, creernos, crecernos y constituirnos en cooperativa, en circuitos de economía solidarias, que abarquen desde la producción, el consumo, la financiación con carácter solidario, para realmente alcanzar mejores niveles de bienestar y aprender a cuidar más nuestros cuerpos, apoyarnos más unas a otras, gestionar mejor los tiempos. Yo creo que eso es imprescindible. Esto implica demostrarme a mí misma que sí es posible; que pueden lograrse proyectos para alcanzar un mejor desarrollo económico e involucrar a otras mujeres que tengo a mi alrededor, poder contribuir a que más mujeres negras de mi barrio salgan de la informalidad, que experimenten lo que es tener buenos ingresos, buenas condiciones de trabajo, mejores condiciones de vida, tener seguridad social y no tener que estar inventando en la calle y vivir al día. Orientarles sobre cómo aprender a superar esa mentalidad de pobreza y escases; eso me encantaría. Poder contribuir a que entre todas realmente logramos mejores condiciones de vida y fuéramos capaces de transmitírselo y educar a hijos y nietos, en este otro tipo de cultura, a las próximas generaciones.

Me ha encantado tu entrevista y tus preguntas, creo que detrás tenían toda la emoción que me contaste al inicio. Me dejé llevar por tus preguntas y dejé que subiera toda esa emoción y energía, en este viaje rememorativo, pero también por viajes en el presente por diferentes espacios de Cuba.

Recordé una frase que aprendí de Hugo Chávez: “Ve al futuro y tráemelo aquí, para ver qué da”; eso también me hizo volar hacia como veo las cosas en cinco o diez años. Con la esclavitud nos enseñaron a vivir de manera “corto-placista”, pues no sabías si te ibas a morir mañana. Esta es una de las cadenas que tenemos que romper, ese pensamiento limitado en el tiempo. Tenemos que saber que vamos a vivir muchos años, que la esperanza de vida cambió, por lo tanto, tenemos que aprender a proyectar en el corto, mediano y largo plazo. De esta manera aprendes a cuidar mejor tu vida, hace que inviertas, hace que cambie tu forma de relacionarte, y si bien es bueno vivir con intensidad, con amor, con pasión, como si fuera el último día, también es importante vivir sabiendo que te queda una vida por delante. Esto forma parte de la autosostenibilidad nuestra y creo que es una actitud de/colonizadora, pues fue algo que nos robaron y que tenemos que recuperar.

Me encantaron las preguntas porque todo el tiempo me hicieron ir del pasado hacia el futuro, hacia los muchos años que espero y quisiera vivir con más intensidad y con el apoyo de todas las personas que se quieran sumar a estas luchas en las que estamos involucrados. Muchísimas gracias.

Gracias infinitas por tu tiempo y tu hermoso panorama de vida y experiencias compartidas. Estamos Atrapando Sueños.

119

Referencias

González L. (1988) La categoría político-cultural de Amefricanity, Tempo Brasileiro.

Río de Janeiro, No.92/93, enero/junio, pp. 69-82.

Saavedra, D. (2021). Entrevista a Geydis Fundora. La Habana

Viveros, Mara (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", en Debate Feminista, vol. 52, octubre, pp. 1-17.

MARÍA CRISTINA HIERREZUELO PLANAS: VOZ AFROFEMINISTA SANTIAGUERA

Evelyn Caraballo Cobas

En mi búsqueda investigativa para seleccionar sobre el proyecto, institución, organización o personas naturales dedicadas al afrofeminismo, fue grande mi asombro al descubrir que muy cerca de mí, en mi dinámica diaria de trabajo, estaba la persona indicada con toda



una historia personal y profesional que compartir en función de este tema. La profesora María Cristina, todo un baluarte en el movimiento académico de nuestra Alta Casa de Estudios, La Universidad de Oriente. Pero ¿quién es ella? ¿Cuáles son sus principales aportes en esta área?

Su nombre, María Cristina Hierrezuelo Planas, Doctora en Ciencias Históricas, Profesora Titular del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente. Su tatarabuela Cristina, negra esclava, luego de parir a su primera hija Marcelina juró que nunca más traería al mundo a un hijo (a) esclavo y así lo cumplió hasta que salió la ley de vientre libre y tuvo a Petronila, bisabuela de nuestra querida profesora. Su familia tuvo por tradición poner a una mujer de cada generación el nombre Cristina, ella es la Cristina de su generación.

Es una apasionada de los análisis del racismo, cómo mismo expresara: “fue muy duro conocer los sufrimientos que padeció mi tatarabuela como esclava, conocidas por mí a través de mi abuela, es por eso que veo y analizo la realidad desde este prisma... en Cuba sí hay racismo”.

Su campo de batalla es la academia, con el uso de los recursos que le brinda la Historia como ciencia. Su lugar de enunciación, los diversos espacios en los que presenta sus ponencias y publicaciones que hacen un rescate de la memoria histórica de nuestros ancestros africanos. En su obra visibiliza las formas de opresión a la que fueron sometidas las mujeres negras en la esclavitud y el cimarronajes, sus logros y derroteros.

121

Una de sus contribuciones es el libro *Las olvidadas hijas de Eva* (Hierrezuelo, 2006) de la colección Ravelo del sello editorial Santiago. En él desde una mirada historiográfica a la primera mitad del Santiago decimonónico, visibiliza una visión androcéntrica en la cual las mujeres de color estaban incapacitadas para desplegar otras funciones que no fueran la servidumbre y “las propias de su sexo”, pero también demuestra que muchas negras y mulatas a fuerza de sus capacidades, hicieron cierto capital económico que les permitió la obtención de la libertad de ella y de sus familiares, además de la adquisición de algunas propiedades urbanas, rústicas, joyas y otros recursos. A pesar del ascenso económico, se vieron reprimidas por el color de la piel y el sexo.

Otro de sus aportes lo constituyó “Tumbas para cimarronas” (Hierrezuelo, 2013), en este libro expone los caminos de las manifestaciones que tuvo la rebeldía de la mujer esclava en esta zona oriental, los que iban desde conductas y comportamientos irreverentes que tenían en el ámbito hogareño colonial hasta la reclamación ante los órganos de justicia de aquella época su libertad, lo que representó un antecedente de las luchas por la emancipación de la mujer del siglo XIX. En esta obra demostró que el cimarronaje no fue exclusivo de los negros esclavos, pues las mujeres se pronunciaron desde condiciones más difíciles.

Tiene dentro de sus producciones científicas otras tantas investigaciones presentadas en eventos internacionales, nacionales y territoriales. Entre ellas podemos nombrar:

-La saga de las Bell. Consideraciones sobre las relaciones de solidaridad entre antiguas esclavas.

-Por una (re)interpretación de la imagen sexual de la mujer esclava.

-“Un amo, cuatro esclavas y ocho niños libertos. Algunos apuntes sobre la familia formada por el irlandés Santiago Wright y sus siervas meritísimas”.

-Adela y Adelina Lescaille. Dos mujeres “de color” en la órbita de su tiempo.

-Atrevidas, respondonas, cimarronas y apalencadas: notas sobre la rebeldía de la mujer esclava en la sociedad colonial santiaguera.

-Status socio-económico de la mujer “de color” en Santiago de Cuba, 1800-1868. Un acercamiento.



Impartió además conferencias como: “La mujer esclava en la órbita de su tiempo” en el espacio La historia y sus protagonistas; “María Rosa Virginia Lescaille: una liberta en la órbita de su tiempo” en Taller de Teatro Popular “Rumbos del Teatro Caribeño”. Sala Teatro Macubá.

Al indagar sobre los principales desafíos que a su consideración deben enfrentar las mujeres negras para luchar contra la discriminación, refiere dos, el primero tiene que ver con la necesidad de reconocernos como mujeres por fuera diferentes a las mujeres blancas y orgullosas de nuestras raíces ancestrales africanas y esclavas que demostraron ser mucho más fuertes que las mujeres blancas, teniendo en cuenta las difíciles condiciones que les tocó vivir. El segundo desafío está relacionado con la educación, pues a su consideración, se debe dejar de educar visibilizando a las negras de nuestros antepasados solo como esclavas, eso solo fue un lastimoso momento de la historia, ellas también tuvieron virtudes, potencialidades desde el punto de vista económico, sanitario, político entre tantos otros.



Referencias

Hierrezuelo, M., C. 2006. Las hijas olvidadas de Eva. Santiago: Editorial Ediciones. 2006

Hierrezuelo, M., C. (2006). Tumba para cimarronas. Colección Ravelo. Santiago: Editorial Ediciones.

ESTUDIO DE LA LABOR DE LA PROFESORA E INVESTIGADORA AFROFEMINISTA MAYDI ESTRADA BAYONA

Deyvys Yadira Díaz Vizcaino

Cuando somos jóvenes y escuchamos a nuestros profesores hablar de la historia de nuestro país, no nos surgen inquietudes; son verdades como troncos. Cuando pasan los años, llegamos a la universidad y estudiamos la filosofía, comenzamos a dudar de todo. Ahí llega nuestra bella Historia de Cuba que, al conocerla y poder intercambiar con mi formación cultural afrocubana, siempre quise explorar más.



Me gradué de Filosofía en el año 2015 y me ubicaron en el Departamento de Filosofía para las Ciencias Naturales donde conocí a una excepcional mujer, con un carisma inigualable, sonrisa y actuación extraordinaria. Desde su prosa y acción siempre me dejó el sabor del poder de la palabra y nuestra cultura africana y caribeña, siempre solapada, malinterpretada.

La Dra. C. Maydi Estrada Bayona, nació el 18 de enero de 1979. Licenciada en Filosofía, Master en Estudios del Caribe, Profesora Auxiliar Principal. Es profesora e investigadora en el campo de la Filosofía y la Antropología, diplomada en Desarrollo y Relaciones Internacionales en América Latina y el Caribe por FLACSO-Cuba. Máster en Estudios del Caribe y Doctora en Filosofía en el campo de la epistemología intercultural en el Caribe.

Ha impartido conferencias en Alemania, Estados Unidos, República Dominicana, Costa Rica, México y Haití. Ha participado en más de 50 eventos internacionales y publicado en revistas tales como: Papales de la FIM, España; Puentes, Universidad de Lituania; Pensamiento latinoamericano de la red Iberoamericana; Nuestra América de la Sapiencia; Cine Cubano.



La profesora Estrada Bayona es miembro de varios proyectos de investigación académicos de alcance nacional, asociaciones internacionales, redes y grupos de trabajo de CLACSO, así como de otros espacios universitarios latinoamericanos y del Caribe, entre los que se encuentran:

-Grupo de Trabajo Interdisciplinario de Feminismos, Interculturalidad y Decolonialidad en América Latina y del Caribe. (Dpto. FCN-FFH-UH).

-Red Internacional de Feminismo Comunitario Abya-Yala. Proyecto: Mujeres Sanadoras en defensa del territorio cuerpo-tierra. (DEI- 2015).

-Red HILA. Proyecto “Hilando Arte en el Caribe”, (2016-2018). Proyecto: “Entre Úrsula y Amarantas” (2018).

-Red Internacional de Pueblos y Culturas Afrodescendientes (noviembre 2019-2020) PSUV, Venezuela.

-Asociación de Estudios del Caribe. West Indie University. Trinidad and Tobago. (2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2020)

-Cátedra de Estudios del Caribe “Norman Guirvan” (2008-)

-Cátedra de la Mujer (1998).

Su línea de investigación y trabajo son el feminismo comunitario, el feminismo negro y el feminismo decolonial. Como elemento que distingue sus análisis y exposiciones está la crítica a los centrismos y las alianzas estratégicas interculturales como redes de legislación de la vida de todas con todo y todos.

Al centrar su lugar de manifestación epistémica en el Caribe apela al diálogo intercultural como posibilidad de alianzas y construcción conjunta de saberes y de sanaciones. Así mismo, resalta el análisis de la espiritualidad como condición política, identitaria y epistémica. La profesora traduce los saberes expresados en el arte y en el accionar político femenino en pensamientos fundamentados en la esencia de sus códigos identitarios.

Muestra de esta labor son sus publicaciones y exposiciones en eventos, conferencias y programas televisivos:

-Profesora Invitada al curso de Filosofía para estudiantes de Ciencias Médicas, Universidad Nacional del Salvador. “La Filosofía y los desafíos de la defensa de la vida y la ética médica en tiempos de Covid-19”. (El Salvador), mayo, 2020.



-Ponente: “Educación Intercultural y el cuerpo como espacio metodológico”. (15-17 de julio 2020). En III Taller Científico, “Lengua, Cultura y Educación en la Diversidad”. Congreso Internacional de Educación y Pedagogía. (CIDEP- Redipe Capítulo Cubano).

-Ponente: “Perspectivas interculturales y decoloniales en la enseñanza de las ciencias naturales”. (15-17 de julio 2020). En III Taller Científico “Lengua, Cultura y Educación en la Diversidad”. Congreso Internacional de Educación y Pedagogía. (CIDEP- Redipe Capítulo Cubano).

-Conferencista: “Feminismos Negros Ancestrales”. En webinar Arte Feminista Negro. Louva Deusas 3era Coletanea Arte. (Brasil), agosto, 2020.

-Conferencista: “Desafíos éticos de los procesos educativos de niñas y niños en tiempos de postcovid para América Latina y el Caribe”. En Proyecto Arigató Internacional-UNICEF. (Suiza), septiembre, 2020.

-Conferencista: “Feminismos Cimarrones en el Caribe”. (República Dominicana), octubre, 2020.

En el año 2020 fue invitada en varias oportunidades por los medios de comunicación local y nacional entre los que se encuentran: Canal Habana, Canal Caribe y Canal Educativo II:

-Programa En Tiempo Real. Entrevista de autor sobre el libro “Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de Tempestades” Canal Caribe. Feria Internacional del Libro, febrero 2020.

-Programa De Tarde en Casa. (Profesora Invitada/especialista). El legado africano en la Cuba de hoy. Canal Educativo II. Marzo 2020.

-Programa Triángulo de la Confianza. (Profesora invitada/especialista). Tradiciones familiares en Cuba. Canal Habana, abril 2020.

La profesora Estrada Bayona articula de forma coherente la docencia, la investigación y la extensión, lo que estriba en la socialización de sus resultados académicos e investigativos a través de las publicaciones. Es de destacar que, en este rublo, no solo tiene resultados propios, sino que además conforma varios equipos de arbitraje de revistas de alto impacto académicos de nivel I y II de Latinoamérica. Entre sus principales resultados se encuentran:

-Estrada Bayona, M. (2019 a). Mujeres en el entretejido de saberes ancestrales: el diálogo de las espiritualidades liberadoras afro-latino-caribeña e indígenas. En Batista Vargas, D. Poéticas epistémicas y estéticas



del Caribe en tiempos de tempestades (pp. 37-52). La Habana: en Vivo. (publicado en febrero del 2020)

-Estrada Bayona, M. (2019b). Resistencias territoriales y estéticas descoloniales en la poética de “Puerto Príncipe Mío” (pp. 129-140). En Batista Vargas, D. Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de tempestades. La Habana: enVivo. (publicado en febrero del 2020)

-Estrada Bayona, M. (2019c). Raíces Interculturales en los contextos epistemológicos caribeños: la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico. Redpensar, 8(1),1-13. Doi: 10.31906/redpensar.v8.il.177 Recuperado de <https://ojs.redpensar.ulasalle.ac.cr/index.php/redpensar/issue/view/15> (publicado en agosto del 2020)

-Árbitro de revista indexada: Revista LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos, (2020), Vol. XVIII. Núm. 2. CESMECA, México. <https://limiar.cesmecca.mx/index.php/r1/about>

Se desempeña como asesora del proyecto Mujer Caribeña de la Asociación Caribeña de Cuba donde ha capacitado cerca de 30 mujeres. En el proyecto Úrsula y Amarantas de la red HILA trabaja el tratamiento de las mujeres afrocaribeñas en el espacio audiovisual y cinematográfico producido en la región y sobre la región. Un elemento importante es el carácter interdisciplinario de las aportaciones que realiza la profesora en los diferentes espacios con énfasis en la filosofía y la antropología crítica.

8
2
1

Referencias

Estrada, M. (2019). Mujeres en el entretrejo de saberes ancestrales: el diálogo de las espiritualidades liberadoras afro-latino-caribeña e indígenas. En Batista Vargas, D. Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de tempestades (pp. 37-52). La Habana: enVivo. (publicado en febrero del 2020)

Estrada, M. (2019b). Resistencias territoriales y estéticas descoloniales en la poética de "Puerto Príncipe Mío" (pp. 129-140). En Batista Vargas, D. Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de tempestades. La Habana: enVivo. (publicado en febrero del 2020)

Estrada, M. (2019c). Raíces Interculturales en los contextos epistemológicos caribeños: la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico. *Redpensar*, 8(1),1-13. Doi: 10.31906/redpensar.v8.il.177

APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA

Rosalie Carasa Álvarez

Deyni Terry Abreu es abogada, emprendedora y activista cubana, nacida en Camagüey el 9 de diciembre de 1965. Licenciada en Ciencias Jurídicas y Máster en Criminología Social por la Universidad de la Habana, Cuba (2010).



Además, Diplomada en Negociaciones Internacionales por el Ministerio de Comercio Exterior y en Antropología por el Instituto Cubano de Antropología. Cuenta con una vasta experiencia en el área de Derecho de Familia, Obligaciones y Contratos, Derecho Civil y Administrativo, Derecho Penal, Derecho Agrario.

Ha representado a personas naturales y jurídicas, como la Agencia Cubana de Rap. Dirigió por diez años un proyecto de cultura comunitaria, en Cayo Hueso, Centro Habana, el cual fue nominado en 2007 Premio Nacional de Cultura Comunitaria y ha estado desde el 2005 incluido en el Capítulo I del Premio Tocatoro como parte de la identidad nacional cubana.

Funda en el año 2012 el proyecto Alianza Unidad Racial, por la defensa de los derechos legales de los Afrodescendientes, proyecto que protege a personas naturales que sufran cualquier tipo de discriminación. En una entrevista declara que:

Es un proyecto puertas hacia afuera con el apoyo de un equipo multidisciplinar de personas expertas. Los gestores partimos de un acuerdo o compromiso que busca la unidad de todas las personas (blancos, negros, chinos, etc.) desde la condición de la defensa de la legalidad individual. Queremos que por esta vía se nos narren actos ilegales y que el consejo legal sirva para todos los afrodescendientes en Cuba y, de ser posible, para una intervención estatal en el hecho de contrarrestar ilegalidades. Se trata de proponer modelos legales, y permitirá que cada persona afrodescendiente, portadora de una queja o preocupación, reciba la

131

información pertinente y aprenda de los errores de otros en cuanto a lagunas jurídicas.

Deyni Terry Abreu es miembro de la Articulación Regional Afrodescendiente para las Américas en su capítulo cubano (ARAAC), integrante del proyecto AfroCubanas, y de SERES, sección de la Sociedad de Psicología de la Universidad de La Habana. Desde 2013 es Presidenta de la Comisión de Divulgación e Informatización en la Unión Nacional de Juristas de Cuba. Preside el capítulo ECOIURE por el desarrollo del Derecho Medioambiental. Nombrada en el año 2014, como Jefa del Departamento Jurídico de la Dirección Provincial de La Vivienda en La Habana. A partir de enero del 2016, Abreu preside el Capítulo Género y Derecho en la sede habanera de la Unión de Juristas de Cuba. Es fundadora de BarbarA's Power, taller que confecciona vestuario afrocubano.

2
3
1

Referencias

Directorio de Afrocubanas. (28 de Febrero de 2016). Obtenido de <https://directoriodeafrocubanas.com/2016/02/28/deyni-terry-abreu/EntrealianzaBlog>. (s.f.). EntrealianzaBlog. Obtenido de Es un espacio para reflexionar sobre temas jurídicos y elevar la cultura cívica con apego a la norma legal: <https://entrealianzaBlog.wordpress.com/alianza-unidad-racial/>

Lima, R. M. (26 de Enero de 2021). Cuba: activismo y emprendimiento contra el racismo. Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/cuba-activismo-y-emprendimiento-contra-el-racismo/a-56336505>





TERCERA PARTE
PROYECTOS
Y EXPERIENCIAS EN
CLAVE AFROFEMINISTA

K'RIZOS

María Carla Figuerola Domenech

Adys Martínez Sánchez

En décadas recientes han cobrado fuerza los movimientos socioculturales que celebran la diversidad humana en materia de identidades y estilos de vida. Si bien muchas de las causas asumidas no son nuevas, sí lo son las estrategias discursivas y estéticas para colocar sus contenidos en la esfera pública e introducirlos en las agendas mediáticas. Entre ellas, cabe destacar la lucha contra el racismo y la discriminación racial.

En la actualidad, asistimos a un proceso de legitimación de la negritud y el mestizaje racial, que pasa por reivindicar históricamente su papel en la conformación de la identidad “amef리카na” y caribeña, así como sus valores estéticos y culturales: el cabello natural, el color de la piel, el arte, la gastronomía, la versatilidad y colorido de atuendos y accesorios, como pasos hacia la descolonización cultural.

Las comunidades emergentes se acercan a prácticas culturales de origen africano, a formas de resistencia, transculturación y mestizaje, producidas desde la trata transatlántica y la esclavitud del negro y la negra en Occidente. En ese sentido, articuladas con las metas del Decenio Internacional para los Afrodescendientes declarado por la ONU, muchas de dichas comunidades son herederas de la conciencia crítica de los movimientos que, durante el siglo XX, abogaron por la plena inserción social de las personas negras y mestizas en igualdad de derechos y oportunidades.

A la par, en su convocatoria al activismo social resulta novedoso cierto pragmatismo, a tono con códigos de socialización propios de las jóvenes generaciones en la era posmoderna y uso pleno de las tecnologías de la información y las comu-



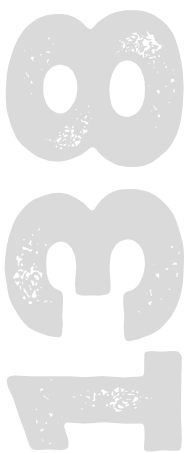
137

nicaciones (TIC). En los mensajes y acciones públicas de las comunidades afroestéticas, se potencia el aspecto seductor, a veces lúdico, con un importante componente audiovisual y mayor orientación al bienestar, la calidad de vida y la sostenibilidad ecológica.

Como ejemplo notorio de lo expresado, resaltan las comunidades virtuales que ofrecen consejos de cuidado para la piel, el cutis y, sobre todo, lucir un cabello afro-rizado saludable y natural. Estos espacios se caracterizan por priorizar la cosmética naturalista o vincularla con productos industriales disponibles, recurrir a saberes tradicionales sobre propiedades de plantas y técnicas estilísticas, favorecer el consumo en emprendimientos locales que distingan al movimiento en su conjunto, y potenciar la colaboración entre proyectos y la solidaridad empresarial como valores de responsabilidad social.

Cuba no escapa a tales dinámicas, más aún en tiempos que dada su complejidad sostenida han sido definidos como una encrucijada entre Decenio y Pandemia. (Campoalegre, 2020). De la contribución realizada por personas esclavizadas y sus descendientes a la forja de nuestra nacionalidad existe evidencia. Posterior al triunfo revolucionario de 1959, con la igualdad en oportunidades y derechos de todos los sectores sociales como un valor cimero, se crean las condiciones para el desmontaje del racismo estructural, pero persisten efectos de la colonización cultural en individuos, grupos y sectores sociales. Se develan en escalas valorativas y prejuicios racistas y sexistas en reforzamiento recíproco —aun entre personas de piel negra y mestiza (Zurbano, R. 2012 y 2015) —, así como aspiraciones al “blanqueamiento” como clave de “adelanto”, progreso.

En ese contexto, nuevos proyectos socioculturales se suman para deconstruir dichas representaciones. Tienen en común el conjugar acciones interdisciplinares e inclusivas con estrategias económicas para autofinanciarse y ser sustentables en el tiempo. Presentan también diversidad de soportes, con un lenguaje balanceado entre rigor académico, frescura y énfasis en la virtualidad. De este modo tienen potencialidades para convertirse en plataformas colaborativas. Mayoritariamente son iniciativas jóvenes, aunque ya suman una creciente membresía y muestran compromiso social con su público, las comunida-



des en que se insertan y la sociedad en general.

De los ejemplos disponibles, se ha seleccionado el Proyecto K'Rizos. Surge en La Habana, el 7 de enero de 2020. Su fundadora y coordinadora general es Adys Martínez Sánchez (La Habana, 1987), licenciada en Psicología (2010) por la Universidad de La Habana y estudiante de la Maestría en Comunicación por la misma institución académica.

El objeto social de este proyecto es promover y naturalizar la imagen afrorizada en la sociedad cubana, centrándose en los siguientes objetivos:

- Promover la identidad de personas afrodescendientes
 - Estimular la construcción psicosocial de patrones afroestéticos positivos que fortalezcan la identidad de personas afrodescendientes.
 - Brindar orientación sobre tipologías y características de los rizos, así como el uso de métodos, técnicas y productos naturales para el cuidado del cabello.
 - Fomentar el uso y aceptación del cabello natural.
 - Estimular la formación de valores positivos sobre la cultura y afroestética cubana
- Este proyecto se distingue por la creatividad y los impactos de las estrategias que desarrolla:
- Generar contenidos vinculados a la imagen afro estética y al cuidado del cabello.
 - Organizar y participar en espacios y eventos educativos para brindar conocimiento sobre imagen, identidad, hegemonía cultural vs cabello natural, patrones estéticos acordes a la genética, valores y cultura afrocubana.
 - Colaborar con otros proyectos o instituciones que trabajan la temática afrocultura.
 - Asesorar a las personas en el cuidado del cabello
- Asume como público objetivo no solo a las personas con el cabello afrorizado, sino también a toda aquella que les interese la afroestética.



En tal sentido, se aprecian avances que tributan al bienestar subjetivo y al cuidado de la vida, entre los que cabe citar, los siguientes:

- Ha consolidado una comunidad de 8000 miembros basada en las redes sociales y acciones de negocio (según información actualizada del 29 de abril de 2021). En este avance destacan sus principales canales de distribución: redes sociales digitales (Facebook, WhatsApp, Instagram y el repositorio de cuidado capilar en Telegram).

- Se han asociado con otros proyectos y negocios de emprendimiento, lo que contribuye a la articulación interna y el fortalecimiento del activismo social afrocubano.

- Han desarrollado acciones de formación de amplio acceso, mediante la organización y realización de tres talleres online.

Referencias:

Campoalegre, R. (2020). Encrucijada de un Decenio afrodescendiente en Cuba. INTRE PRESS SERVICE (IPS Mundial). Disponible en: <https://www.clacso.org/encrucijadas-de-un-decenio-afrodescendiente-en-cuba/>

Martínez Sánchez, A. (2021). Proyecto K'RIZOS. Ficha Técnica. La Habana. (en prensa)

Zurbano, R. (2012): "Cuba: doce dificultades para enfrentar el (neo) racismo o doce razones para abrir el (otro) debate". Universidad de La Habana, (273), pp.266-280. La Habana, Cuba.

Zurbano, R. (2015): "Racismo vs. Socialismo en Cuba: un conflicto fuera de lugar (apuntes sobre/contra) el colonialismo interno." Meridional. Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos, (4), pp. 11-40. Santiago de Chile, Chile. <https://nuevosfoliosbioetica.uchile.cl/index.php/MRD/article/view/36529/38148>.

QUÉ NEGRA!: UNA ALTERNATIVA PARA EL EMPODERAMIENTO AFROFEMENINO, LA INTEGRACIÓN Y EL DESARROLLO LOCAL EN CUBA

Roxana Peña Olmo

Mercedes Cuesta Dublín

Los prejuicios relacionados con la apariencia física son, quizás, los más abundantes dentro del complejo sistema de representaciones sociales y estereotipos que se encuentran arraigados en el mundo globalizado de hoy. El aspecto del cabello es uno de los ejemplos más evidentes. Independientemente de las decisiones relacionadas con criterios estéticos, el modo de llevar el pelo muchas veces está directamente vinculado con nuestra crianza, nuestro entorno y los cánones de belleza imperantes, asimilados del medio en que nos desarrollamos.

Pese a las reservas que aún existen por parte de un sector considerable de la población, en los últimos tiempos se ha extendido el uso del estilo afro. Muchas veces, quienes se inician en el cuidado de su cabello natural no siempre tienen al alcance los productos necesarios, o desconocen las rutinas para su mantenimiento. Para revertir esta situación, la cosmetóloga avileña Erlys Pennycook Ramos ha impulsado una alternativa que, además de promover valores estéticos alejados de los cánones occidentales, señala el camino a través de una nueva forma de trabajo hacia, desde, y para las comunidades.

La línea de cosméticos para el cuidado del cabello Qué Negra! ha sido impulsada por Erlys Pennycook Ramos desde su inicio, el 7 de diciembre de 2017. Su creadora ha logrado abrirse paso en gran parte del territorio nacio-



143

nal durante un período de poco más de tres años, demostrando la eficacia de este proyecto. Además de la promoción de valores estéticos alejados del canon eurocéntrico, aboga por la defensa de la identidad de los afrodescendientes.

Como misión fundamental, Qué Negra! se propone “promover el empoderamiento de la belleza negra, que hoy representa la libertad estética del negro y su lucha por la aceptación en la sociedad como un derecho más, sin la negociación de su estructura” (Pennycook, 2021), a decir de su gestora.

Entre sus objetivos están: “trabajar en la autoestima de adolescentes y la desestigmatización del cabello afro; así como, ayudar a todos los que carecen de conocimientos y técnicas en el período de transición; y dar un servicio especializado para la comunidad afrocubana” (Pennycook, 2021). Todos estos propósitos se han concretado a partir de la confección de productos naturales, no nocivos —teniendo en cuenta que los tratamientos con altos componentes químicos, utilizados frecuentemente con propósitos estéticos, por lo general, inciden violentamente nuestro cuerpo—.

Qué Negra! es un proyecto itinerante, el cual ha logrado posicionarse en varios puntos dentro del país (aproximadamente, el 70% del territorio cubano). Mantiene un útil y logrado trabajo, pues, sus productos resultan una excelente alternativa para la promoción del desarrollo ecológico sustentable de la economía local y nacional. En su seno se promueven espacios para el diálogo, la enseñanza y la defensa de valores. Aunque la mayor cantidad de usuarios son mujeres afrodescendientes, es una comunidad que goza de una heterogeneidad inmensa en su composición, llevando como máxima el respeto a la diversidad en todas sus expresiones —racial, de género, sexual, cultural, entre otras.

Este proyecto mantiene una intensa actividad en las redes sociales, brindando consultorías de variada naturaleza, tanto así, que los llamados QNautas, ya conforman una cibercomunidad de más de mil miembros en el chat de Telegram, sin contar otras plataformas sociales, como Instagram, Facebook y YouTube. Sobre esto, Erlys apunta que: “para ello, realizamos encuentros, conferencias, talleres, concursos, sorteos y eventos [...] esto nos permite llegar a cada rincón del país” (Pennycook, 2021).

Referencias

Peña, R. (2021, abril 18). Entrevista a Eryls Pennycook Ramos [Chat]. Telegram. Qué negra! (s.f.). [Grupo de Facebook]. Facebook. Recuperado el 21 de abril de 2021 de <https://www.facebook.com/groups/quenegra>

Qué Negra!, [Canal de Telegram]. Consultado el 21 de abril de 2021.

145

AFROSTÉTICA: LA DIVERSIDAD NOS FORTALECE

Ana Belkis Zambrana Martínez

Para muchos, los 65 años marcan que ya, desde algunos años, se ha transitado a la llamada “tercera edad”³⁰ y presupone la edad de jubilación para los hombres —60 años para las mujeres— en Cuba. El envejecimiento poblacional ha sido valorado como uno de los desafíos globales según reporta Naciones Unidas (2019), lo que se refuerza para el caso cubano como el país más envejecido de la región. Algunas personas mayores tienden a pensar que con esta edad se llega al fin y comienzan a sentir con más fuerza los achaques que traen los años, por eso prefieren echarse en un rincón y esperar que llegue la hora de partir de este mundo.

Por suerte, para la gran mayoría de las personas mayores en nuestro país, cuyo número es creciente (Oficina Nacional de Estadísticas e Información, 2014), el llegar a esta edad es una oportunidad para, una vez jubilados/as, realizar diversas actividades, que no podían hacer cuando trabajaban de forma activa. Tal es el caso de Hildelisa Leal Díaz, una mujer mulata, cubana, afrofeminista y que a sus 73 años lidera el Proyecto AfroStética, pero antes ya fue cofundadora de la Red Barrial Afrodescendiente. Es incesante su accionar comunitario articulado con la lucha contra el racismo.



AfroStética

"La diversidad nos fortalece"



³⁰Aunque los límites al respecto varían, en dependencia de los contextos, en Cuba se considera los 60 años como el inicio de la tercera edad.

Hilde, como cariñosamente la llaman en la comunidad donde reside en Pogolotti —el primer barrio obrero que se creó en Cuba— perteneciente al municipio capitalino de Marianao, es graduada de Licenciatura en Ciencias Biológicas por Universidad de La Habana desde 1973, y en el año 2000 se graduó como Máster en Didáctica de la Biología.

Al preguntarle sobre qué es AfroStética, respondió:

Es un Proyecto que se creó en marzo del 2018, se comenzaron a trabajar sus objetivos, líneas de trabajo, colaboradores y articulaciones posibles. Hemos tenido que enfrentar algunos retos para lograrlo, como el reconocimiento de la comunidad a una forma y estilos nuevos de trabajo, la aceptación de la idea por algunos decisores. También el ser mirado con sospecha por algunos proyectos de la sociedad civil que piensan que algunos campos de trabajo son personales y no una problemática social.

Los objetivos principales que se propone el proyecto son:

1. Sensibilizar y capacitar a los/as integrantes de la comunidad, en respuesta a discursos raciales y estéticos preestablecidos por la sociedad.
2. Potenciar la creación de espacios de diálogo para fortalecer el sentido de identidad que promuevan valores humanos desde el auto-reconocimiento.

La entrevistada reconoce como principales logros del proyecto:

-Las articulaciones con el Taller de Transformación del Barrio de Pogolotti.

-El Museo Casa de África y la impartición del curso Taller Cabello Identidad y Salud.

-Las alianzas con el Centro de Capacitación Nacional “Bella Caribe”.

-Formar parte del colectivo de la Cátedra Nelson Mandela.

-Formación de un grupo de baile tradicional de raíces africanas por las familias y niñas/os del barrio de Pogolotti, de forma casi espontánea para apoyar las acciones del proyecto AfroStética.



-Cine alternativo Afrodiaspórico de América Latina.

-Ser seleccionado como uno de los proyectos que formarán parte de un documental cubano francés sobre el tema.

Comparten la coordinación del proyecto junto a Hildelisa, Lisset Govín Murdoch (Lic. en Comunicación) y Vivian Teran Leal (Lic. en Educación Economía). Todas son afrofeministas militantes y sus voces se distinguen en el activismo afrocubano.

Antes del comienzo de esta terrible pandemia de COVID-19, una de las actividades que propiciaba el grupo eran las ferias del libro en la misma comunidad, ya que Hildelisa, como profesora y maestra popular, creó que este hábito es fundamental para inculcar buenos valores y es un referente para fomentar en niños, jóvenes y adultos el conocimiento.

Haciendo honor a su primer apellido, mi entrevistada es una persona muy leal, cooperativa, buena comunicadora y muy humilde. Ejemplo de ello es que en tiempos de pandemia convirtió su hogar en un pequeño taller en el que realizaba, junto a su hija Vivian Teran y otras integrantes del proyecto, cientos de nasobucos para regalar a vecinos, amigos y todo el que los necesitara dentro del barrio.

Además, Hilde no descansa, bromea y dice “ya tendré tiempo para hacerlo, ahora estoy viva”. Pertenece a la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela y sin dudarlo, en su comunidad organizó la siembra de árboles en homenaje a Marielle Franco³¹.

Cuando ve lo logrado en estos escasos años del Proyecto AfroS-tética —apenas tres— sabe que queda mucho por hacer aún, pero que el relevo está garantizado con su hija que le sigue los pasos bien de cerca y sabe que será una fiel continuadora del legado de mamá.

³¹ Lideresa afrobrasileña, concejala, impunemente asesinada en Río de Janeiro



Referencias

Dawn, D. (2016). "María Damasa Jova: ¿la primera delegada negra de la República?", en Oilda Hevia Lanier y Daisy Rubiera

Castillo (comp.): Emergiendo del silencio. Mujeres negras en la historia de Cuba, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Herrera, K.S. (2021). Entrevista a Aracely Rodríguez Malagón. La Habana, 19 y 20 de abril de 2021. (Inédita)

EL PROYECTO SOCIOCULTURAL CLUB DEL ESPENDRÚ. BREVE CRÓNICA DESDE MIS VIVENCIAS



Kenia Santa Herrera Izquierdo

“No me empeño en resolver los problemas negros por intransigencia, me empeño en la solución de los problemas negros porque entiendo que, en los momentos actuales, hay una palabra de orden que no es posible dejar de escuchar: esa palabra es unión... unión quiere decir concordia, igualdad”

María Dávasa Jova³²

En el 2019, cuando consultaba la prensa en la sala de hemeroteca en la Biblioteca Nacional José Martí, situada en La Habana, recibí de parte del investigador Tomás Fernández Robaina, más conocido por todos como Tomasito, la invitación a participar en una conferencia que se efectuaría a pocos días, en el teatro de la biblioteca pública Rubén Martínez Villena, emplazada en la plaza de Armas, dentro de la oficina del historiador de la ciudad. De este modo, dos de mis amigos, también investigadores y yo, aceptamos la propuesta como parte de la vorágine laboral que se acomete en el día a día.

Llegado el día, asistimos según lo previsto a la sala teatro del sitio donde habíamos quedado. La conferencia fue dada por la máster Aracely Rodríguez Malagón. Trataba sobre María Dávasa Jova, una maestra negra villaclareña que además, tiene la distinción de ser la primera mujer cubana afrodescendiente aspirante al poder político al presentarse como candidata a un cargo político en 1939, durante la República

151

³²Palabras de María Dávasa Jova Baró en ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Mujeres, citada en: Esperanza Méndez Oliva y Santiago Alemán Santana: Villareñas camino a la emancipación. Editora Política, La Habana, 2008, p.109.

(Dawn, 2016)³³. El enfoque dado por la ponente, también mujer negra y los nuevos contenidos que ofrecía al auditorio, se iban incorporando a mis saberes y conocimientos. Así, entre té y galletitas, la tarde transcurrió en un entorno armónico y de familiaridad, acompañados además de un excelente capital humano como íbamos descubriendo.

De este modo, me acerqué a las actividades de un grupo que desconocía, pero que se mostraba novedoso en cuanto a contenidos y proyecciones, pues se dedicaban a visibilizar los grupos racializados, discriminados, el afrofeminismo, entre otras cuestiones temáticas. Su estandarte de fondo rojo con una representación alegórica a las personas afros, luciendo además, un espendrú, como se le conoce al cabello natural rizado y suelto, apunta: “Y tú empínate”, como dijera Mariana Grajales, la madre de los Maceos y símbolo de mujer mambisa³⁴. Poco a poco, a través del proyecto fui adentrándome en la temática racial y afrofeminista, con un enfoque desde el feminismo negro de nuestro país, que generalmente se desconoce.

El club también toca, en sentido general, diversos grupos racializados en otras latitudes de nuestro continente americano. De ello recuerdo en el verano de 2019, el evento *Trenzando Identidades* donde hubo un panel de mujeres no blancas emprendedoras colombianas, que nos traían sus experiencias desde el afroempoderamiento y la reivindicación de la estética afro como herramienta de resistencia. Asimismo, contaban sus experiencias sobre cómo se descubrían y se reconocían como mujeres negras en sus respectivas regiones.

¿QUIÉNES SON?

El Club del Esendrú es un proyecto sociocultural de vindicación social, sin fines de lucro. Fue creado en el año

³³María Dámasa Jova (1890-1940). Educadora, escritora y promotora de las artes. Nacida el 11 de diciembre de 1890, en la provincia Las Villas. Venida de una generación de mujeres negras descendientes de esclavos. La temática de la mujer de este grupo racial apareció oficialmente en la agenda feminista del Tercer Congreso Nacional de Mujeres de 1939, donde Jova presentó el tema a través de la ponencia “La situación de la mujer negra en Cuba, su problema social, cultural y económico”. Recibió el Diploma de Honor por su contribución a la enseñanza pública. Principal editora de la revista *Umbrales*, *Revista Literaria Artística* y fundadora de la revista infantil *Ninfas* (1929-1939), publicación pedagógica de mayor destaque en Las Villas. Muere de muerte súbita a los 50 años de edad, el 11 de febrero de 1940.



2008 por el grupo OBSESIÓN³⁵, pero en el 2016 adquirió mayor dimensión al incorporar un grupo de intelectuales, artistas y activistas afrocubanos que, en palabras de la investigadora y miembro de este proyecto Aracely Rodríguez, “viven, sueñan y trabajan en Cuba”. Al referirse a la misión, visión y objetivos bien definidos y demostrados a lo largo de estos años, aseguró a la autora:

Nuestra misión ha sido celebrar la identidad, las artes y saberes afrocubanos, ofreciendo una perspectiva crítica y actualizada sobre la afrodescendencia que genere espacios de conciencia, intercambio cultural y compromiso social entre toda persona u organización que comparta el sueño de equidad y prosperidad. Con una visión hacia la acción vindicativa y creadora que multiplica la memoria y el protagonismo de los afrodescendientes. Una plataforma de resistencia cultural antirracista y anti-neoliberal fundada en equidad, crecimiento y justicia social para todas y todos.

Entre sus miembros figuran Magia López³⁶, Alexey Rodríguez, Tomás Fernández Robaina, Roberto Zurbano Torres y Aracely Rodríguez Malagón³⁷. Respecto al perfil de los integrantes, de forma general se puede apuntar que todos y todas trabajan en instituciones estatales como la Empresa de música popular, Biblioteca Nacional José Martí, Casa de las Américas e Instituto de Filosofía. Igualmente, pertenecen a uniones o asociaciones legalmente establecidas en el país, como la Unión de escritores y artistas de Cuba (UNEAC), Unión Nacional de Juristas de Cuba (UNJC), Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC), Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) y otros.

Sus actividades, en las cuales he podido participar desde que les conocí, son de carácter público, no políticas, y están relacionadas con el rescate de la conciencia e iden-



³⁴En 1869, al recibir Antonio Maceo su primera herida de guerra, Mariana le dijo a Marcos, su hijo más pequeño: “Empínate, que ya es hora de que pelees por tu patria como tus hermanos”.

³⁵OBSESIÓN: dúo de rap cubano integrado por Magia López y Alexey Rodríguez.

³⁶Poeta, rapera. Fue directora de la Agencia cubana de rap y lleva la coordinación general del proyecto.

154

idad, la deconstrucción de estereotipos y del imaginario colectivo de las personas negras. Asimismo, no pierden de vista la enseñanza, el pensamiento feminista negro, la historiografía del negro en Cuba, la inclusión desde el género, la orientación sexual, identidad y la clase. Todo ese accionar puede consultarse en Internet, en el sitio www.elclubdelespendru.com, en el blog con el mismo nombre, página y grupo de Facebook.

Nos encontramos, además, ante un espacio afrofeminista, en tanto emplea la deconstrucción como una herramienta teórico-metodológica del enfoque decolonial, que a su vez representa el punto de partida de los feminismos negros. Asimismo, el Club sensibiliza al permitir (re)conocer el legado africano y afroamericano y entender que existen otras experiencias fuera del feminismo hegemónico.

Dentro del movimiento activista nacional, uno de sus aportes esenciales a la sociedad actual es la formación de sujetos conscientes, orgullosos y con buenas prácticas. Por tanto, todos estos saberes que se divulgan, enseñan y socializan, se vuelcan positivamente en la ciudadanía toda y, además, constituye un apoyo más al sistema educativo existente, que en ocasiones se observa desprovisto de muchos de estos instrumentos formativos.

El activismo antirracista, la promoción sociocultural y las acciones de formación, hacen que este proyecto se mantenga entre los de mayor influencia en el campo de la lucha contra el racismo en Cuba.

³⁷ Doctoranda en Ciencia filosóficas, Ms.C. Estudios Humanísticos del Caribe, en la Cátedra de Estudios del Caribe Norman Girvan de la Universidad de La Habana, Investigadora del Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba. Licenciada en Ciencias Jurídicas en la Universidad de La Habana. Miembro de la Cátedra del Caribe

Referencias

Dawn, D. (2016). "María Damasa Jova: ¿la primera delegada negra de la República?", en Oilda Hevia Lanier y Daisy Rubiera Castillo (comp.): *Emergiendo del silencio. Mujeres negras en la historia de Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana.

Herrera, K.S. (2021). Entrevista a Aracely Rodríguez Malagón. La Habana, 19 y 20 de abril de 2021. (Inédita)

MÁS ALLÁ DE LAS RAÍCES

Ana Beatriz Pérez Sáez

Beyond Roots, puede parecer que se refiere a algo foráneo a lo que nos rodea e incluso podemos escucharlo y ni siquiera prestarle atención, debido a que suena un tanto alejado de nuestras palabras cotidianas. Sin embargo, al nombrar estas palabras estamos nombrando a uno de los estandartes actuales de la cultura cubana contemporánea, sus expresiones e inspiraciones.

Beyond Roots o, en buen cubano, Más allá de las raíces, es una plataforma (como definen sus promotores) de la cultura afrocubana, que en sus pocos años de luz ha transmitido varios mensajes a través de manifestaciones culturales insospechadas. De igual forma, constituye un impulso de los afrofeminismos en Cuba y el empoderamiento de la población afro, sobre todo la femenina. Detrás de este proyecto se encuentra el rostro de Adriana Heredia, quien es la fundadora junto a José Luis Corredera.

El cuentapropismo en Cuba se ha consolidado como un tema relevante desde el punto de vista económico y social. En el año 2010 se introdujo la legislación que ampara el trabajo por cuenta propia, como una aproximación a lo que debería ser el establecimiento de las pequeñas y medianas empresas privadas. Para el año 2016, la Asamblea Nacional del Poder Popular y el VII Congreso del Partido Comunista de Cuba, aprobaron documentos dirigidos a la actualización del modelo socioeconómico (Díaz, 2020). Así mismo, el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta 2030 señala, como parte de sus objetivos, fomentar la cultura emprendedora y las diversas formas de propiedad: estatal, cooperativa privada (Díaz, 2021). En correspondencia con lo anterior, se puede determinar que los cuentapropistas y emprendedores han crecido como actores sociales y



157

como exponentes representativos de algunos de los principales rasgos de nuestro patrimonio cultural.

UNA BREVE HISTORIA: EL PRIMER ROSTRO DE BEYOND ROOTS

La economista Adriana Heredia decidió prestar atención a sus ideas, en un inicio atrevidas e “imposibles”. Todo comenzó al restablecerse las relaciones Estados Unidos-Cuba e incrementarse la afluencia de visitantes extranjeros, principalmente norteamericanos. Estos nuevos visitantes buscaban algo más que un paraíso en el Caribe, buscaban historia, cultura, tradiciones, realidades; conocer Cuba y a los cubanos.

A su modo de ver, los tours que existían para mostrar la cultura afro no eran suficientes y muy superficiales. Por lo que se platearon realizar algo más real y que hiciera a los visitantes conocer desde una perspectiva más estrecha. La idea se materializó y comenzaron a dar tours por la ciudad cumpliendo sus objetivos: promocionar y divulgar la verdadera cultura afrocubana. Su proyecto se convirtió en una movilización masiva de personas, cultura y aprendizaje; lograron aliarse a Airbnb y se extendieron a seis nuevas experiencias juntos. Se alcanzó tal impacto en Guanabacoa que se impulsaron más proyectos locales con similares ejes temáticos y cada día se iban sumando más visitantes curiosos y más personas con un rol que se convirtió en un trabajo apasionante: mostrar la cultura afrocubana desde todos los sentidos y manifestaciones.

Adriana, antes de iniciar el proyecto, era profesora de la Facultad de Economía de la Universidad de La Habana y José Luis Corredera, cofundador, fue el encargado de la parte que abarca la logística y la organización de las actividades. A ellos se unió Francys Fuentes, la primera guía que tuvieron, quien era profesora de Filosofía y Arte en una universidad militar.

Beyond Roots no ha dejado de crecer y ampliar su campo de acción. Su fundadora se define como una mujer emprendedora y se enorgullece de ayudar a crecer a otros



proyectos con los que se ha aliado para realizar aún más atractiva su propuesta. Colaboran con proyectos de estética afro como la línea Qué Negra de Erlys Pennycook, que se enfoca en el mantenimiento y cuidado del cabello afro y rizado; también Barber Street, el Club del Esendrú, BarbarA's Power, Reforma Estudio, Greta Tilan, Caminos Abiertos, Artejo, Uria Collection, los jabones DBrujas, Zarabanda, entre otros.

Realizan varias actividades y peñas para transmitir sus mensajes y crear el orgullo de su cultura. Uno de ellos es Yo Amo Rizos, que comienza como un concurso de peinados afro-estéticos para personas que usarán su estilo a plenitud y quisieran mostrarlo. En estas actividades se ofrecen cortes de cabello y cambios de estilo gratis y educativos para el público.

UN LUGAR PARA SENTIRSE ÚNICO

En Cuba, a pesar de la sociedad llena de matices, no existen las ofertas suficientes en calidad de tiendas y salones de belleza que respondan a esa diversidad. Generalmente se ofrecen productos estándar para todos los cabellos, todas las pieles y todos los estilos. Por supuesto que siempre existen ejemplos aislados de alguna excepción. Beyond Roots llega para aportar un gran cambio para la sociedad que quiera realzar sus rasgos afros o para aquellos que simplemente disfrutan de un estilo más único. Como la única tienda de estilo afro en Cuba surgió por dos problemas: la falta de espacios donde encontrar souvenirs o recuerdos para llevar con temática afrocubana y el difícil acceso de productos adecuados para los afrodescendientes en materia de cabello, perfumes, ropa y accesorios que los identificaran sin caer en estereotipos.

Adriana es una mujer negra y orgullosa, que decidió lucir su pelo natural y vestir, enseñándole al mundo su amor por su historia y ancestros. Sintió que como ella había muchas mujeres que también querían transmitir su mensaje, empoderarse, encontrar productos para cuidar su cabello y accesorios que las hicieran sentirse identificadas. Esto es lo que defiende la tienda y, al mismo tiempo, educa a sus visitantes en modos de uso y cuidados de ellas mismas.



En Beyond Roots se pueden encontrar toda clase de productos: aceites naturales para el cabello, cremas capilares, jabones artesanales que fueron creados con DBrujas inspirados en los colores e ingredientes característicos de los orishas. Además, se pueden encontrar pulóveres temáticos sobre la cultura afro, varias prendas de ropa, pañuelos para el cabello con tejidos que evocan los atuendos de las tribus africanas y los colores de la naturaleza del continente, aretes artesanales llamativos, collares, brazaletes, sombreros, bolsos con mensajes divertidos y empoderadores, kits de cuidados de la piel, perfumes naturales, aceites aromáticos. Actualmente ofrecen nasobucos temáticos y divertidos. Es un lugar para comprar, pero también para aprender y también ofrecen productos para hombres.

MÁS ALLÁ DE LAS RAÍCES PORQUE NO HAY LÍMITES: EL LUGAR PARA SER ORGULLOSAMENTE NEGRAS

Beyond Roots es un sitio para aprender a ser una mujer orgullosamente negra, orgullosamente afro y abrazar las diferencias de cada una; ser hermosa en nuestros únicos cuerpos. En la tienda se ofrecen tips para el cuidado de la piel y del cabello, se cuentan las historias en las que se inspiraron los productos, posee plataformas digitales educativas e interactivas para con el público. No es exclusivamente para personas afros, al contrario, es un lugar extremadamente inclusivo; esta siempre ha sido la esencia, incluir y transmitir la cultura en todo su esplendor y en todas sus formas. No es simplemente una tienda más ni un templo más de la moda; huye de los esquemas abriendo las mentes para hacer lo afro más cercano y natural como lo que es: una parte de nuestra cultura que debe conocerse y alzar sus voces.

Mujeres de todo tipo acuden al lugar lleno de luces y con decoración singular, donde las recibe Adriana como el perfecto símbolo de lo que buscan, una mujer negra, hermosa, plena, emprendedora y llena de colores, los que ella elige; en una palabra, una afrofeminista de nuestro tiempo y nuestro espacio. Por eso se elige este proyecto para el



debate final del presente curso, porque se considera es una expresión clara del afrofeminismo y una plataforma que genera ideas revolucionarias, llama al cambio, a la reflexión, al cambio de mente y a la equidad.

161

Referencias

Carro, L. (2015). Los 12 tipos de emprendimientos principales y sus características. Disponible: <https://www.lifeder.com/tipos-de-emprendimientos/>

Díaz, I. (2017). Emprendimiento en Cuba: análisis sobre su desenvolvimiento. Revista del CESLA No. 20.

Díaz, I., Ferre, Z. y Pastori, H. (2020). Análisis del emprendimiento en Cuba a partir de encuestas de opinión. Universidad de La Habana y Universidad de la República, Uruguay.

Díaz, C. (2021). Testimonios de pequeños y medianos emprendedores en Cuba. CETED. La Habana, Cuba.

Díaz, C. (2020). El emprendimiento privado en Cuba, un paciente positivo a la Covid- 19. Disponible en: <https://augecuba.com>

LA RED BARRIAL AFRODESCENDIENTE

Beatriz Torres Rodríguez

Bajo el auspicio del Ministerio de Cultura de Cuba se creó la Articulación Regional Afrodescendiente en su capítulo cubano: Uno de sus ejes fue el trabajo comunitario, por ello fue convocada Maritza López McBean, quien sugirió a sus compañeras Damayanti Matos Abreu e Hildeliza Leal Díaz, la creación de la Red Barrial Afrodescendiente el 30 de noviembre de 2012, en la Casa Comunitaria de Balcón Arimao, en el municipio La Lisa. Con ello se ratifica la tendencia al liderazgo de las mujeres negras en el activismo antirracista (Campoalegre, 2020), que hemos valorado durante todo este excelente curso: “Mujeres Afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba.”

El grupo es identificado con la Comisión Aponte, con la cual tienen una alianza estratégica. Se extiende por varios barrios habaneros, a través de las casas comunitarias y los talleres integrales pertenecientes al Grupo Integral de desarrollo de la capital.

ACCIONES Y LUGARES DE MAYOR INFLUENCIA

Durante el año 2013 se capacitaron en la Casa Comunitaria de La Lisa numerosas personas durante todo el año, siempre en grupos de 30. Los temas, abordados en sus inicios por el grupo Afrocubanas que coordinaba la escritora Daysi Rubiera Castillo y un grupo de investigadoras y escritoras, fueron: ¿Qué es la discriminación Racial?; la discriminación racial en la historia; mujeres negras en el periodo colonial; mujer negra y el deporte; el Mestizaje; el miedo al



negro y la imagen creada; Gustavo Urrutia y el Proyecto del Nuevo negro, etc. Posteriormente, en el año 2014, se extendió a otros municipios, fundamentalmente en Casas Comunitarias y la Iglesia Bautista Ebenezer de Marianao.

Dentro de las Casas Comunitarias donde se realizaron acciones de formación están Balcón Arimao, Caí, Los Ángeles, Zamora Coco Solo, Pogoloti, Alamar Playa, Jesús María, La Ceiba, Buena Vista, las Marinas de Matanzas y de Cárdenas. También se establecieron relaciones con el Poder Popular con Delegados, Presidentes de Consejo, y Algunos Cuadros y Funcionarios de los Municipios.

La Red ha participado en diferentes eventos nacionales e internacionales convocados por varias instituciones. Entre ellas se encuentran la Casa de África de La Habana y Santiago de Cuba, Centro Juan Marínelo, Casa de las Américas, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Instituto Cubano de Antropología, Centro de Reflexión y Solidaridad, Oscar Arnulfo Romero, Universidad de Harvard, Universidad de Cartagena de Indias, entre otras.

La metodología utilizada se basa en los principios de la educación popular lo cual permite el intercambio afectivo y respetuoso entre participantes, pues se elabora previamente una propuesta formativa que llegue a las personas. Aquí un principio es básico que defiende y aplica consecuente la Red en sus actividades, es que tal como indicó Paulo Freire: “Enseñar no es transmitir conocimientos” (2004, p.4).

ÁMBITOS O SERVICIOS DE TRABAJO

Desarrolla proyectos, iniciativas y experiencias, promoción, divulgación y desarrollo de capacidades, intercambio sobre expresiones religiosas de origen africano y el mundo eclesial cubano. Propicia estudios e investigaciones a fines del tema del color de la piel y la participación en eventos.

ACADÉMICOS CERCANOS A LA RBA

Diferentes intelectuales reconocidos por las investigaciones y publicaciones realizadas sobre racismo han visitado

nuestras comunidades, tal es el caso de Zuleika Romay, Esteban Morales, Gisela Arandía, Tomás Fernández Robaina, Esteban Morales, Agustín Lao Montes, Geoffrey De la Forcade, entre otros.

Los miembros permanentes son Maritza López Mc Bean, Damayanti Matos Abreu, Idelsi Alfonso Sandrino, Rolando Zulueta, Raúl Domínguez. Kimbo, Yudania García y Geoffrey De la Forcade. Como auxiliares de coordinación están Moraima López Mc Bean, Melvis Isabel Matas Miranda, Emilio Ofarrill y Annier Hernández Alonso.

Entre sus principales logros ha estado el alto poder de convocatoria y capital social que se reúne alrededor de la RBA, pues la socialización ha nucleado numerosas iniciativas y experiencias cercanas, con autonomía propia. Se creó, en el contexto de la pandemia, el grupo privado, ASERE/Red Barrial en Facebook, el Grupo Coordinación RBA en WhatsApp, el grupo Experiencias Cercanas en WhatsApp y relaciones de intercambio con otros grupos y organizaciones dentro y fuera de Cuba en más de 15 países.

Trabaja además con experiencias comunitarias cercanas, como La Muñeca Negra, Zapatería la Oportuna, Mirarte Casa Tomada, Afro diverso, Un Mejor Yo, Rescate del Uso de la Prenda del Delantal, Un Canto a la vida, Vísteme con Gusto y NaturArte.

En la actualidad la Red desarrolla alianzas desde el activismo afrodescendiente y los emprendimientos, como parte de una estrategia de transformación social, basada en la formación de capacidades comunidades adentro, con el barrio como protagonista. Esta labor la desarrollan como parte del plan de acción del Programa nacional de lucha contra el racismo y la discriminación racial.



Referencias

Campoalegre, R. (2020). Cuba y los desafíos de la lucha contra el Racismo. Hacia futuros compartidos. *Cuban Studies*. (48) 90-100

Freire, P. (204). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Paulo: Paz e Terra.

PROYECTO DÉBORAH

Dra. C. Virgen Maure López

En plena COVID-19, un modesto cartel llamó poderosamente mi atención mientras caminaba por el reparto Lawton. Era una propaganda de mujeres que realizan manualidades. Curiosa, abrí la verja y caminé por un ancho pasillo. Tras otra verja, en una casa con diseño especial, pude conocer a su líder y fundadora.



Una mujer negra, esbelta, con el pelo completamente cano, pelada a lo machito³⁸, como diría mi abuelita. Modestamente vestida, pero con elegancia. Un vestido amarillo muy suelto al cuerpo que realzaba su figura femenina a pesar de sus años. Pude ver sus manos bien cuidadas, pintaditas de rosa pálido, cuando se ponía el nasobuco³⁹ con tal distinción que lucía hermosa.

Cruzamos breves palabras y quedé sorprendida. Estaba conociendo de la presencia de un proyecto bien pensado, organizado y con experiencia. Su realidad ha venido a mi memoria recurrentemente desde entonces. Le expliqué el curso sobre la mujer negra con una mirada hacia otras naciones latinoamericanas, sus fines y alcances. Aceptó con una amplia y sincera sonrisa a mi solicitud de visibilizarlas como proyecto para la evaluación final⁴⁰.

167

³⁸Pelado bien corto, cercano al cuero cabelludo, como los hombres, pero sin llegar a rasparse.

³⁹Mascarilla, nasobuco o tapa boca. Aditamento o prenda usada para cubrir la boca y la nariz.

⁴⁰Del Curso de Mujeres negras en América Latina y el Caribe desarrollado por la Cátedra de estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela.

Se trata del Proyecto: Déborah⁴¹, liderado por la afrocubana Cristina Susé Bilbao⁴². El proyecto fue creado 2005 con cuatro (4) compañeras. Hoy cuentan con 31, incluso de ellos dos (2) hombres. Todos cubanos y cubanas, negros, mulatos, blancos. Es un proyecto para personas con necesidades de comunicación y afectos. Para aprender y socializar habilidades, conocimientos, tradiciones en áreas tan diversas como la salud, las relaciones intergeneracionales, cuidado del adulto mayor, cocina, deporte, jardinería, técnicas de manualidades, reciclaje, entre otros. Es emancipar a la mujer como algo más que ama de casa.

Según Cristina, no se discute ni de religión, ni de política, porque son dos espacios donde la mujer sigue siendo subalterna, desde su modesta opinión. “Tenemos tertulias, intercambios, visitas a lugares de interés, salidas a funciones de teatro, playas. La mujer es algo más que objeto, debe estar activa, feliz. Es fuente de sabiduría que puede disfrutar y sentirse útil. Ya tenemos a dos hombres incorporados, incluso Carlos es médico de profesión y sus Carlinas⁴³ son preciosas” (Cristina).

Se especializa en decorados con cáscaras de huevo, conchas, piedras, tejidos, entre otros. El legado africano está presente en su obra. Los rostros de mujeres negras son trabajados con elegancia.

La mujer negra debe seguir andando con su propia inteligencia. No siempre sabe cómo hacerlo y necesita una guía. Hoy se clausuró el 8vo Congreso del Partido, y me pregunto ¿Dónde está la mujer negra en el Secretariado del Comité Central? ¿Por qué no Miriam Nicado o la Chapman? Eso no nos ayuda, independientemente de que no se discute política en esta sede, no puedo dejar de expresarlo, porque duele, duele mucho (Cristina).

⁴¹Nombre de guerra de Vilma Espín G. durante el período de lucha contra el dictador Fulgencio Batista entre 1956 – 1958. “Por su lucha, sencillez, sensibilidad, honestidad y entrega nuestro proyecto lleva su nombre”, así explicó con una mirada de orgullo y satisfacción al responder a mi curiosidad de ¿por qué Déborah? En entrevista exclusiva, con medidas de protección el 19 de abril del 2021. La sede de este proyecto se ubica Calle B No. 169 Interior, entre 8va. y 9na. Reparto Lawton, municipio Diez de Octubre. La Habana.



Siento tristeza en su voz, pero a la vez, firmeza y confianza en que hay que seguir abriendo sendas donde transite segura y orgullosa, para sí y para los demás la mujer negra, mestiza, afro descendiente, amefricana, simplemente mujer.

169

⁴²Nace en La Habana en 1944. Es licenciada en Psicología.

⁴³ Muñecas preciosas elaboradas con materiales reciclados, especialmente medias y tejidos similares. Carlos también es negro.

Referencias

Maure, V. (2021). Entrevista a Susé Bilbao. La Habana

Ferrer, Y y Aguilar, C. (2015). Vilma Espín Guillois. El fuego de la libertad. La Habana: Editorial de la Mujer.

QVASHÉ, PROYECTO PARA LA PRESERVACIÓN Y EL RESCATE DE TRADICIONES AFROCUBANAS.

Suset González Roditi

La exclusión histórica de las mujeres de los procesos políticos formales no las ha detenido para encontrar nuevas y diferentes formas para participar en la vida pública e influir en la toma de decisiones, luchando por el reconocimiento y pleno ejercicio de sus derechos, así como por mecanismos de protección y reparación ante la vulneración de estos (ONU Mujeres, 2020). Según datos del reporte (World Economic Forum, 2020) que mide las brechas de género en salud, educación, trabajo y política, resta un largo camino por recorrer para lograr la igualdad de forma general, y en las afrodescendientes, de forma particular.

La pregunta obligada frente a esos datos, es ¿por qué? Parte de la respuesta reside en el estereotipo que equipara “el liderazgo” con lo masculino, que fertiliza el suelo para el crecimiento de todo tipo de obstáculos psicosociales para los liderazgos de las mujeres. Junto a esto, la presencia mayoritaria masculina en los cargos a nivel local permite que los hombres participen decisivamente del diseño y la instrumentación de políticas públicas y gocen de un mayor acceso a los recursos derivados del poder político territorial (CEPAL, 2016).

La región latinoamericana tiene como uno de sus activos históricos más dinámicos al movimiento feminista y a los movimientos amplios de mujeres que han estado detrás de muchos de los debates conceptuales en torno a la igualdad de género (ONU Mujeres, 2021). Los feminismos negros aportan a los estudios socia-



les, la interseccionalidad, enfoque que permite profundizar y complejizar la mirada sobre la producción de desigualdades en contextos específicos, atendiendo a cómo diversos marcadores reflejan la “intersección” de múltiples formas de identidad y, por tanto, de discriminación y desigualdad (PNUD, 2015).

En esta línea, escogí visibilizar el trabajo del grupo Qvashé, del cual soy miembro fundador, porque las mujeres participantes, muy en especial las afrodescendientes han deconstruido los sistemas opresivos patriarcales con respecto a las oportunidades de acceso, control y disfrute de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos (INAMU, 2017) y desarrollado sus propias prácticas cotidianas como respuesta a las brechas, desafíos y manifestaciones de violencia que enfrentan en la comunidad.

¿QUIÉNES SOMOS?

Desde su conformación a finales del 2019, el Proyecto de Desarrollo Local Qvashé, ubicado en la calle 12 entre Calzada y 5ta del municipio capitalino de Plaza de la Revolución, ha potenciado el interés de la comunidad por la cultura y la religión afrocubana como eje de una correcta educación cívica y artística. Este enfoque favorece los espacios de socialización en torno a los valores culturales que estimulen el desarrollo de una personalidad saludable, mediante el descubrimiento de sus diversas capacidades y habilidades en un contexto colectivo. Por lo tanto, la educación de valores, como proceso intencional, sistémico y pluridimensional, que garantiza la formación integral de cada persona, adquiere una importante significación para transformar la sociedad.

Jorge Luis Larrondo, hombre heterosexual negro, maestro de Ifá, director y fundador del proyecto me comenta los significados y objetivos que se persiguen con dicha propuesta:

Qvashé es una analogía entre el ashé que prepara el babalawo, y la amalgama cultural que ha nutrido nuestra nación desde la conquista de las Américas hasta nuestros días. Es mi responsabilidad como sacerdote de Ifá lograr un cambio en la visión de los afrodescendientes desde el barrio, con las genera-

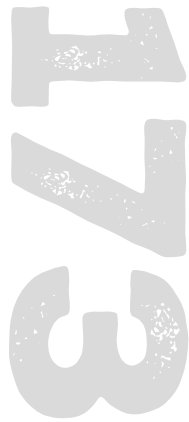


ciones más nuevas... para que se sientan orgullosos de su cultura, su lenguaje, sus ancestros⁴⁴. Las manos en nuestro logotipo son el sello distintivo del cubano, con ellas hablamos, trabajamos, sembramos, ayudamos, sanamos y creamos. Simbolizan el sacrificio de nuestros ancestros por obtener su libertad y representan el afecto con el que recibimos a quienes nos visitan⁴⁵.

Por otro lado, Beatriz Izquierdo “Bety”, mujer negra heterosexual, profesora de idioma con un alto nivel educativo y de profesionalización, fundadora del proyecto nos explica que:

El proyecto que proponemos tiene como objetivo central el rescate de las tradiciones culturales y la preservación de las prácticas religiosas de los afrodescendientes en Cuba. Para nosotros, el compromiso de mantener “vivos” los auténticos valores populares y entre ellos el más valioso, que es la propia gente, se revela como un desafío y, a su vez, se convierte en un impulso para el desarrollo de procesos de integración basados en el respeto a la diversidad⁴⁶.

Con la pandemia de COVID-19, sus esfuerzos se han dirigido a los niños, a las niñas y a los jóvenes que radican en el barrio, pero se espera ampliar su rango de acción y beneficiarios en la medida que nuestro cotidiano se normalice. Me resulta imprescindible mencionar la labor que hacen, tanto los profesores como los padres que se integran al proyecto, en la transmisión de valores, experiencias y conocimientos mediante talleres con una concepción integral, en tanto pretenden la transformación física, sociocultural y ambiental de la comunidad, aun cuando el deterioro de las condiciones constructivas sea un problema prioritario en la zona por su cercanía con el malecón habanero y todo lo que implica.



⁴⁴Conversación con Jorge Luis Larrondo en la sede del proyecto, marzo del 2021.

⁴⁵Conversación con Jorge Luis Larrondo en la Habana Vieja, abril del 2021.

⁴⁶Conversación con, Beatriz Izquierdo. marzo del 2021

La experiencia de Bety y la mía propia, en los procesos de enseñanza-aprendizaje nos revela como existen limitaciones para las afrodescendientes en el acceso a capacitaciones o cursos de formación desde las comunidades, colocándolas en condiciones de mayor desventaja para obtener puestos de trabajo que le reporten autonomía económica y por tanto una mayor representación social. A pesar de esto, nos hemos articulado de a poco para revertir dicho desafío:

Estamos mejor preparadas, todas graduadas universitarias y profesionales de diversos sectores, con nuestras luchas, pero de pie, tenemos chispa y nos gusta llevar la voz cantante... Hemos perseguido el rescate del sentimiento de identidad barrial, el desarrollo de la economía local y el trabajo cultural con los diferentes grupos sociales... Yo estoy criando a mi hija adolescente sola y me emociona ver como ella descubre quien es y a cada paso decide lo que quiere, sin prejuicios raciales, sexuales o de género⁴⁷.

El desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) no es equitativo y en él influyen disímiles variables que con la lectura interseccional afloran a la luz. Ninguna de nosotras contamos con conexión a internet desde la casa por lo que el tiempo de creación e intercambio se reduce al uso del teléfono móvil y la participación en grupos de WhatsApp o Telegram para dar seguimiento a las actividades y realizar consultas urgentes. A pesar de lo anterior, considero que la dimensión digital del proyecto ha sido fundamental porque construye una red de apoyo familiar, profesional y vecinal para desmontar prejuicios machistas, estereotipos sexistas y combatir las violencias domésticas.

⁴⁷ Conversación con Beatriz Izquierdo en la Habana Vieja, abril del 2021.

Referencias

Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, (2016). Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible. Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas (ONU).
http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40633/4/S1601248_es.pdf

Instituto Nacional de las Mujeres, INAMU (2017). Guía para el diagnóstico de brechas de género en las organizaciones públicas y privadas. Costa Rica: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
inamu.go.cr/documents/10179/831878/Guía+Diagnostico+de+Breachasbaja/1d17f52d-fbcb-42a4-bfa2-a122c14b49ff

Organización de las Naciones Unidas, ONU Mujeres (2020). Sixty-fifth session of the Commission on the Status of Women- CSW65 2021. Report of the Expert Group. Clayton, Panamá: ONU

Organización de las Naciones Unidas, ONU Mujeres (2021). Hacia una participación paritaria e inclusiva en América Latina y el Caribe. Panorama regional y aportes de la CSW65. Clayton, Panamá: ONU

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (PNUD, 2015). Webinar: Interseccionalidad en Políticas Públicas. Recuperado de
http://americalatinagenera.org/newsite/images/documents/SINTESIS_webinar_interseccionalidad.pdf

World Economic Forum (2020) Global Gender Gap Report 2020.
<https://es.weforum.org/reports/global-gender-gap-report-2020>

REVISITANDO MIS PRÁCTICAS CON LENTES DE AFRODIVERSIDAD

Dra. Ada Caridad Alfonso Rodríguez

El curso “Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba” ofrecido por el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas fue una excelente oportunidad en lo personal y profesional. Los años vividos en el sector de la salud con una formación profesional, en esencia basada en biomedicina, me han obligado a buscar nuevas fuentes teóricas que me permitan comprender la salud como un producto social y a la vez, desarrollar una praxis comprometida con el ejercicio del derecho a la salud y el disfrute de los derechos sexuales de todas las personas que demandan atención.

Los temas del curso posibilitaron, además, una conexión con mis esencias, las mujeres negras de mi familia, acercándome a la comprensión de la complejidad y las contribuciones desarrollo de la sociedad de los feminismos negros y ver “los aprendizajes desde las pedagogías cimarronas y decoloniales” (Campoalegre, 2021, p.121) y especialmente, a comprenderlos como lo que justamente ha sido definido un peculiar “campo de batallas” (Campoalegre, 2020).

Luego, los aprendizajes removieron los sentimientos relacionados con una bisabuela esclava, una abuela cortadora de caña que crió a sus hijos e hijas sola y que ningún trabajo la alejó de su profunda religiosidad africana y con mi madre, motor impulsor de lo que soy como mujer crecida dentro de un proceso como la revolución cubana.

La riqueza epistemológica del curso, los debates facilitados por docentes y tutoras, las



intervenciones de las(os) estudiantes y el viaje emprendido para desandar mi propia historia, me instaron a, con lentes cuestionadores de la realidad y compromiso ético, reflexionar sobre los procesos en los que participo en CENESEX y cómo contribuir a su mejora. Desde ese lugar se propone como objetivo:

-Transversalizar las herramientas teóricas, prácticas de los feminismos negros en la superación profesional, la investigación y el activismo académico-social que se desarrolla en el Centro Nacional de Educación Sexual.

TRANSVERSALIZACIÓN Y PROPUESTA DE MEJORA: APUNTES TEÓRICO - PRÁCTICOS

Para dar salida al objetivo se realizó una revisión del sistema de contenidos del programa de diplomado Promoción de Salud sexual y práctica sexológica, una de las actividades de superación profesional que brinda la institución, con el propósito de identificar las reservas de mejora para la inclusión de las herramientas teóricas y prácticas de los feminismos negros.

Este diplomado cuenta con cuatro ediciones y una actualización del Programa que tuvo como objetivo la actualización de referentes bibliográficos y una mejor optimización del tiempo lectivo del mismo. Esto avalado por el Manual para la gestión del posgrado para la aplicación de la instrucción 1/2020 del Ministerio de Educación Superior aplicación de la instrucción 1/2020 que recoge en el Capítulo II Artículo 11 que, al concluir cada edición de un programa de diplomado, maestría o especialidad de posgrado, el comité académico realiza la autoevaluación y elabora el plan de mejora. Propuesta de plan de mejora que se sustenta en el análisis de las fortalezas y debilidades identificadas durante la impartición del Programa.

El Diplomado cuenta con tres cursos: 1) Bases teóricas para la promoción de salud sexual y la atención de los principales problemas de salud sexual, 2) Promoción de salud sexual y prevención de los problemas de salud asociados al ejercicio de la sexualidad, 3) Nociones para la práctica

8
17
1

sexológica en la Atención Primaria de Salud: Expresiones de la sexualidad y problemas de la salud sexual.

Se consideró que en el primer curso Bases teóricas para la promoción de salud sexual y la atención de los principales problemas de salud sexual los temas que ofrecen reserva de mejora son:

-Dinámicas de Población. Caracterización sociodemográfica de la población cubana.

-Educación integral de la sexualidad. Género

-Determinación social de la salud. Análisis de la situación sexual.

-Derechos sexuales

-Dilemas éticos en las prestaciones de servicios de salud sexual

Integrar los debates y aportes de los feminismos negros en este primer curso es crucial para la transversalización en la promoción de salud sexual y prevención de los problemas, asimismo, en el análisis de los malestares y problemas sexuales y el posicionamiento de los profesionales de la salud que se desempeñan en el primer nivel de atención desde este enfoque. Esto trae aparejados desafíos de orden metodológico y la necesidad de formación de los docentes con los nuevos recursos teóricos y metodológicos que se integrarán a la estrategia metodológica prevista en el Programa y la revisión de las bibliografías básicas y complementarias que se adicionan en el diplomado.

En lo relativo a la investigación científica, el proyecto institucional Muertes violentas de mujeres por desigualdades de género no previó entre sus ejes teóricos los aportes de los feminismos negros que amplifican el análisis de datos desde una perspectiva interseccional. Sin embargo, los primeros resultados apuntan a que entre las mujeres que han perdido sus vidas por causas violentas, en el periodo de tiempo estudiado las mujeres mestizas y negras están más representadas. La investigación tiene un diseño mixto por lo que permite tomar en cuenta lo antes expresado e iden-

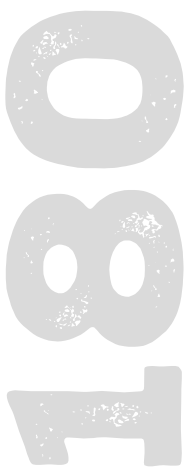


tificar nuevas dimensiones que abran nuevas interrogantes y una indagación intencionada acerca de cómo el color de la piel, puede ser considerado un marcador de riesgo a graves formas de violencia de género y mayor desamparo de hijos e hijas.

Por último, CENESEX posee un trabajo sostenido en materia de activismo social. Las investigaciones realizadas sitúan a las personas lesbianas y a las mujeres lesbianas en situación de mayor vulnerabilidad en diferentes escenarios de interacción social entre los que se encuentran: la familia, la escuela y el trabajo. Integrar en la capacitación de las activistas de las redes de mujeres lesbianas y bisexuales y de la Red TransCuba los recursos teóricos de los afrofeminismos y el activismo social de las feministas negras puede ser de utilidad para el activismo comunitario y la defensa de los derechos humanos, aunque puede ser relevante, además, para identificar cómo se entrecruzan género, orientación sexual e identidad de género y color de la piel para resultar en desigualdades sociales y exclusión social.

La tarea de transversalizar lo aprendido no resulta fácil, en tanto los lentes utilizados requieren de nuevas estrategias docentes y contenidos que permitan dar cuenta de lo que se desea realizar. Sin embargo, y para ilustrar acerca de proceso iniciado se considera por ejemplo que el texto *Desigualdades por color de la piel e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano 2008-2018* (Zabala, 2020) sistematiza información de calidad para adentrarse en al menos dos de los temas clave para la salud pública la determinación social de la salud y el análisis de la situación de salud.

Determinantes sociales /determinación social de la salud son dos posicionamientos teóricos relevantes en el campo de la salud; el primero coloca en el centro las desigualdades sociales de la salud y en los últimos años, recupera en el modelo propuesto por la Comisión de determinantes sociales de la salud de la OMS, las condiciones de vida, y su incidencia en el proceso salud enfermedad y muerte (Lee, 2003; OMS-CDSS, 2008) mientras que el segundo cuerpo teórico desarrollado en Latinoamérica –determinación social - considera el contexto social en su conjunto y

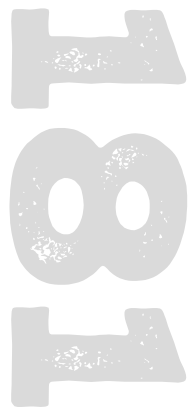


desde ese lugar su impacto en el proceso la salud-enfermedad (Iriart, Waitzkin, Breilh, Estrada, 2002). La noción de determinación social de la salud se considera como herramienta para trabajar la relación entre la reproducción social, los modos de vivir y de enfermar y morir (Breilh, 1977).

Asimismo, el texto de citado de Zabala permite llamar la atención, acerca de 'la necesidad escudriñar e incluir en el análisis de la situación de salud, primera función esencial de la salud pública, las desigualdades sociales asociadas al color de la piel, con más precisión si se interpretan desde la perspectiva de los feminismos negros y sus aportes en cuanto matriz de dominación (Hill, 2000) de ahí que textos como Feminismos negros. Una antología (Jabardo (ed), 2012) y Feminismos negros: debates epistémicos y desafíos políticos (Campoalegre, 2020) se propongan como lecturas obligatorias del curso. Estos permiten, además, cuestionar las bases epistemológicas desde las que aprendimos y enseñamos género y a la vez, interpelar el paradigma principal de la ética dando visibilidad a las matrices de dominación y privilegios intervinientes en las relaciones de poder que se ponen en práctica en la relación demanda –prestaciones de salud. Lo antedicho, entendido desde la toma de conciencia de la necesidad de suscribir que hablar de género y “raza” como elementos de desigualdad es en cierto sentido reduccionista si no se enmarca en las condiciones en las que ambos criterios emergieron como vehículos de la opresión (Jabardo, 2012, P.27), en el racismo y en cómo se inscriben en los cuerpos racializados de mujeres y hombres en toda su diversidad para incidir de forma directa en los procesos salud –enfermedad- demanda –prestaciones de servicios –atención en salud.

A MANERA DE CIERRE

“Mujeres afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba” fue una oportunidad para revisar las perspectivas teóricas que sustentan la formación en salud. La tarea no está concluida, pero sin dudas, el curso abrió las puertas a la búsqueda de resultados científicos producidos desde disciplinas como la sociología, la demografía y otras que arrojan luz acerca de las desigualdades sociales



asociadas al dolor de la piel y a la contribución de los feminismos negros, a la lectura de estos resultados. El análisis interseccional puede ser una herramienta para constatar y explicar el entrecruzamiento de género, color de la piel y orientación sexual en el estado de salud de grupos poblacionales y a la vez develar y profundizar no solo en el diagnóstico de las situaciones de vulnerabilidad sino trazar una agenda que contribuya a la transformación social.

281

Referencias:

Asociación Hermanos Saíz [AHS]. (2 de septiembre de 2019). La Reyna y La Real: Mujeres y raperas contra todo pronóstico. Disponible en www.ahs.cu

Armas Ramos, A. (9 de abril de 2021). Campaña desnaturaliza violencia en infancia y adolescencia. Disponible en: <https://www.cips.cu>

González Corrales, C. (27 de noviembre de 2018). Evolucionara, una campaña por la no violencia en Cuba. Disponible en: <https://www.acn.cu>

Portuondo, L. (6 de mayo de 2021). Yo también "Soy ellas". Disponible en: <https://revistamaces.com> revista Mace's –La Reyna y La Real-.

Quesada, Gladys M. (21.09.2020). Mírame/ La Reyna y La Real"- AM:PM. Reseñas. Disponible en <https://magazineampm.com>

Inter Press Service en Cuba () Influencers cubanas abren espacios de activismo en las redes. Disponible en: <https://www.ipscuba.net>

Suenacubano.com: La Reyna y La Real. Disponible en <https://suenacubano.com>

PROYECTO ALIANZA UNIDAD RACIAL: EJEMPLO DE REIVINDICACIÓN.

Nanda Saray Pozo Torres

El proyecto Alianza Unidad Racial (AUR) es un proyecto de Desarrollo Humano Sostenible de mediación legal creado por el MS.c Deyni Terry Abreu⁴⁸. Con anterioridad dirigió el proyecto “Moros y Cristianos” que propiciaba la inclusión social. Presentaba como objetivo la protección de lo niñas, niños y adolescentes en desventajas social. La AUR nace para dar solución a las problemáticas que no quedaron saldadas en el primer proyecto. Done provee herramientas que permitan la autogestión el conocimiento y el manejo de términos y soluciones legales que son actualmente desconocidas. Esto permite contrarrestar la violencia física, la mujer logra sacarla de la llamada cifra negra del delito (acciones u omisiones penales que no han sido denunciadas).

Este proyecto presenta como objetivos generales:

-Transformar la apreciación del conocimiento judicial en concordancia con los preceptos constitucionales.

-Incrementar la participación de los negros en actividades socio-jurídicas defendiendo sus derechos constitucionales de igualdad y equidad social.



185

⁴⁸ Con anterioridad dirigió el proyecto “Moros y Cristianos” que propiciaba la inclusión social, que tenía como objetivo la protección de lo niñas, niños y adolescentes en desventajas social

Como objetivos específicos:

-Incrementar la comunicación jurídica de personas negras que expresan sus problemas legales.

-Aumentar el personal jurídico colaborador del proyecto, facilitan el ensanchamiento del conocimiento legal.

-Deconstruir la imagen estereotipada del hombre y la mujer negra.

-Incrementar la participación de los negros en los medios de difusión e incidir en la comunicación.

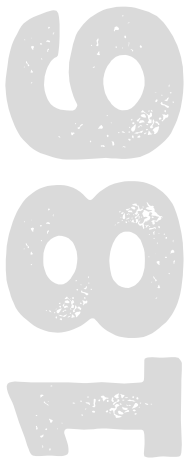
-Transformar la proyección de la educación jurídica y la aceptación social de la población negra.

El proyecto de Alianza Unidad Racial se llevó a cabo para el mejoramiento de la implementación y validación de estrategias que auto defiendan a los involucrados en materia legal para disminuir los factores de riesgos identificados en el maltrato, la desproporción, la invisibilidad, el desconocimiento, la marginación y la victimización. El propósito del proyecto es el aprendizaje a partir de las experiencias personales con las raíces africanas.

Sobre la creación de AUR, Abreu nos confiesa:

La ignorancia jurídica tiende a victimizar más a la mujer propiciando que presente más vulnerabilidades psicológicas. La mujer negra a veces sonríe ante la violencia simbólica. He visto a mas de una hermana admitir que alguien le diga *“qué clase de blanca se echo a perder en ti”* y ha sobrepasado esa agresión con una expresión desenfadada, o aquello de *“hablas muy bien, no pareces negra”*, como si la dicción se midiera por el color de la piel. Es por ello que la AUR muestra el derrotero legal en los casos donde es pertinente y se detectan las lagunas que nos dejan mutiladas desde la defensa y el conocimiento jurídico.

No es intención del proyecto suscitar conflictos políticos, ni de clases sociales, aunque se apropia del Estado de Derecho del que somos parte como nación, para intervenir pro-



filácticamente en un fenómeno que consideramos, requiere de mediación y de brindar soluciones objetivas tendentes a transformar el imaginario cubano. Este es un ejemplo de como la mujer negra es voz y líder del activismo social en pos de la defensa y la reivindicación de la identidad.

Estamos rompiendo los estigmas hegemónicos que históricamente han marcado las relaciones humanas. La figura de Deyni Terry Abreu, de procedencia humilde y víctima de maltratos, ocupa un lugar destacado en el activismo social contra la discriminación por cuestiones de raza y de género. Desde el ámbito jurídico ella contribuye al reconocimiento de todos los derechos para todas las personas, desde la cotidianidad influye en las nuevas generaciones para un efectivo cambio social.

Referencias

ABD' Allah-Álvarez Ramírez, S. (11 de Noviembre de 2013). Pikara Magazine. Obtenido de "No existen leyes específicas en Cuba para la protección de las personas negras": <https://www.pikaramagazine.com/2013/11/no-existen-leyes-en-cuba-para-la-proteccion-de-las-personas-negras/>

Alianza Unidad Racial: organizarse contra la discriminación en Cuba. (21 de Enero de 2015). Obtenido de Negra Cubana tenía que ser: <https://negracubanateniaqueser.com/2015/01/21/alianza-unidad-racial-organizarse-contra-la-discriminacion-en-cuba/>

HACIA LA DEFENSA DE LO NEGRO EN LA CULTURA CUBANA. LO LLEVAMOS RIZO: MÁS ALLÁ DEL CABELLO.

Yordan Palomo Molina.

La obra de intervención pública *Entre, Dentro, Fuera* de la Bial de La Habana (2015) impulsada por la artista visual Susana Pilar Delahante Matienzo⁴⁹, constituye la génesis de **Lo llevamos rizo**, proyecto sociocultural que impulsa la forma natural en el llamado cabello afro. El proyecto nace de un concurso de belleza que aparentemente se mostraba como una competencia de rizos o de cabellos afro pero que en esencia se trataba de un discurso defensor de la negritud e impulsor de la belleza negra como un canon igualmente válido frente a los patrones hegemónicos en materia de belleza (idea que subyace, de algún modo, en el laceado del cabello).

De este modo no solo se brindan consejos para el cuidado del pelo, sino que se pretende un cambio cultural, es decir, lograr la aceptación (auto aceptación y aceptación social y cultural) del estilo afro a partir de la visibilización y debate de las experiencias de los participantes. Se propone entonces una concientización de problemáticas asociadas al racismo. Rescata, además, prácticas ancestrales de las mujeres africanas o afroamericanas asociadas al cuidado del cabello.



189

⁴⁹ Nacida en 1984, completan su formación académica su paso por la Escuela Elemental de Artes Visuales "José Antonio Díaz Peláez" (1998-1999) la Academia de Bellas Artes San Alejandro (1999-2003) y sus estudios de posgrado (Curso en Nuevos Medios) en la Universidad de las Artes y Diseño Karlsruhe en Alemania (2011-2013). Para profundizar al respecto puede consultarse Curriculum vitae Susana Pilar Delahante Matienzo. Directorio de AfroCubanas. SusanaPilarDelahanteMatienzo.blogspot.com.

Conciencia crítica y movimiento de resistencia contra las prácticas discriminatorias constituyen el centro de un proyecto que expresa cómo lo negro puede ser igualmente bello.

Como un todo debe verse la obra de la artista visual creadora del proyecto. Desde la fotografía, el video o el performance se puede rastrear en sus creaciones un hilo común: los presupuestos de lo que Lélia Gonzales llamó amefricanidade y la perspectiva interseccional. Así lo ha evidenciado en: *Un chino llega a Matanzas* (2015) donde propone una mirada desde su historia personal (tatarabuelo chino) a la explotación colonial; *La anexión oculta* (fotografías 2008) y *Resistencia* (2020 video). En estas últimas piezas muestra los hilos invisibles de la dominación a partir de determinados símbolos desde lo artístico. También se demuestran estas ideas en *Dominación inmaterial* (2012-2013) y *El escándalo de lo real* (proyecto realizado por la artista en 2006-2007 cuando aún era estudiante del Instituto Superior de Arte (2003-2008)), abocados a la defensa-empoderamiento-, de la mujer -en el abordaje de sus realidades-, y de sus cuerpos.

El proyecto Lo llevamos rizo, fruto de las exploraciones de la creadora, desde la segunda edición del concurso que auspicia (en 2019), convocó a niños y hombres con lo cual amplió sus horizontes. Sumó a estos grupos y colaboró con otros proyectos, en este sentido figura su apoyo a la Campaña Evolucionaria por la no violencia contra las mujeres y las niñas.

Estamos entonces en presencia de una importante propuesta, que aunque no rebasa los marcos de La Habana, constituye un impulso contra las prácticas discriminatorias hacia las mujeres negras, un ejemplo de lo que podemos hacer articulando saberes, experiencias y derribando creencias negativas y estereotipos alrededor de la negritud.

Susana en entrevista con Thomas J. Lax⁵⁰ responde a la pregunta siguiente:

¿Hubo alguna oportunidad, bien cuando empezaste en San Alejandro o cuando llegaste al instituto, de un acercamiento al pensamiento feminista o la teoría negra, dos partes

091

importantes de tu trabajo?

Oficialmente no hay una clase de feminismo o feminismo negro, o estudios negros en Cuba. Así que creo que acabe de llegar ahí por mi cuenta, a través de las diferentes situaciones que estaba enfrentando en mi vida diaria. Lo más cercano que tuvimos fue una clase de Arte Africano en el tercer o cuarto año. Era una clase sobre arte tradicional africano, nada contemporáneo. Íbamos a conferencias o al museo y mirábamos objetos como máscaras o algunas pinturas. Mirabas y los profesores daban clases magistrales. “Estos eran los colores. Este era el tamaño. Esta era la madera.” Pero por la estructura de la clase no se discutía sobre la función de la obra o sus emociones. Fue muy, cómo lo puedo decir... (2 de octubre de 2020, párr. 9)

La historia de invisibilización de que ha sido objeto los feminismos negros, no ha culminado, por eso estamos aquí en este curso para romper los silencios. Contra esos silencios esta artista sigue realizando su trabajo, mediante la fotografía, el video, el performance entre otras manifestaciones, para lo que ha definido como crear “soluciones simbólicas y respuestas personales” en la lucha por la no violencia contra las mujeres.

101

⁵⁰ Es curador de Media & Performance Art en el MoMA.

Referencias

Campoalegre Septien, Rosa. Feminismos negros: Debates epistémicos y desafíos políticos. En: Geopauta, Vitória da Conquista, Volumen: 4, número: 3, 2020, pp. 33-44. Rescatado de: <http://periodicos2.uesb.br/index.php/geo>, consultado el 20 abril de 2021.

Jabardo Velasco, Mercedes. Introducción. Construyendo puentes: en diálogo desde / con el feminismo negro. En: Feminismos negros, una antología. S.d.e., 2012 (digital).

Viveros Vigoya, Mara. La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación. En: Debate feminista, Número: 52, 2016, pp. 1–17. Rescatado de: www.sciencedirect.com. Consultado: 20 de abril de 2021.

Curriculum vitae Susana Pilar Delahante Matienzo. En: Directorio de AfroCubanas. Consultado 7 de abril de 2021.

Lax, Thomas J.: Entrevista a Susana Pilar Delahante Matienzo. En: Post, recurso en línea del Museo of Modern Art, 2 de octubre de 2020.

Lo llevamos rizo: precioso concurso en La Habana. En: www.cubadebate.cu, 16 de junio de 2015. Consultado el 7 de abril de 2021.

Susanapilardelahantematienzo.blogspot.com. Consultado: 7 de abril de 2021.

EL GRUPO DE TRABAJO INTERDISCIPLINARIO EN ESTUDIOS DECOLONIALES, INTERCULTURALES Y FEMINISTAS EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Valia Esther Miranda Montesino
Maydi Estrada Bayona

En marzo de 2018 se creó este grupo de trabajo con el objetivo de transversalizar los estudios de género, feminismo y decolonialidad con enfoque intercultural en la Disciplina Marxismo a través de la investigación, la docencia y la extensión, tanto en los sistemas de pregrado como de postgrado.

El alcance del proyecto se basa fundamentalmente en tres aspectos: rescatar los valores epistemológicos, el pensamiento feminista, decoloniales, abriendo el diálogo entre las diversas voces; reconocer el pensamiento ancestral, femenino, como patrimonio filosófico de América Latina y el Caribe; valorar que no es solo un patrimonio eurocentrado, sino que tenemos que hablar de todas las fuentes de saberes que confluyen en nuestra totalidad identitaria.

Es un proyecto que nace en el Departamento de Filosofía y Teoría sociopolítica para las Ciencias Naturales, cuya lideresa es la Dra. Maydi Estrada Bayona. Somos un grupo de trabajo interdisciplinario que defendemos el espacio universitario como una comunidad compleja necesitada de ser intervenida con estos temas.

Nuestra comunidad es el espacio universitario. El espacio educativo es un lugar donde hay una necesidad de sensibilización de estos temas en los procesos de transformación de la



sociedad donde la docencia, la investigación y la extensión juegan un papel determinante en el desarrollo de la sociedad y en los cambios de progreso que en esta deben acontecer.

Algo de mucha importancia es que este no sale de la comunidad habitual; la comunidad no se reduce al barrio, el espacio universitario es una comunidad; los grupos de clase son una comunidad; los departamentos de trabajo son una comunidad. Si hay un lugar donde hay una necesidad de sensibilización del tema que, además, va a tener una incidencia mayor a nivel social en todos los aspectos es el espacio educativo. La Universidad es una comunidad compleja y diversa. Como académicas tenemos que defenderlo, pues podemos brindarles desde nuestras voces femeninas instrumentos necesarios para la toma de conciencia de aquellas construcciones epistémicas, valorativas e ideológicas que limitan el desarrollo social.

La categoría que trabajamos es la defensa del territorio cuerpo – tierra, a partir del principio de diversidad contra principios etnocéntricos. Articulamos nuestras experiencias en pos de superar las interseccionalidades.

Trabajamos sobre la cuestión del patrimonio, pero no con la visión más tradicional, sino sobre otras visiones más actualizadas en diálogo con la perspectiva decolonial, de la emancipación de los pensamientos feministas cimarrones, marcados por el principio de diversidad que nos permite hacer una lectura e ir confirmando una concepción del mundo latinoamericana, cubana, afrodiversa a partir del reconocimiento de la condición filosófica del pensamiento feminista en el bregar por un cambio civilizatorio.

Trabajamos la integración del patrimonio tangible e intangible, como universos simbólicos e instrumentos de mediaciones interculturales de conocimiento. Asimismo, nos proponemos replantear las dimensiones de la Filosofía, a partir del análisis de cómo ésta se introduce en las lógicas del desarrollo con un pensamiento propio, emancipatorio y decolonial. Todo ese patrimonio nos interesa para dialogar, para construir una episteme otra, y dentro de esa diversidad epistémica, la construcción de esos pensamientos femeninos que en su particularidad tienen una riqueza enorme; siendo el feminismo negro y el decolonial una fuente de

conocimiento y de articulación de amplio alcance para los objetivos del proyecto.

Otro de los ejes epistémicos que el proyecto trabaja es el feminismo comunitario de Abya Yala, en tanto somos hijas de América desde esa defensa y arraigo al territorio y de todas las demás madres tierras que nos marcan las memorias corporales como Mamá África, Europa y Asia. Tenemos la necesidad de sanar el dolor del cuerpo, del ser y del estar desde nuestra conexión múltiple con las Madres Tierras.

En el período de marzo del 2018 y hasta la fecha se han alcanzado algunos resultados con impacto en el despertar de la conciencia feminista, antipatriarcal y decolonial asentado en el diálogo intercultural. En este sentido, es importante señalar el curso de Antropología intercultural: arte, pensamiento y medio Ambiente en el Caribe, en el que se han capacitado más de doscientas personas en Cuba, República Dominicana, Costa Rica, México y Haití. De estas, unas 125 mujeres, en su mayoría negras, lo que ha sido un complejo proceso de aprendizaje tanto para los y las cursistas, como para nuestro equipo.

Una de las comunidades que acompañamos con este curso es el proyecto sociocultural, “ La Mujer caribeña”, con un grupo significativo de mujeres afrocaribeñas. Esta experiencia fue muy interesante para resignificar la ruta del dolor y de la resiliencia de las herencias africanas en la región caribeña desde la condición del vientre. No solo el dolor de África, sino también de América y sus descendencias, así como la toma de conciencia del aporte de estos grupos portadores al patrimonio cultural cubano y al proceso de conformación de nuestro etnos-nación.

Apelando a los códigos aprendidos de las epistemes de los feminismos negros y comunitarios de Abya Yala, se introducen a la espiritualidad como un recurso metodológico de aprendizajes mutuos y de ruptura con la condición colonial y patriarcal que pesa sobre nuestros hombros. Así, nos dispusimos a la introducción de la meditación como método de análisis de nuestra condición femenina sentipensante, que va más allá de la catarsis colectiva y resignifica los sentidos y significados de la condición de ser y estar, a partir del reconocimiento de identidades múltiples que se



sintetizan en un cuerpo memoria que se regenera, desde la significación y producción de conocimientos, sentires; hecho que significó una toma de conciencia de las memorias corporales que nos habitan y de la necesidad de volver al centro, a los mundos interiores en coordinación con esa realidad objetiva que nos condiciona.

Otro resultado ha sido el Curso de posgrado: “ Magia, poder y personas: aportes de las epistemologías afrocaribeñas. Este curso fue impartido a sesenta profesores, directivos y especialistas del Ministerio de Salud Pública en colaboración con HISTARMED. Esta experiencia fue muy significativa, pues abríamos el diálogo entre la condición epistémica del mundo occidental de los interlocutores con la Afroepistemología. Fue muy importante presentar el significado originario de las categorías de “magia - poder- persona “ en clave africana. Desmontar las lógicas coloniales, patriarcales y de prejuicios, a partir de la condición filosófica que esta relación contiene en un lugar de enunciación específico como el Caribe en general y Cuba en particular, definidos por su condición intercultural.

Este curso fue significativo por el uso de productos cinematográficos y el análisis de textos y de las experiencias como fuentes para el análisis teórico- metodológico de la realidad. En el espacio cinematográfico, una de las obras utilizada fue “ Roble de Olor” del cineasta cubano Rigoberto López. En esta, una voz histórica y pionera de la condición emancipadora de las mujeres afrodescendientes, Úrsula Lambert, todo un símbolo de resiliencia y de la complejidad que guardan las sabidurías sintetizadas en el espacio Caribe. Es Úrsulas Lambert, la haitiana que personaliza en el siglo XIX cubano una lectura coherente de una de las formas que puede adoptar la interseccionalidad y donde se demuestra que somos una totalidad compleja conformada por partes que aportan, todas significativamente, a lo que somos y producimos. Ratificando el valor del colectivismo por encima de los individualismos y fragmentaciones, tanto para el espacio de la ciencia como sociocultural.

Entre los resultados, destaca el fortalecimiento de la identidad de nuestro grupo de trabajo, el hecho de que somos mujeres en un proyecto de luchas. Entre sus voces se encuentran la Dra. Maydi Estrada Yelenne Díaz Lazo, Doctora en Filosofía que trabaja epistemología decolonial y pers-



pectiva de género; Ingrid González López, Doctora en Ciencias Filosóficas y Máster en Bioética; y Susel García Luna, Máster en Estudios interdisciplinarios de América Latina, el Caribe y Cuba.

Además, sumamos a trabajar la impronta del feminismo y el discurso decolonial en la construcción de sentido de los jóvenes universitarios, Yadira Díaz Vizcaíno, Máster en Ciencias Sociales, especialista en Ética y Pensamiento Latinoamericano y Valia Esther Miranda Montesino, Máster en Conservación y Restauración del Patrimonio Construido e Ingeniera Civil. Trabaja en Políticas Públicas para el patrimonio construido en viviendas y en el diálogo entre pensamiento y patrimonio. Todas formamos parte del claustro de profesores del Departamento de Filosofía y Teoría Sociopolítica para las Ciencias Naturales perteneciente a la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana.

197

Referencias

Estrada Bayona, M. (2019a). Mujeres en el entretejido de saberes ancestrales: el diálogo de las espiritualidades liberadoras afro-latino-caribeña e indígenas. En Batista Vargas, D. Poéticas epistémicas y estéticas del Caribe en tiempos de tempestades (pp. 37-52). La Habana: enVivo.

Estrada Bayona, M. (2019c). Raíces Interculturales en los contextos epistemológicos de la caribeña: la paradoja de la emancipación y los prejuicios como círculo hermenéutico. *Redpensar*, 8(1),1-13. Doi: 10.31906/redpensar.v8.il.177. Recuperado de <https://ojs.redpensar.ulasalle.ac.cr/index.php/redpensar/issue/view/15>

Estrada Bayona, M. (2015). La condición del cuerpo como instrumento alternativo de educación intercultural y de cultura de paz para los sistemas educativos caribeños. *Grassroots Economic Organizing* <https://geo.coop/people/msm-maydi-estrada-bayona>

DENTRO DE ESA SINFONÍA: PROYECTO “AFROCUBANA. LA REVISTA”

AFRO
CUBANAS
LA REVISTA

Mariurka Maturell Ruiz

Afrocubana. La Revista no es un proyecto institucional, no pertenece a alguna organización que en Cuba desarrolle acciones por o para la afrodescendencia. En realidad, es un proyecto de mujeres afrofeministas que surgió y se materializó en las interconexiones diaspóricas. A decir de Sandra Abd’Allah-Álvarez Ramírez (2021, p. 1): “Afrocubana. La Revista surgió como una idea: la idea de que en algún momento ese dominio iba a ser necesario para crear una revista. La misma tiene varios antecedentes: el Blog Afrocubanas.com, en el negracubanateniaqueser; también en el activismo feminista de Afrocubanas.”

La idea se retoma después del 2015, a partir de los encuentros entre varias amigas y conocidas que el 2020. Destinada a los intersticios e la cultura, la historia y el pensamiento afrocubano aborda, como refiere Sandra Abd’Allah-Álvarez (2021, p. 1) “todo aquello que tenga una conexión con las temáticas de la revista: discursos contra hegemónicos, negritud, discriminación racial y racismo, blanquitud. [...] Es una revista hecha voluntariamente de la A hasta la Z, completamente”. En ella se publican temas que transitan por todo el universo de las personas afrocubanas y sobre las cuestiones que ellas deseen hablar en tanto se ajusten a los intereses definidos por la revista, porque

Afrocubanas. La Revista se mueve dentro de esa sinfonía a la que asistimos hoy. Pandemia, fundamentalismos, oleadas de neorracismo resurgiendo entre otros fenómenos que



desafían la posibilidad de mantener la vida como deseo pulsante, como potencia. A pesar de esos desafíos, Afrocubanas. La Revista quiere introducir un ruido en el sistema —racista, cis-sexista, heteronormativo, capacitista, clasista, especista—, para intentar resistir a esa cultura milenaria demasiado binaria, demasiado blanca, demasiado eurocéntrica; demasiado más de lo mismo que insiste en mantenernos bailando a ese ritmo (Equipo de redacción, 2020, p. 1).

La revista consigue justamente eso, introducir un ruido en el sistema, no solo para hacer una abertura a ese sistema sino para personas negras que como yo están (re)construyendo su negritud y (re)pensando las nuevas, variadas e infinitas maneras de ser. De hecho, son en la páginas de Afrocubanas. La Revista donde se puede constatar que nadie es infalible, que somos seres humanos imperfectos con una belleza inimaginable.

Cuando interrogamos la revista para saber ¿quién es?, responde somos:

una celebración de nuestras existencias múltiples, diversas, en tránsito. Queremos expandir la potencia de vida que también cargamos como legado ancestral. Nos mueve el deseo de encontrar en las afrocorporalidades, la negritud, el arte, cultura y pensamiento afro y un sinfín de iniciativas, inspiraciones para seguir con nuestro jolgorio. Partimos de una perspectiva afro-centrada al tiempo que abrazamos otras referencias existenciales, políticas, teóricas que potencien nuestra existencia colectiva (Equipo de redacción, 2020, p. 1).

En resumen, se trata de socializar la cultura, la historia y el pensamiento afrodescendiente, en su generalidad y en su esencia afrocubana, al mismo tiempo que revela las encrucijadas y las articulaciones en la que transitan las personas que tienen como estandarte la herencia africana.



Referencias

Abd'Allah-Álvarez (2021). Cuba nuestra: Afrocubanas, la revista. Canal Digital, Cuba Nuestra, Videos, ene. 11, 2021, disponible en <https://oncubanews.com/canaldigital/cuba-nuestra-afrocubanas-la-revista/>

Equipo de Redacción. (2020). ¿Quiénes somos? Disponible en <https://afrocubanas.com/quienesomos/antecedentes/>

MUJERES ESTRELLAS

Ileana Nuñez Morales

El 8 de marzo de 2012, un grupo de mujeres residentes en la comunidad Tuero del municipio Morón creó la agrupación femenina Fanm Zetwal, en creole Mujeres Estrellas. Estas contaban con la experiencia de haber pertenecido a un grupo portador denominado Renacer Haitiano, de mucho reconocimiento local y nacional, pero que había desaparecido hacía unos años. Se vieron obligadas entonces a empezar desde cero, sumar nuevas mujeres, crear en ellas capacidades, sacar a flote sus identidades, sus raíces, para luego conquistar espacios que aún siguen siendo vistos como propiedad de los hombres.

Actualmente, Fanm Zetwal está compuesto por 16 mujeres bajo el liderazgo de Esperanza Daudinot; mujer negra, casada, con hijos y nietos, descendiente de haitianos y practicante religiosa, que además trabaja como promotora cultural de la Casa de Cultura municipal. En todas sus presentaciones resalta la presencia de la diosa Exzilie, la santa marina según el sincretismo haitiano, quien representa la fuerza de la mujer en la sociedad.

Como una estrategia para lograr el empoderamiento económico de las mujeres del grupo, en el año 2018 se categorizaron profesionalmente, lo que les ha permitido grabar discos, videos, participar en conciertos nacionales e internacionales y aportar, desde sus experiencias, a la gestión responsable del patrimonio cultural descendiente de haitianos en su territorio.

Muchas y diversas son las historias de las mujeres que integran la agrupación; descendientes de primera y segunda generación de emigrados de Haití, con predominio de piel negra y nivel



N
O
W

educacional medio, cuyas edades se encuentran entre 23 y 54 años. El impulso que ha tenido la agrupación y el liderazgo transformador de cada una de ellas hizo posible que surgiera el proyecto sociocultural comunitario Yambambó, encaminado a preservar y promocionar la cultura haitiana, posicionar la identidad y la sabiduría ancestral de las mujeres negras y generar prácticas responsables e inclusivas en la gestión del patrimonio cultural material e inmaterial de sus comunidades.

En la casa de Esperanza se levanta el cabildo Yambambó, donde se realizan sistemáticamente las principales actividades del proyecto. Estas se dirigen no solo a los descendientes de haitianos, sino que también involucran a toda la comunidad de Tuero. En él se llevan a cabo talleres de idioma creole, clases de percusión, canto, bailes tradicionales haitianos, costura, peinados, uso del pañuelo, uso de plantas medicinales y prácticas culinarias haitianas. Como resultado de este accionar se han creado los grupos artísticos Renovación haitiana y Nuevo renacer, que incluyen niños, niñas, adolescentes y jóvenes descendientes y no descendientes de haitianos, entre ellos jóvenes con discapacidad intelectual y física moderada, adolescentes desvinculados de los estudios y jóvenes con problemas de alcoholismo. Además, impulsan procesos formativos para desarrollar y fortalecer las capacidades de las mujeres de la comunidad en la gestión de proyectos contra el racismo y la discriminación racial, emprendimientos y prácticas agrícolas sostenibles y solidarios, creación literaria, artesanía, culinaria, entre otros.

En la época de pandemia, se movilizaron para la confección y dotación de nasobucos a las familias en condición de vulnerabilidad de sus municipios; crearon espacios en redes sociales para seguir difundiendo sus prácticas culturales cotidianas; movilizaron a la población para contribuir con la donación de sangre para los hospitales dedicados a la Covid y apoyaron a los diferentes centros de aislamiento en su comunidad.

En el contexto actual, crecen los desafíos que presentan ellas como agrupación artística y como proyecto sociocultural comunitario. Tienen que continuar luchando contra los prejuicios que existen en la sociedad cubana, relacionados con el género, el color de la piel y las prácticas culturales y re-

ligiosas de origen haitiano; con las incomprensiones y mala gestión de su patrimonio cultural por parte de las instituciones culturales y educativas del territorio donde viven; y con el desempleo e inestabilidad económica propiciado como efecto de la pandemia por Covid 19 en el país.

No obstante, ellas se imponen cada día con actitudes cimarronas ante estos desafíos. Continúan sumando personas, expandiendo el conocimiento de su cultura a otros espacios de la comunidad y del país a través de intervenciones comunitarias y de productos comunicativos diversos en redes sociales. Transmiten saberes y costumbres ancestrales, desde el ámbito culinario y de la medicina tradicional. Dejan testimonio escrito de las historias de vida de las mujeres más ancianas de la comunidad, muchas de las cuales apenas hablan español, pues se comunican en creole como una práctica para reafirmar sus orígenes. Desarrollan huertos familiares con cultivos varios, entre los que se encuentran algunos tradicionales de la comida haitiana, como el frijol gandul. De esta manera, promueven desde el espacio del hogar y de la comunidad, prácticas sostenibles que promueven la soberanía alimentaria, incorporando en este proceso a toda la familia, desde los más adultos hasta los más jóvenes.

205

BUSCANDO LA IMAGEN DE UNA JOVEN DIFERENTE

Yaniset Nuñez Manzanares

Buscando la imagen de una joven diferente es una experiencia que se inserta dentro de un proyecto de transformación que el Centro de Estudios Sobre la Juventud realiza en la Secundaria Básica Luis Melián, del municipio capitalino San Miguel del Padrón y que lleva por nombre “Construyendo Futuro”.



El proyecto adopta como metodología la Investigación Acción Participativa (IAP) y tiene como propósito acompañar a la formación integral de los adolescentes y desarrollar en estos, capacidades de autoconocimiento y autodirección, desde varias aristas que quedan comprendidas en la categoría Situación Social del Desarrollo (SSD).

La categoría en cuestión proporciona un marco integrador que permite observar a la adolescencia como una etapa de la vida que se encuentra sujeta a transformaciones biológicas y psicológicas y que está igualmente condicionada por elementos externos de tipo económico, social, histórico y cultural. Como se ha constatado desde las ciencias sociales, se trata de un concepto que debe ser visto en plural, dada la diversidad que lo caracteriza:

Las adolescencias sin duda se enmarcan en una etapa de retos, no solo por las transformaciones que ocurren en cuerpo y mente, sino porque muchos de esos cambios, los del cuerpo, ocurren independientemente de lo que hagan los y las adolescentes, pues están sujetos a la información genética y herencia de sus progenitores. La condición humana está indisolublemente vinculada al intercam-

207

bio social que se experimenta en la infancia y que los prepara poco a poco para llegar a la deseada adolescencia, luego juventud y después adultez. (Guerrero, 2020, Párrafo. 1)

De esta manera, Buscando la imagen de una joven diferente, a tono con el marco de análisis que propone la SSD, trabaja sobre la formación de la identidad en adolescentes negras, proceso que reviste una importancia medular en esta etapa de la vida.

En esta primera etapa, el proyecto presta atención a la estética, como parte de ese necesario proceso de autoconocimiento que tiene lugar en la vida de los y las adolescentes. De cara al futuro, proyecta acompañar otros aspectos como el consumo cultural, los sistemas de actividades, los proyectos de vida, el uso del tiempo libre, entre otros aspectos.

La interseccionalidad es una categoría esencial para realizar nuestro trabajo, en este sentido, en los talleres nuestras discusiones giran en torno al impacto que tiene en las vidas de nuestras adolescentes atributos como el ser mujer, negra, joven, que vive en la periferia, que proviene de una familia humilde, entre otros indicadores socioestructurales.

Al respecto, la profesora colombiana Anny Ocoró Loango ha destacado que: “La interseccionalidad viene siendo utilizada como herramienta teórica y metodológica desde hace varios años para dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder (2021, p. 19).

Este ejercicio permite que las adolescentes ganen en conciencia sobre sus cualidades y características como seres humanos y en autoconocimiento, y que reflexionen sobre la importancia de la auto preparación y de la superación personal, no solo para alcanzar una elevada autoestima, sino para concebir proyectos de vida que les garanticen mayor movilidad social y que, sobre todo, permitan romper con los estereotipos y estratificaciones sociales en las que muchas veces los hombres y mujeres negras se ven constreñidos.



¿A TRAVÉS DE QUÉ ACCIONES ESENCIALES SE ACOMPAÑA EL AUTOCONOCIMIENTO DE LAS ADOLESCENTES NEGRAS?

El proyecto gira en torno a talleres de fotografía en que se les enseña a las adolescentes afrodescendientes el valor estético, testimonial, crítico y cultural de la fotografía, así como sus principales técnicas. En estos debates se les colocan obras fotográficas de mujeres negras que rompen con los cánones estéticos preconcebidos.

Se generan espacios de discusión en torno a estas imágenes, en donde las adolescentes pueden expresar sus criterios sobre la estética que ha acompañado a las mujeres negras, y a partir de aquí se convoca a un concurso en que las adolescentes deben fotografiar a sus compañeras y auto fotografiarse a sí mismas, intentando romper con estas imágenes estereotipadas y preconcebidas.

El ejercicio concluye con un taller de presentación, donde las autoras exponen sus fotografías, comentan y analizan el contenido de sus instantáneas. Las mejores obras son premiadas, pero el principal lauro consiste en la autovaloración y en el autoconocimiento que permite esta actividad en la que, identificarse como mujeres negras, descubrir los atributos de belleza que están en sus cabellos, en sus facciones, y dignificarlos, es importante para la autoestima.

El curso es impartido por la destacada realizadora Magda Gonzales Grau, quien además es una pedagoga sensibilizada con estos temas, que ha realizado audiovisuales sobre el problema del racismo. Su trabajo es muy positivo, pues el hecho de ser una figura mediática, conocida entre el público adolescente por su programa Una calle y mil caminos, constituye un incentivo adicional.

En esta etapa de pandemia, en que se ha interrumpido el proyecto, hemos aprovechado para crear estrategias y alianzas que nos permitan trascender en nuestro trabajo. Hoy se incorporan a nuestra propuesta otros actores como Erliz Pennycook Ramo, con quienes estaremos incorporando la afroestética, a partir de llevarles a las adolescentes la propuesta de peinados



afros como alternativas más saludables de alcanzar una adecuada apariencia.

Se estará trabajando sobre la imagen de una “Quinceañera diferente”, donde no solo se defienden propuestas de tocados afros, sino donde se piensa en una fotografía de quinceañera que rompe con los habituales estereotipos sexistas y clasistas que se han puesto de moda en los últimos tiempos. En esta etapa se proyectan talleres de sensibilización para las madres de las adolescentes, donde se trabajará sobre la importancia de mirar a la estética afro no solo como una alternativa, sino como parte de esa autoestima tan necesaria a alcanzar.

A MODO DE CONCLUSIÓN

El trabajo con las adolescentes negras, en torno a la conformación de una identidad que se base en la aceptación personal, en la autoestima y en el autoconocimiento es un proceso complejo que debe ser acompañado.

El autoconocimiento que se genera en esta etapa, con la aparición del pensamiento teórico conceptual y de un nuevo nivel de autoconciencia, puede ser nutrido con elementos que profundicen en la cultura africana, en los aportes de esta al patrimonio cultural del mundo y de Cuba, incluyendo las prácticas cotidianas de sus descendientes.

En este contexto en que tiene lugar el surgimiento de una autovaloración más estructurada, es posible fomentar una identidad en nuestras jóvenes afrodescendientes basada en la aceptación de sus características físicas y de los aportes culturales de las tradiciones ancestrales.

Referencias

Guerrero, N. (2020). Adolescencias. ¿Etapa de retos? Futuro Cubano.
<https://futurocubano.wordpress.com/>

Ocoró Loango, A. (2021). Monografía Curso mujeres afro en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba. Cátedra Mandela. Universidad de la Diáspora Africana. [Documento de trabajo del curso]

LA REYNA Y LA REAL: ACTIVISTAS MUSICALES EN FUNCIÓN DE LA MUJER NEGRA

Luis Boffill del Pino

INTRODUCCIÓN

Dos mujeres, dos raperas, afrofeministas, amefricanas, cubanas, empoderadas son las protagonistas de un activismo social que pretende redes-construir realidades estereotipadas sobre la mujer negra: La Reyna y La Real. Su campo de batalla la cultura, su indumentaria defensiva la música y su arma la palabra cantada, son las herramientas de lucha contra una sociedad patriarcal que continúa mirando a la mujer de raíz africana reproducida por códigos domésticos, de marginalidad, y de pobreza; no visibilizando la otra cara de la moneda, que aún le deben a nuestra historia.

La Reyna y La Real, las reinas del rap en Cuba, Integran la AHS y esta les otorgó la beca “El reino de este mundo”. Se proyectan como influencers cubanas cuya misión es, a través de su arte, denunciar la violencia de género, el machismo, el racismo, la misoginia hacia las negras, y convocar al empoderamiento de la mujer, en particular de las descendientes afro, en todos los sectores de la sociedad. No solo colaboran en eventos como el regional *Cypher*⁵¹(2019), lanzando un llamado al amor sin violencia; participan en campañas como *Evoluciona*⁵²



2
1
3

⁵¹Un Cypher es una colaboración espontánea de distintos freestylers o raperos para improvisar en público. Se diferencia de la Batalla de Gallos por ser únicamente el estilo libre sin estar peleando con alguien. Véase: <https://rap.fandom.com>. La Reyna y La Real participaron Cypher regional junto con 12 raperas de varios países donde promovieron un mensaje contra la violencia y crearon un single con el título “No soy tu marioneta” con más de 10 000 reproducciones. En: Influencers cubanas abren espacios de activismo en las redes. <https://www.ipscuba.net>.

(2019) o *Mídete*⁵³ (2021), en contra del acoso verbal hacia las mujeres, niñas, adolescentes y jóvenes; o en otros compromisos de carácter feminista; sino que desde su visión presentan un prototipo de mujer negra guerrera, independiente, segura de sí, con una imagen sólida fundamentada en las raíces y tradiciones africanas mezcladas con el sabor de Cuba.

El espacio ideal para difundir su mensaje de libertad, su espíritu de resurrección son las plataformas virtuales más populares que mueven al mundo de hoy: Facebook, Instagram, You Tube, Telegram y Twitter contando con un número importante de seguidores de sus perfiles identificados como La Reyna y La Real. Estas redes sociales no solo funcionan como mecanismo para promocionar la producción artística del grupo musical, también es un proyecto de socialización, de visibilidad y de reivindicación de la mujer negra cubana invitándola a revisarse por dentro, reencontrarse consigo misma y renacer. Es un proyecto para difundir la imagen de la mujer afro más atractiva, poderosa y natural.

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA

Reyna Hernández Sandoval (La Reyna) y Yadira Pintado Lazcano (La Real), que venían de proyectos independientes, se unieron en el año 2012 para potenciar el rap femenino en Cuba que tenía en sus filas pocas representantes. Este hecho se materializó en una peña realizada en el Club Karachi. La empatía fue inmediata, interpretaron canciones juntas, pero no es hasta el 2013 que deciden oficializar el dúo.

Reyna, natural de Luyanó, en La Habana, se graduó de técnico medio en Química Industrial. Pretendió ingresar en la Universidad en la misma especialidad, pero llegó la música a su vida y se aferró a ella. Aún muy joven, militó en

⁵² Evolucionera es una campaña nacional por la no violencia contra la mujer en Cuba organizada por el Centro Oscar Arnulfo Romero en el año 2018, extendida hasta el 2022 (González, 2018).

⁵³ Mídete, contra la violencia en la niñez y adolescencia, es el nombre de esta iniciativa, que impulsa la oficina de UNICEF en Cuba. Su objetivo principal es "potenciar la reflexión crítica de las prácticas diarias de niños, niñas y adolescentes, familiares y redes de apoyo sobre crianza positiva, equidad de género y uso de redes sociales. (Ramos, 2021).



el Club de fans de los Orishas, ingresando posteriormente en un proyecto comunitario dirigido por Carmen González llamado Alza la Voz. En este proyecto se instruyó y leyó mucho, y comenzó a germinar un hervidero de ideas en ella que le permitieron iniciarse en el mundo de la composición musical, escribiendo sus primeros temas.

Yadira, vecina del barrio de Jesús María en La Habana, tuvo su formación como trabajadora social. Abandonó sus estudios universitarios en Psicología, -en segundo año de la carrera-, para dedicarse plenamente a la música. Ella manifiesta: “(...) Me gustaba el rap porque podía expresar muchas cosas y alejarme del mal camino porque mi barrio natal es bastante complicado” (AHS, 2019). Su nombre artístico *La Real* no viene de realeza, sino porque sus canciones narraban problemáticas de la vida real.

LA MÚSICA EN FUNCIÓN DE SU ACTIVISMO SOCIAL

Sin formación artística o académica, ambas, —de la mano de su productor Moisés Whittaker Dj—, fusionaron el rap con otros géneros musicales como el reggae, la música cubana, el blues, el jazz, la música electrónica, entre otros. Ellas dotan su propuesta musical de una gran diversidad sonora, reproduciendo mezclas armónicas que sean atractivas y que resuenen en los oídos de la gente, complaciendo al gusto popular. Su misión es que su mensaje se masifique, llegue a la mayor cantidad de personas posible.

En su lírica no pretenden hacer énfasis en las dificultades económicas que se enfrentan en el país, ni en el acostumbrado mundo violento en que se desenvuelven sus exponentes, -temáticas propias y repetitivas del ritmo musical que cultivan-; su intención es realizar una mirada crítica a las cuestiones de género. La lírica interseccional actúa como un componente para concientizar y hacer comprender a la mujer negra los elementos que las subordinan: su color de piel, su sexo, el ambiente que las rodea y su sector social. Trata de rescatar a la mujer negra del último eslabón en las relaciones de poder, de-construyendo los valores identitarios que han funcionado como mecanismos de opresión. Es su llamado al empoderamiento.



Todo este impulso parte de su obra musical, que pretenden darle una voz activa a la mujer negra. Quedarse calladas no es una opción para ellas. No es menos cierto, que las labores del hogar son las actividades más comunes “asociadas” al empleo de las afrodescendientes, arrastradas desde el período colonial y Republicano cubano.

Desentrañar los conflictos que imperan a la mujer negra es su objetivo, por ello alzan su voz ante la rutina trillada que sumerge a las protagonistas afro en los roles domésticos:

Ya me cansé, dejaré para después, /la limpieza,
el fregado, la casa también... /Estoy fajada con el
plumero, /el refrigerador y con el lavadero. /Yo no
sé quién va a botar los ceniceros, /quien doblará la
ropa si me voy un día entero. /Hoy no se lava, no se
come, /mucho menos se trabaja horas extras que me
ponen. /Es mi deber, muchos suponen; /para la calle
tú y a mi quien me compone. /Este es mi tiempo
quien dice que no, /me voy bajando y que se queme
el arroz, /ni colcha, ni escoba claro que no /...la que
quiera sublevarse que venga para acá⁵⁴

No solo es una proyección en contra de la explotación doméstica en el espacio laboral, sino también en el seno del hogar. Busca un mayor reconocimiento de la figura femenina y una potenciación a la igualdad de los sexos, donde ambos sean responsables de los quehaceres del hogar, eliminando roles establecidos para la cultura patriarcal y fomentando los roles compartidos.

La violencia de género es otro de los factores que está en su punto de mira. Su participación en campañas con estas temáticas no es nada despreciable, cada vez que las convocan ellas dan el paso al frente. En el evento Cypher regional hacen un llamado contra este flagelo y expresan: “El objetivo es mostrar y hacer conciencia sobre tipos de violencia que vivimos diariamente y no lo sabemos”. (Inter Press Service, [IPS] ,2020).

⁵⁴La Reyna y La Real: Canción “Que se queme el arroz” de su álbum Miky y Repa. En: <https://www.youtube.com> (10 de noviembre de 2016).



De su puño y letra crearon un himno de batalla para que la mujer que se encuentre en esta situación se levante de las cenizas y se imponga en contra del abuso al cual es sometida:

(...) el camino debe ser diferente, /de ti debe partir.
/La mujer no es una marioneta, /la mujer se ama, /a las mujeres se respeta. /No me acoses, no me grites, bájame la mano. /No me trates así, tú no eres mi amo /...hay mil maneras de amar sin violencia /... Analiza y piensa /...el amor no justifica la violencia⁵⁵

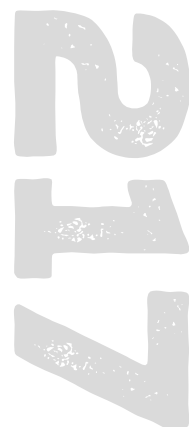
Es una invitación a analizar, reflexionar, a cambiar mentalidades. La mayor exigencia que promueven es el respeto para sus compañeras de lucha, siendo la base para cualquier tipo de comunicación y proyección en la sociedad. Así lo evidencian en “Tú respétame”: /Respeta mi nombre, mi posición, /Respeto para todas es lo que quiero yo. /Tú respétame. /Tenemos derecho mujeres, /no solo damos placeres.”⁵⁶ Estos son lemas o consignas para decir basta, para acabar con los actos de violencia contra las mujeres.

En su canción “Respétame” también promueven un reconocimiento íntegro a la imagen de la mujer negra, denunciando tipos de violencias que pasan inadvertidas y se hallan frecuentes en el lenguaje al uso “(...) Que no tienes educación /acaso perdimos para ustedes el valor / El piropo es lindo, buena la intención /pero no me ofendas por gusto varón”. El piropo descortés y malintencionado es un ejemplo de abuso verbal, que muchas veces roza con la vulgaridad y con la incitación explícita de los deseos sexuales.

Las raperas exponen en su letra con filo: “Así que te gusta mi cuerpo /y como súper macho me comes completa / Lávatela boca, / Mejor será si me respetas(...)” Ellas lanzan un grito de ya basta y con un mensaje de autodeterminación, se reafirman: “No lo acepto, no, tu poca moral, no la acepto, /...ser hombre no es un pretexto”. Lo que no se considera un problema en una sociedad no se exhibe o se esconde.

⁵⁵La Reyna y La Real: Canción “No soy tu marioneta”. En: <https://m.facebook.com.lareinaylareal> (26 de noviembre de 2019).

⁵⁶ La Reyna y La Real: Canción “Respétame” del CD. Mírame. En: <https://www.youtube.com> (22 de agosto de 2020).



La Revolución le dio voz y voto a la mujer cubana, pero no pudo eliminar posturas machistas, ni los enmascarados comentarios misóginos hacia la mujer negra, que le imponía patrones “purificadores” ocultando sus raíces y sus atributos identitarios. Este es una de las líneas de los feminismos negros que defienden las raperas:

Sigo mi camino, pues a donde voy mis defectos no me pesan. /Feliz con cada paso que doy, mientras tenga voz no hay quien me detenga /...Es que confío en lo que soy, tengo libertad y se pa' donde voy. / Mi razón la brindo con mi voz /... y con mi piel me siento en talla, /pensando así me siento en talla /... Yo me libero. /No seré un objeto sin valor verdadero /... y más allá de lo que se supone, /romper los límites que sin saber nos ponen /... ¡Rompe las cadenas que te atan!⁵⁷

Muchas veces las mujeres de raíces africanas son reproducidas en ambientes de marginalización, violentadas, disminuidas o desvalorizadas por el color de su piel y su aspecto físico. “Soy Ellas”⁵⁸ es la propuesta de La Reyna y La Real en colaboración con M Alfonso que se convierte en un gran himno de reivindicación para ellas. “Fuerte seremos sino / ¿quién nos representa?, ¿quién me abre la puerta? / Sangre en las venas que yo / Orgullosa llevo, ahí está la respuesta.” Es una invitación a reencontrar el yo interior, a valorarse, a sentirse bien con ellas mismas y exhibir orgullosas la gracia, el sabor, la belleza y la bendición que les fue concedida. Promueven con ahínco: “Si te dicen negra orgullosa camina / No mires para abajo y orgullosa camina / Llévelo sin miedo y dale por encima / para que sientan el encanto de tu melanina”.

Están labrando el camino para empoderamiento efectivo de estas mujeres. Como expresan: Mi misión es cantarle a las mujeres, / las que cada una de ellas mi rostro refleja. / Identidad, color raíces me hacen sentir bella / y me canto a mí porque yo soy ellas. Las cantantes son un faro que guía

⁵⁷ La Reyna y La Real: Canción “La Respuesta” del disco: Miki y Repa.

⁵⁸ Véase el CD “Mírame” de las raperas protagonistas de este artículo. En: <https://m.facebook.com.lareinaylareal> (4 de octubre de 2020).

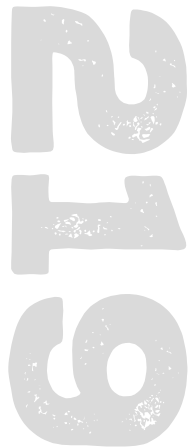


a las nuevas generaciones que buscan su espacio en este mundo, brindan un mensaje de aliento, un arma para no claudicar: “Porque una guerrera en mi nació / No existe nada que detenga lo que soy / Me dije basta es hora de empezar /...tengo una meta y la voy a alcanzar”⁵⁹. En una entrevista expresaron este mensaje claro y directo:

(...) podemos hacer todo lo que nos proponemos. Sin victimizarnos, sin sentirnos menos. Así que nuestros temas son un llamado al despertar de la guerrera que hay dentro de cada una de nosotras. Siempre hemos buscado que las mujeres se sientan identificadas en nuestros temas (Portuondo, 2021).

Desde su imagen, tratamiento y reproducción de códigos estéticos expresan un discurso contrahegemónico. Desde sus redes sociales protagonizan esta misión de empoderamiento. Popularizan una visualidad que no sigue los patrones eurocéntricos: sus pelos los llevan rizos y trenzados, su vestuario⁶⁰ presentan colores vivos y elementos de diseños africanos. Cuentan hasta la fecha con tres producciones discográficas donde exponen, sus raíces y sus maneras de comportarse, de independizarse, de reinventarse.

Queremos que las mujeres se sientan identificadas con nuestra música. Transmitimos nuestras vivencias como algo positivo porque nos consideramos fuertes, grandes y no nos dejamos apartar por los hombres. Nos gustaría tener mayor aceptación en los medios porque varias veces nos han dicho que no sin escuchar nuestra propuesta (AHS, 2019).



⁵⁹ Texto de la canción “Final” del CD. Mírame.

⁶⁰ Visten a la Reyna y La Real: BarbarÁ’s Power (primera marca de ropa afro establecida en Cuba) y Artejo (produce accesorios y vestuario basados en la moda africana).

Una manera de romper esos moldes es visibilizando y dándole más fuerza y poder a aquellas cantantes que con su obra defienden a la mujer negra.

El caso de La Reyna y La Real es un ejemplo. Son mujeres negras que defienden sus derechos a través de la música. Ellas no solo luchan para consolidarse como una de las pocas mujeres en el movimiento del Rap, enfrentando al machismo. A través de sus canciones proponen una lucha por el empoderamiento efectivo y reconocimiento de la mujer negra, y por el rescate de sus raíces. Orgullosas y conscientes de ser mujeres, negras y raperas.



Referencias:

Asociación Hermanos Saíz [AHS]. (2 de septiembre de 2019). La Reyna y La Real: Mujeres y raperas contra todo pronóstico. Disponible en www.ahs.cu

Armas Ramos, A. (9 de abril de 2021). Campaña desnaturaliza violencia en infancia y adolescencia. Disponible en: <https://www.cips.cu>

González Corrales, C. (27 de noviembre de 2018). Evoluciono, una campaña por la no violencia en Cuba. Disponible en: <https://www.acn.cu>

Portuondo, L. (6 de mayo de 2021). Yo también "Soy ellas". Disponible en: <https://revistamaces.com> revista Mace's –La ReynayLaReal-.

Quesada, Gladys M. (21.09.2020). Mírame/ La Reyna y La Real" – AM:PM. Reseñas. Disponible en <https://magazineampm.com>

Inter Press Service en Cuba () Influencers cubanas abren espacios de activismo en las re



A person is shown from the side, their skin covered in yellow body paint. Their right hand is raised, with fingers spread, against a black background. A shower of yellow particles is falling from the top, creating a dynamic, celebratory atmosphere. The lighting is dramatic, highlighting the texture of the paint and the movement of the particles.

**SOBRE
NOSOTR@S**

SOBRE LA COORDINADORA

Rosa Campoalegre Septien

Dra. en Sociología. Posdoctora en Ciencias Sociales, Infancias y Juventudes. Profesora e Investigadora Titular del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Coordinadora General de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela y del curso que motivó este libro. Coordinadora del grupo de trabajo Afrodescendencias y Propuestas Contrahegemónicas del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y de sus Escuelas Internacionales Más allá del Decenio, como parte de la especialización en Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños. Rectora de la Universidad de la Diáspora Africana (UDA). Ministra de Igualdad de Género del Estado de la Diáspora Africana

SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

Ada Caridad Alfonso Rodríguez

Dra. en Medicina. Especialista de primer grado en Psiquiatría. Centro Nacional de Educación Sexual Vicepresidenta de la SOCUMES. Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Adys Martínez Sánchez

Licenciada en Psicología. Especialista principal de la empresa de servicios e información al transporte (SITRANS). Fundadora y Coordinadora del Proyecto K' RIZOS. Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Ana Beatriz Pérez Sáez

Licenciada en Historia. Profesora de la Universidad de Cienfuegos. Estudiante del curso

Ana Belkis Zambrana Martínez

Asesora jurídica del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Ana Cristina Conceição Santos

Dra. En Educación. Universidad Federal de Alagoas (UFAL) Coordinadora de la Red de Profesoras Doctoras Negras de América Latina y el Caribe. Profesora del curso que motivó este libro.

Anny Ocoró Loango

Dra. En Ciencias Sociales, docente/investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina). También se desempeña como docente de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF). Presidenta de la Asociación de Investigadores/as Afrolatinoamericanos/as y Caribeños. Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencias y Propuestas Contrahegemónicas, profesora de las Escuelas Internacionales Más allá del Decenio y Directora de Investigación de la Universidad de la Diáspora Africana (UDA). Profesora del curso que motivó este libro.



Beatriz Torres Rodríguez

Dra. en Ciencias Psicológicas. Profesora e investigadora titular. Máster en Sexualidad. Secretaria general de la Red de estudios de violencia de género del Caribe. (Capítulo Cuba) Presidenta de SOCUMES. Centro de Reflexión y Diálogo Oscar Arnulfo Romero. Centro de estudios Sociodemográficos. Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Claudia Miranda

Dra. En Educación, profesora Asociada del Departamento de Didáctica del Programa de Posgrado en Educación (UNIRIO) y de las Escuelas Internacionales Más allá del Decenio. Posdoctora en Estudios Interdisciplinarios de Comunidades y Economía Social (UFRJ). Miembro del Grupo de Trabajo CLACSO Afrodescendencias y Propuestas Contrahegemónicas. Vicerrectora de la Universidad de la Diáspora Africana (UDA). Profesora del curso que motivó este libro.

Dania Saavedra Castellanos

Licenciada en Tecnología de la salud. Especialidad laboratorios. Gestora del Proyecto Cultural Comunitario "Atrapa Sueños". Metodóloga de Estudios Socioculturales de la casa de la cultura "Raúl Gómez García" en el municipio Diez de Octubre. Miembro de la comisión de género del Consejo Nacional de Casas de cultura. Estudiante del curso.

Deivys Yadira Díaz Vizcaíno

Máster en Ciencias Sociales. Profesora Auxiliar de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Estudiante del curso.

Evelyn Caraballo Cobas

Máster en manejo integrado de zonas costeras. Profesora Auxiliar. Universidad de Oriente. Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Felicitas Regla López Sotolongo

Dra. en Ciencias Jurídicas. Coordinadora de Formación de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Investigadora Agregada del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Tutora del curso.

Geidy Caridad Hernández Iglesias

Máster en Desarrollo Social. Coordinadora de Comunicación de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Especialista del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Tutora del curso.

Geydis Fundora Nevot

Dra. en Ciencias Sociológicas. Profesora Titular de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Cuba) y coordinadora de la plataforma Participación y Equidad. Coordinadora de la Región de Occidente de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Ileana Nuñez Morales.

Máster en Desarrollo Social por FLACSO-Cuba. Profesora Instructora de FLACSO y coordinadora de proyectos socioculturales de la Fundación Nicolás Guillén. Se



especializa en género y racialidad, desigualdades sociales y vulnerabilidad social en la infancia y la adolescencia. Estudiante del curso.

Joselina Da Silva

Dra. en Ciencias Sociales, docente/investigadora de la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro (UFRRJ). Coordinadora de la Red de Profesoras Doctoras Negras de América Latina y el Caribe. Profesora del curso que motivó este libro.

Kenia Liana Domínguez Acosta

Licenciada en Enfermería. Educadora del proyecto Guardería Madre Dolores Medina en Arroyo Naranjo, La Habana. Estudiante del curso.

Kenia Santa Herrera Izquierdo

Máster en estudios interdisciplinarios sobre América Latina y Cuba. Investigadora del Instituto de historia. Estudiante del curso.

Libia Janei Thaureaux Vives

Máster en desarrollo comunitario. Profesora auxiliar del Departamento de Estudios Socioculturales de la Facultad de Humanidades en la Universidad de Oriente. Miembro de la Cátedra de estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso

Liudka Guadarrama Alvares

Máster en desarrollo cultural comunitario. Profesora auxiliar del Departamento de Gestión Cultural para el desarrollo. Universidad de Oriente. Estudiante del curso.

Luis Boffill del Pino

Licenciado en Historia. Investigador del Instituto de historia de Cuba. Miembro de la Cátedra Mandela. Estudiante del curso.

María Carla Figuerola Domenech

Máster en Ciencias de la Educación Superior. Especialista en la Oficina de Gestión Integral OGI Consejo de la Administración municipal. Plaza de la Revolución. Fundadora y Coordinadora del Proyecto de desarrollo local PDL Eco Rizos. Coordinadora de comunicación de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso

María del Carmen Zabala Arguelles

Dra. en Ciencias Psicológicas. Profesora Titular. Coordinadora de la Red de Políticas Sociales. Miembro de la Academia de Ciencias de Cuba. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. (FLACSO Cuba). Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Maydi Estrada Bayona

Dra. en Filosofía, Máster en Estudios del Caribe, con especialización en Epistemología de la interculturalidad, feminismos cimarrones: comunitario, negro, decoloniales en el universo simbólico espiritual y de las producciones artísticas afrocaribeñas. Estudiante del curso.

Mercedes Cuesta Dublín

Licenciada en Historia del Arte por la Universidad de Oriente. Profesora auxiliar de la carrera Gestión Sociocultural para el Desarrollo en la Facultad de Huma-



nidades de la Universidad de Oriente. Becaria de CLACSO en la especialidad de Estudios Afrolatinoamericanos y Caribeños. Coordinadora regional de la Cátedra de estudios sobre afrodescendencias Nelson Mandela en la región oriental de Cuba. Estudiante del curso.

Nanda Saray Pozo Torres

Licenciada en educación Español-Literatura. Trabaja en la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Capdevila. Estudiante del curso.

Rosalie Carasa Alvarez

Licenciada en Comunicación Social por la Universidad de La Habana. Se desempeña como investigadora independiente en: estudios de género, estudios de población, comunicación y consumo mediático. Estudiante del curso.

Roxana Peña Olmo

Licenciada en Letras por la Universidad Central "Marta Abreu" de las Villas. Profesora de la Universidad Central de las Villas Marta Abreu. Estudiante del curso.

Suset González Roditi

Licenciada en Historia. Profesora Asistente e Investigadora Agregada del Instituto Cubano de Antropología (ICAN). Miembro de la Cátedra de Estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del curso.

Valia Esther Miranda Montesino

Máster en Conservación del Patrimonio Construido. Ingeniera Civil. Profesora asistente de la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad de La Habana. Miembro del Grupo de trabajo interdisciplinario en estudios decoloniales, interculturales y feministas en América Latina y el Caribe. Estudiante del curso.

Virgen Maure López

Dra. en Ciencias Históricas. Profesora Titular e Investigadora Auxiliar del Instituto Cubano de Antropología (ICAN). Estudiante del curso.

Yaniset Nuñez Manzanares

Máster en Ciencias. Investigadora agregada. Centro de Estudios sobre Juventud. Miembro de la Cátedra de estudios sobre Afrodescendencias Nelson Mandela. Estudiante del Curso.

Yordan Palomo Molina

Licenciado en Historia. Máster en estudios interdisciplinarios sobre América Latina, el Caribe y Cuba. Instituto de Historia de Cuba. Aspirante a investigador. Estudiante del curso.

Yudelsy Barriel Díaz

Investigadora Agregada del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Tutora del curso.



ÍNDICE





Prólogo

Primera Parte

Abriendo una jornada inolvidable: Mujeres afros en América Latina y el Caribe. Se trasciende un curso	13
Rosa Campoalegre Septien	
Las contribuciones de la perspectiva interseccional a las luchas de las mujeres negras en América Latina y el Caribe	31
Anny Ocoró Loango	
Mujer, negra, intelectual, activista, brasileña, americana: Lélia Gonzalez	47
Joselina da Silva Ana Cristina Conceição Santos	
El movimiento de mujeres negras en América Latina y el Caribe	61
Claudia Miranda	
Mujeres Afros en América Latina y el Caribe: Brasil, Colombia y Cuba. De la metodología a la construcción colectiva	69
Felicitas Regla López Sotolongo Geidy Caridad Hernández Iglesias Yudelsy Barriel Díaz	

Segunda Parte

Acercamiento a la labor afrofeminista de Daisy Rubiera	83
Liudka Guadarrama Alvares	
La impronta de Fátima Patterson en la lucha por las mujeres negras	89
Libia Janei Thaireaux Vives	
Rosas afrofeministas	93
Geydis Fundora Nevot	
Claudia Miranda: Afrofeminista etnoeducadora	99
Kenia Liana Domínguez Acosta	
Una mujer negra: experiencias de vida en resistencias	103
María del Carmen Zabala Arguelles	
Voces afrofeministas contemporáneas: dos generaciones, un mismo compromiso	107
Leidys Raisa Castro Silva	
Entrevista a Geydis E. Fundora Nevot	113
Dania Saavedra Castellanos	
María Cristina Hierrezuelo Planas: voz afrofeminista santiaguera	121
Evelyn Caraballo Cobas	
Estudio de la labor de la profesora e investigadora afrofeminista Maydi Estrada Bayona.....	125
Deyvys Yadira Díaz Vizcaíno	

Apuntes para una bigrafía	131
Rosalie Carasa Álvarez	

Tercera Parte

K'RIZOS	137
María Carla Figuerola Domenech	
Adys Martínez Sánchez	
Qué Negra!: una alternativa para el empoderamiento afrofemenino, la integración y el desarrollo local en Cuba	143
Roxana Peña Olmo	
Mercedes Cuesta Dublín	
AfroStética: la diversidad nos fortalece	147
Ana Belkis Zambrana Martínez	
El proyecto sociocultural Club del Eспendré. Breve crónica desde mis vivencias	151
Kenia Santa Herrera Izquierdo	
Más allá de las raíces	157
Ana Beatriz Pérez Sáez	
La Red Barrial Afrodescendiente	163
Beatriz Torres Rodríguez	
Proyecto Déborah	167
Virgen Maure López	
Qvashé, proyecto para la preservación y el rescate de tradiciones afrocubanas	171
Suset González Roditi	
Revisitando mis prácticas con lentes de afrodiversidad	177
Ada Caridad Alfonso Rodríguez	
Proyecto Alianza Unidad Racial: Ejemplo de Reivindicación	185
Nanda Saray Pozo Torres	
Hacia la defensa de lo negro en la cultura cubana. Lo llevamos rizo: Má allá del cabello	189
Yordan Palomo Molina	
Incidencias del Grupo de trabajo interdisciplinario en estudios decoloniales, interculturales y feministas en América Latina y el Caribe	193
Valia Esther Miranda Montesino	
Maydi Estrada Bayona	
Dentro de esa sinfonía: Proyecto "Afrocubana. La Revista"	199
Mariurka Maturell Ruíz	
Mujeres estrellas	203
Ileana Nuñez Morales	
Buscando la imagen de una joven diferente.....	207
Yaniset Nuñez Manzanares	

La Reyna y La Real: activistas musicales en función de la mujer negra	213
Luis Boffill del Pino	

